



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**Variación temática en las entradas de las *crónicas* de
Juan Villoro en *Espejo retrovisor***

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
(OPCIÓN TERMINAL PERIODISMO)

Presenta:

Alfredo Ascención Sandoval

Asesor:

Dr. Juan Gabriel Nadal Palazón

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mis padres, a mi abuelita, a mi hermana por el incondicional apoyo que he tenido de ellos durante todos estos años y la confianza que siempre me han demostrado; a ustedes dedico este trabajo.

Un agradecimiento especial a la Universidad Nacional Autónoma de México por poder tener la oportunidad de pertenecer y aprender en una de las mejores universidades del mundo. Además de poder adquirir los conocimientos para poder desempeñarme en la vida profesional desde sus aulas.

A mis compañeros, amigos de la carrera que me han acompañado en esta aventura y siempre han sido fuente de inspiración y de aprendizaje en cada momento que paso con ellos.

Índice

Introducción.....	1
1. Esbozo general	7
1.1 Juan Villoro	7
1.2 La crónica	9
1.3 La crónica para Juan Villoro.....	20
1.4 Entradilla o <i>lead</i>	24
1.5 Coherencia y cohesión como categorías de análisis.....	29
2. Consideraciones previas al análisis de las crónicas.....	34
3. Análisis de las crónicas de variación temática por con digresión de contención	54
3.1 “Arenas de Japón”.....	55
3.2 “Mi padre, el Cartaginés”.....	69
4. Análisis de las crónicas de variación temática por medio de una digresión proliferativa.....	82
4.1 “Un mundo muy raro”.....	83
4.2 “El rey duerme”.....	94
Conclusiones.....	107
Bibliografía.....	112

La crónica es el único territorio
donde combaten con armas iguales
la realidad y la imaginación.

Tomás Eloy Martínez

INTRODUCCIÓN

Juan Villoro es uno de los escritores mexicanos más notables de la actualidad, entre otros motivos porque se ha desempeñado en diversos géneros literarios como el cuento, la novela y el ensayo literario, además de incursionar en el teatro y en el guion cinematográfico, y en todos ellos lo ha hecho de forma notable. Es, también, un miembro activo en la vida periodística mexicana. Es un hombre que sabe y escribe sobre diversos temas, como *rock*, cine, literatura, política y fútbol. A ello hay que añadir que es de los literatos más reconocidos no solo por los temas que trata, sino por la forma en que los desarrolla y que lo han llevado a pertenecer a El Colegio Nacional.

Como muchos otros escritores de literatura, Juan Villoro ha incursionado también en el periodismo. Su producción periodística tiene un mayor peso en las columnas y en las crónicas, muchas de las cuales se han podido ver en diversos libros de crónicas y en colaboraciones, ya sea en periódicos o revistas, tanto nacionales como extranjeras. Debido a la calidad de su trabajo, ha recibido reconocimientos como el Premio Internacional de Periodismo Manuel Vázquez Montalbán en el año 2006, así como el Premio Internacional de Periodismo Rey de España en 2010.

El presente trabajo de tesis tiene como principal objetivo mostrar que las entradas de los textos que Juan Villoro denomina “crónicas” presentan una variación temática que en algunos casos se manifiesta por medio de una digresión realizada en una pausa narrativa. De acuerdo con la categorización de Samuel Frederick, se trata digresión por contención o de naturaleza proliferativa.

En el periodismo tradicional, la introducción al tema principal se da a conocer normalmente desde el principio. Sin embargo, en la actualidad algunos autores empiezan a romper esas ideas, quizá con la intención de hacer un texto más llamativo, sobre todo en la crónica y reportaje, que, por incorporar elementos más descriptivos u opinativos, a menudo presentan más tintes literarios.

Juan Villoro retoma su formación de literato para brindarnos crónicas que en ocasiones rompen las normas periodísticas tradicionales, por lo menos en los relatos que estudia esta investigación. Encontramos que hay una variación temática en el texto que podría llegar a desorientar al lector, el cual podría no saber en realidad cuál será el tema del que va a tratar el texto.

Juan Villoro utiliza la variación temática como modo de contextualización. Sin embargo, debido al modo en que se lleva a cabo, podría llegar a desorientar al lector o éste tardaría en entender la dinámica que el autor usa en su forma de escribir. Solo al leer algunos párrafos más se puede dar uno cuenta de que ese fragmento del texto fue utilizado para profundizar en el tema que se está contando.

Los relatos utilizados como corpus en este trabajo forman parte de *Espejo retrovisor*, libro publicado en 2013 donde se recopilan algunos relatos que Juan Villoro considera crónicas y que fueron dados a conocer previamente en libros, diarios o revistas. Con la intención de realizar un análisis concreto, de las diez crónicas que conforman el libro fueron elegidas cuatro, ya que eran las que presentaban, en mayor o menor medida, una variación temática en las entradas de los textos. Estos relatos fueron publicados entre 2005 y 2010, un periodo bastante cercano al presente. Por ello, pueden ser considerados una muestra adecuada donde fusiona tanto su faceta literaria como la de cronista, teniendo en cuenta que el periodismo evoluciona y debe encontrar nuevas maneras de contar los hechos noticiosos; por ello se rompen los cánones tradicionales y se innova en la forma de escribir. Cabe recordar que él ha estado presente en el mundo de este género periodístico desde finales de los años sesenta.¹ La llegada de la Internet ha cambiado la forma en la que se escribe, ya que ahora se tienen solo unos cuantos segundos para llamar la atención, algo que igual sucede en la prensa escrita, y, por ende, los periodistas y escritores buscan nuevas formas de atraer al lector.

¹ Aurora M. Ocampo (coord.), *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX: desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, p. 304.

Después de tantos años y con los cambios que ha sufrido el mundo, los géneros periodísticos han empezado a transformarse. Por lo menos, lo notamos en estas “crónicas” que no obedecen estrictamente las recomendaciones tradicionales recogidas en manuales y otras publicaciones conocidas ampliamente como lo son los de Martín Vivaldi, Máximo Simpson o Federico Campbell, e introducen la variación temática por medio de las digresiones. Es por ello que, más allá del debate sobre este género periodístico (cuya resolución no es el objetivo de este trabajo), habremos de apegarnos al concepto de crónica propuesto por el propio Villoro, a pesar de su naturaleza controvertible.

Las cuatro “crónicas” muestran algunos de los temas que Villoro más domina y le apasionan: los viajes que ha hecho por el mundo, su trayectoria profesional, la política y su padre, que está muy ligado con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Los textos presentan características que definen a la crónica: describir detalladamente el entorno y las acciones que ocurren y el contacto directo del autor con la realidad que trata de narrar, aunque también el contar hechos que él no pudo vivir o ver, pero que son contados por testigos de los hechos. Se añade la aportación de una referencia a una lectura hecha por él en el pasado y que considera que aporta “color” o comparación, a fin de hacer más ilustrativa o llamativa a la crónica.

Para el análisis se eligieron cuatro de los diez relatos que se encuentran en el libro *Espejo retrovisor*, ya que eran los más recientes y que mostraban una variación temática, algo que no pasaba con las otras crónicas, que eran de los años ochenta y noventa, en las que Villoro seguía apegándose a las normas tradicionales del periodismo informativo.

Dado que los textos analizados van del año 2005 al 2010, puede ser que Villoro haya cambiado su forma de escribir para que el texto sea más llamativo (desde luego, determinarlo sería objeto de un estudio comparativo ajeno a los objetivos de esta investigación), por transgresor, haciéndolo de cierta forma confuso al no presentar una progresión temática clara, de manera momentánea, en el texto. Los

relatos analizados son los siguientes: “Un mundo (muy) raro”, “Mi padre. El cartaginés”, “Arenas de Japón” y “El rey duerme, Crónica hacia Hamlet”.

En “Un mundo (muy) raro”, Juan Villoro nos narra los hechos más extraños y absurdos que pasaron tanto en los primeros días de gobierno de Vicente Fox como en la sociedad de esa época y que tal vez podrían ser complicados de asimilar y comprender a personas que no tuvieran conocimiento de nuestro país, por ejemplo: “por unas horas el estado de Tabasco tuvo dos gobernadores”².

En “Mi padre, el cartaginés”, el autor nos lleva a conocer más sobre su adolescencia, ese momento en el que uno se vuelve rebelde, y la forma en la cual podía tener ciertos roces con su padre por el pensamiento nacionalista que tenía el filósofo Luis Villoro (su padre) y, por ello no le permitía tener objetos de otros países; hablando más específicamente, productos de los Estados Unidos.

En el tercer relato, “Arenas de Japón”, nos trasladamos con el autor en su viaje a conocer Japón: desde la forma en que las personas de ese país muestran su educación y sus tradiciones desde que uno llega al aeropuerto, ese lugar donde se juntan personas de muchos países y culturas, y se traslada al sitio en el que se va hospedar. Villoro compara Japón con el país donde ha vivido casi siempre: México.

En “El rey duerme”, el autor nos cuenta su experiencia dando cátedra en una de las universidades más importantes del mundo, Yale, y la forma en que aprovechó su tiempo libre para poder aprender con un literato como Harold Bloom en las clases que daba en la misma universidad que él y poder recordar todo lo sucedido gracias a la libreta, regalada por una alumna, que utilizaba para hacer sus apuntes más importantes de las clases a las cuales asistía.

El análisis se basa en las propuestas de Teun Van Dijk, aunque también se acude a las investigaciones hechas por estudiosos de la lengua como lo son los españoles

² Juan Villoro, *Espejo retrovisor*, pp. 173-174.

Antonio Vilanorvo, Luis Núñez Ladevéze, Rosario González Pérez, Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón, además de Samuel Frederick y Gérard Genette.

Se han utilizado las categorías de *coherencia local* y *coherencia global*, además de las *macrorreglas* para desglosar párrafos y proposiciones, y así poder analizar idea por idea el texto, con el objetivo de conocer a los elementos que albergan los diferentes párrafos y, principalmente, las ideas cercanas a la entrada de las crónicas de Juan Villoro. De esta forma, se describirá cómo el autor realizó una variación temática, por medio de una digresión.

Gracias al método utilizado, se podrá determinar la progresión temática y el uso de la digresión como pausa en el texto para introducir una idea diferente de aquella de la que se está hablando, este procedimiento incluye reducir los párrafos por medio de las macrorreglas para extraer la idea concisa que se encuentra en ellos, y así comprobar que Villoro rompe con los cánones tradicionales que se manejan en los diversos manuales de periodismo.

El *lead*, o entrada periodística, es un concepto muy poco estudiado y con pocas referencias: a menudo no se describen las características que puede tener, y solo se basan en la definición que se brinda de la nota informativa, aun sabiendo que los otros géneros periodísticos, sobre todo el reportaje y la crónica, pueden tener otras particularidades para poder tanto informar como llamar la atención de los lectores. Casi no hay investigaciones sobre la entrada, a pesar de que se reconoce que es una parte muy importante del texto periodístico y que en ocasiones es lo único que se lee.

Para futuras generaciones, este análisis podría servir como referencia a la hora de estudiar casos parecidos que encuentren en otros autores o en el mismo Villoro en otros textos. Además, se puede profundizar en los temas de las entradas en relación con los subtítulos, títulos o desarrollo del texto con lo visto en la entrada, e incluso

hacer comparaciones entre las formas de escribir de Villoro usando los cánones tradicionales del periodismo y el emplear la variación temática como modo de saber más sobre el tema del que está hablando, pero desde el punto de vista de la contextualización.

Como se ha dicho antes, el mundo cambia, evoluciona, y seguramente los autores buscarán nuevas formas de llamar la atención de los lectores, y se tendrán nuevas formas de estudiar a la entrada. Desde diversas perspectivas se puede y se debe estudiar un concepto tan complejo y que muy pocos se atreven a analizar como es el de las entradas periodísticas.

Capítulo 1

Esbozo general

Juan Villoro

Juan Villoro Ruiz es una de las voces más destacadas que tiene la literatura latinoamericana y el periodismo actualmente. Nació en la Ciudad de México el 24 de septiembre de 1956. Es hijo del filósofo catalán Luis Villoro Toranzo y de la psicoanalista yucateca Estela Ruiz Milán. Realizó sus primeros estudios en el Colegio Alemán de México y posteriormente en el Colegio Madrid.

Tras estudiar la licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana, fue becario del INBA en el área de narrativa (1976-1977) y del Sistema Nacional de Creadores Artísticos (1994-1996). “En 1981 fue nombrado agregado cultural de la Embajada de México en la República Democrática Alemana y vivió en Berlín Oriental hasta 1984”³.

Fue profesor de literatura en la UNAM y ha sido profesor invitado en las universidades de Yale, Boston, Pompeu i Fabra de Barcelona y Princeton. Colabora regularmente en la revista literaria *Letras Libres*, en los periódicos *Reforma* (México) y *El País* (España), *El Mercurio* (Chile) y *El Periódico de Catalunya* (España). Fue jefe de redacción de *Pauta* y director de *La Jornada Semanal*, suplemento cultural del diario *La Jornada*, de 1995 a 1998.⁴

Villoro ha publicado cuento, novela, ensayo, crónica, guion cinematográfico y traducciones. [...] Con sus historias asistimos al devenir continuo y fluido de las nuevas generaciones en la ciudad de México, desde los años setenta: el rock, el punk y los grupos musicales, con casos de drogas, de vidas vacías, de personajes insulsos, contradictorios, individualistas y en un ámbito donde los medios de comunicación juegan un papel fundamental en una pequeña clase media y marginal que se debaten en ciudades satélites, pensiones, discotecas y sanatorios. En sus obras, con un lenguaje claro, directo y conciso, hay un marcado intento de cuidar la forma, todo está medido: parlamentos, diálogos, espacios, tiempos y otros aspectos de la narración⁵.

³ Información tomada de la página de Líderes mexicanos, <https://lideresmexicanos.com/300/juan-villoro-ruiz-3/> [consultado el 15 de abril del 2019].

⁴ Información tomada de la página de El Colegio Nacional, <http://colnal.mx/members/juan-villoro> [consultado el 15 de abril del 2019].

⁵ Aurora M. Ocampo (coord.), *op. cit.*, p. 302.

Se ha desempeñado en diversos géneros, ya que el atractivo de saber si tiene la capacidad de ser parte de ese nuevo género representa un desafío para él. Es por ello que ha incursionado en escribir guiones radiofónicos, además de la narrativa, el ensayo, la crónica, la literatura infantil, la traducción, e incluso el teatro y el guion cinematográfico⁶.

Miembro activo del gremio periodístico, ha colaborado en las revistas *¡Cambio*, *Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, *Universidad de México*, *Crisis*, *La Orquesta*, *La Palabra y el Hombre*, *Nexos*, *Vuelta*, *¡Siempre!*, *Proceso*, *Letras libres* y *Pauta*, de la cual fue jefe de redacción. En cuanto a periódicos y suplementos ha trabajado en: *La Jornada*, *Uno más uno*, *Diorama de la Cultura*, *El Gallo Ilustrado*, *Sábado*, *Reforma*, *El País* (periódico español), *El Periódico* (periódico catalán).⁷

Premiado en sus múltiples facetas de narrador, ensayista, autor de libros infantiles y traductor de importantes obras en alemán y en inglés, Juan Villoro es reconocido como uno de los principales escritores latinoamericanos contemporáneos. Algunas de las últimas distinciones que le han sido otorgadas son: Premio Internacional de Periodismo “Vázquez Montalbán” (2006), por Dios es redondo; Premio “Antonin Artaud en México” (2008), por Los culpables; Premio Iberoamericano de Letras “José Donoso” (2012), y el Homenaje Nacional de Periodismo Cultural “Fernando Benítez” de la XXVII Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara (2013), por la riqueza y variedad de su obra como escritor y periodista.⁸

Juan Villoro siempre busca nuevos retos y por ello es que se ha desempeñado en diversos géneros, además trata de hablar en esos textos de los temas que más le gusta para darle a conocer a la gente su sentir o pensar de diversas maneras; ya sea en una crónica periodística o en una obra de teatro, hablar sobre la política mexicana o sobre la pasión que tienen los aficionados del futbol al ver perder a su equipo.

⁶ Noticias 22, publicado el 8 de junio del 2016, *Juan Villoro, voz de una generación*, (en línea), <https://www.youtube.com/watch?v=70KGSgvno5Q> [consultado el 15 de abril del 2019].

⁷ Información tomada de la página de Líderes mexicanos (en línea), <https://lideresmexicanos.com/300/juan-villoro-ruiz-3/> [consultado el 15 de abril del 2019].

⁸ Información tomada de la página de El Colegio Nacional (en línea), <http://colnal.mx/members/juan-villoro> [consultado el 15 de abril del 2019].

Crónica

El periodismo es un trabajo que se debe renovar a cada minuto porque los hechos noticiosos surgen a cada segundo, y una noticia ya puede ser vieja a unas cuantas horas de que salió. La crónica y el reportaje son los mejores géneros que nos pueden ayudar a narrar un hecho, ya que nos dicen paso a paso lo que aconteció en un suceso; puede ser de una forma cronológica o de la forma que el autor considere más atractiva sin perder el sentido y se entienda lo que se está leyendo.

Algunos periódicos consideran muy importante a la crónica. Es por ello que a menudo solamente a los especialistas se les permite realizarlas: es un género que gusta mucho a la población y genera interés por la forma como está escrita. Dependiendo de qué tanta descripción ponga el cronista, podremos sentirnos en el mismo ambiente en el cual sucedió el acontecimiento.

En términos generales, todo el periódico es crónica y todos los periodistas son cronistas que se dividen el trabajo de hacer las crónicas diarias: la parlamentaria, la cultural, la deportiva, la judicial, la política. Estas crónicas diarias contienen la materia prima del periodismo la información, la noticia, la nota informativa, pero la intención del cronista consiste en ir más allá de los hechos: describir el ambiente en que se producen, un contexto, y elaborar a lo largo del relato una interpretación.⁹

Campbell también nos dice que, “si bien la crónica responde a todas las interrogantes de la nota informativa —qué, quién, dónde, cuándo, cómo y por qué—, a fin de cubrir para el lector todo el espectro de información básica, su característica principal es que el cronista pone el énfasis en el cómo sucedieron las cosas”.¹⁰

En cada curso de periodismo se nos brindan ciertas características que debe tener una crónica, que, desde el punto de vista de los profesores o especialistas en la materia, es correcta y desarrollamos los trabajos escolares de esa forma porque así nos lo han dicho los profesores. Buscamos definiciones en libros y nos encontramos con otras singularidades. Cada autor tendrá unos ciertos lineamientos o

⁹ Federico Campbell, *Periodismo escrito*, p.42.

¹⁰ *Ibid.*, p. 42.

características que se asemejen al otro, pero también algunas diferencias. Cuando leemos el periódico, ya sea en su formato físico o en línea, a veces no encontramos ninguna crónica, que se ajuste a esas definiciones y características ya que no podemos localizar todos los puntos que nos han dicho y nos pone en duda de lo qué es y qué no es una crónica.

Empezando por una definición de la propia palabra dada por Silvia González, “Crónica se deriva de la voz *cronos*, que significa ‘tiempo’. Por tanto, solo se aplica a lo que se desarrolla en el tiempo. No puede hacerse la crónica de algo estático o que no evoluciona en decurso temporal.”¹¹

La crónica es el antecedente directo del periodismo actual. Se ocupa fundamentalmente de narrar cómo sucedió un determinado hecho: recrea la atmósfera en que se producen los sucesos públicos [...] Para que tenga valor periodístico es necesario que la crónica aborde un hecho real. La historia del hecho debe ser lo más completa posible; no debe omitirse en ella ningún dato que merezca ser consignado [...] La crónica debe escribirse con lenguaje claro y sencillo, comprensible para el común de los lectores, ya que a ellos está destinada.¹²

Por su parte Angélica Arreola, en su libro *La crónica*, nos da su definición del concepto: “La crónica es vivencia de hechos actuales y al mismo tiempo registro de acciones pasadas, se cuentan gestas históricas, viejas costumbres, modas actuales; en ella tiene cabida lo popular y lo elitista”.¹³

Martin Caparrós considera que la crónica es aquel género que también se ocupa de lo que muchos no podrían determinar como noticia. Muchos son los temas que para algunos no son noticiosos, pero para otros sí lo son, como el conocer un país diferente y hacer una comparación, la forma en que se celebra una festividad muy importante de un país o de un pueblo en específico. Caparrós nos explica:

¹¹ Silvia Lidia, González Longoria, *El ejercicio del periodismo*, p. 89.

¹² Carlos Marín, *Manual de periodismo*, p.199.

¹³ Angélica Arreola Medina, *La crónica*, p.10.

La crónica se definiría, entre otras cosas, por ocuparse de lo que no es noticia, de lo que no nos enseñaron a considerar noticia. La noticia en general tiene dos posibilidades: o habla de los poderosos o de los que se cayeron por alguna razón (un tipo que cometió un delito, o la víctima, o el accidentado). Me parece que la crónica se revela contra eso e intenta contar lo que le pasa a la gente más parecida a aquellos que leerían esa noticia. La crónica es una forma de pararse ante esa estructura de la información que habla de unos pocos y decir que vale la pena contar lo que le pasa a todos los demás. A veces es más importante, más noticioso, más informativo para mucha gente enterarse de lo que pasa con unas personas en una plaza cualquiera que leer las declaraciones de un ministro.¹⁴

Regresando a lo que nos dice Arreola: “La crónica es el texto que narra y describe cómo ocurrieron uno o varios acontecimientos, pasados o recientes, a partir de la testificación de los mismos por parte del cronista y desde su propio punto de vista”.¹⁵

El punto en común que podemos encontrar en los diversos manuales y de las características que nos brindan los profesores es que en la crónica se debe contar el "cómo" pasaron los hechos noticiosos. Aunque se prefiere que sea sobre temas actuales, también se pueden contar hechos del pasado, pero solo lo podrán hacer las personas que tengan un conocimiento y jerarquía sobre el tema para realizar las descripciones del evento que tanto caracterizan y hacen sobresalir a este género.

La crónica tradicional es un género que antes del periodismo moderno se utilizaba para registrar en orden temporal los sucesos de un espacio concreto —una ciudad, un principado, un reino, etc.— y, por lo tanto, estaba ligado a la historia; presentaba los hechos en orden cronológico. En tanto género periodístico, en los inicios del periodismo moderno, las crónicas solían narrar los hechos también en orden cronológico.¹⁶

Algunas definiciones antiguas hablan sobre la crónica como un género con un orden cronológico donde se relata un suceso noticioso mediante la descripción detallada del ambiente en el cual se desarrolló la noticia, además de que el periodista debe

¹⁴ Martín Caparrós, *La crónica según Martín Caparrós*, (en línea), <https://eloficiodenarrar.wordpress.com/2009/03/10/la-cronica-segun-martin-caparros/> [consultado el 11 de enero del 2019].

¹⁵ Angélica Arreola Medina, *op. cit.*, p.10.

¹⁶ J. Peralta Dante A. y Marta Urtasun. *La crónica periodística. Lectura crítica y redacción*, p. 45.

estar presente para poder contar de una forma verosímil lo ocurrido con la intención de vender la noticia. Este tipo de definiciones se han quedado hasta cierto punto obsoletas, ya que en la práctica la crónica ha cambiado mucho en los últimos años, dejando mucha más libertad al cronista de contar a su gusto un hecho y de estar o no estar presente en el lugar que acontece.

Muchos consideran que se debe ser testigo para poder hacer una buena crónica, ya que se puede percibir el ambiente. Máximo Simpson considera esto como un requisito básico: “La crónica gira en torno a un propósito fundamentalmente informativo y requiere que el reportero haya sido testigo de lo que relata.”¹⁷ Es el requisito que considera más importante, ya que de eso dependerá la calidad que pueda llegar a tener la crónica, pues al no estar presente “carecen del carácter testimonial que es peculiar de la crónica”.¹⁸

Alejandro Toledo escribió en la revista *Nexos* un artículo sobre la crónica llamado “Algunas líneas sobre la crónica” y nos da su punto de vista sobre el tema: “El periodista debe mirar de frente aquello de lo que va a escribir. Hay que salir a la calle y contar lo que ahí está ocurriendo. No podría imaginar un suceso y presentarlo a un diario como si fuera cierto, se estaría incurriendo en una gran falta [...]”.¹⁹

Otros autores están en contra de eso, como Angélica Arreola, quien piensa que el cronista tiene la facultad de aparentar haber estado en el lugar de los hechos gracias al uso de la narración y la descripción, aun cuando no haya sido así, ya que no todos lo pueden lograr, porque algunos se expresan de tal manera que se piensa que ellos de verdad estuvieron en el suceso o que, de forma clara y manifiesta, lo están inventando porque les falla la forma en que lo cuentan.

¹⁷ Máximo Simpson, *Crónica, cronología y narración testimonial*, en *Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación*, p. 19.

¹⁸ *Ibid.*, p. 28.

¹⁹ Alejandro Toledo, “Algunas líneas sobre la crónica” (en línea), revista *Nexos*, 21 octubre, 2015, <https://cultura.nexos.com.mx/?p=9196> [consultado el 15 de abril del 2019].

En el caso de algunas de las mejores crónicas que se han escrito, el autor no ha estado presente. Para poder elaborar la crónica, cuando no se puede estar presente, el cronista debe hacer una minuciosa investigación, además de realizar entrevistas con los involucrados para poder recrear el ambiente y el "cómo" fueron los hechos. La descripción es un elemento fundamental de la crónica y con ayuda de la narración e información se pueden realizar buenas crónicas sin estar presentes en el hecho. Un ejemplo de lo anterior es la anécdota que cuenta Alejandro Toledo:

Aunque esto me lleva a pensar en un reportero deportivo que cubrió una vuelta ciclista; la mayoría de sus compañeros seguían el recorrido en autobuses adecuados para el evento, anotando en sus cuadernos lo que pasaba metro a metro, kilómetro a kilómetro; la agotadora jornada los llevaba inevitablemente a descansar al bar del hotel en que se detenían, en donde ese viejo reportero, whisky en mano, los aguardaba; y les preguntaba, como por socializar, cómo les había ido y qué había pasado. El periodista realizó una buena investigación y pudo captar varios puntos de vistas, gracias a las diversas entrevistas, y pudo realizar una espléndida crónica sin estar presente en el acto.²⁰

Muchos periodistas hacen eso, ya que no siempre se puede estar presente y saber en qué momento va a pasar un acontecimiento que se puede dar para realizar una crónica. Por ello, se tienen que usar diversas herramientas de investigación para poder averiguar y poder contar lo ocurrido.

Gabriel García Márquez, que ejerció ambas actividades, las de periodista y de literato, dijo:

Siempre he estado convencido de que mi verdadera profesión es ser periodista. No creo que exista ninguna diferencia [entre periodismo y literatura]. Las fuentes son las mismas, el material es el mismo, los recursos y el lenguaje son los mismos. En periodismo un solo hecho falso perjudica toda la obra. Por el contrario, en la ficción, un solo hecho verdadero da legitimidad a toda la obra. Esa es la única diferencia, y depende del grado de compromiso del escritor. Un novelista puede hacer lo que se le antoje siempre que consiga que la gente le crea. Creo que la influencia es recíproca. La ficción ha mejorado mi trabajo periodístico porque le ha dado valor literario. El periodismo ha mejorado mi

²⁰ *Ibid.*, [consultado el 15 de abril del 2019].

trabajo de ficción porque ha servido para mantenerme en contacto con la realidad.²¹

No hay mejor representante para poder hablar de esto que García Márquez, un escritor que también ejerció en el periodismo y que tuvo mucha influencia de algunos géneros periodísticos para realizar algunos de sus libros como *Crónica de una muerte anunciada*.

Julio Villanueva Chang, en el portal *Letras libres* nos expresa lo que piensa sobre la presencia del cronista en los hechos:

Un cronista no tiene escapatoria del pasado: trabaja siempre con recuerdos. Son recuerdos ajenos de la gente que le cuenta los hechos. Son recuerdos propios cuando tuvo la suerte de ser testigo y reconstruye lo que le contaron. Ya que en estos tiempos un reportero rara vez es testigo de los hechos, la entrevista se ha consagrado no solo como una técnica para obtener información, sino como un género que facilita la producción y el consumo de noticias como comida rápida. La entrevista, más que un modo de conocer algo o a alguien, se ha convertido en una forma frecuente de la autobiografía.²²

La crónica dejó hace mucho tiempo de ser el género que contaba de una forma semejante a un efecto lineal de lectura. Lo que hoy se lee en los diarios y las revistas son textos que se escriben de una forma en la cual el autor se siente más cómodo y considera adecuada para llamar la atención del lector.

Gonzalo Martín Vivaldi es un referente cuando se habla sobre la crónica, ya que muchos periodistas y libros citan su texto *Géneros periodísticos*. En ese libro dice que la crónica es “un género literario en virtud del cual el cronista relata hechos históricos, según un orden temporal”²³ y en algunos casos “hay mucha más narración pura que interpretación de los hechos”²⁴.

²¹ Gabriel García Márquez *apud* Alejandro, Toledo, “Algunas líneas sobre la crónica”, revista *Nexus*.

²² Julio Villanueva Chang, *Apuntes sobre el oficio de cronista (en línea)*, <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/apuntes-sobre-el-oficio-cronista> [consultado el 25 de noviembre del 2018].

²³ Gonzalo Martín Vivaldi, *Géneros periodísticos: reportaje, crónica, artículo (análisis diferencial)* p.199.

²⁴ *Ibid.*, p.199.

En su *Manual de Periodismo*, Carlos Marín señala características que debería tener una crónica y menciona que en este tipo de relato “se pretende hacer la historia de un suceso [...] en términos periodísticos, entiéndase la exposición en orden cronológico de cada uno de los momentos y elementos que hacen importante un acontecimiento²⁵.

Carlos Marín y Martín Vivaldi consideran una característica fundamental el contar de una forma lineal los hechos que acontecieron, ya que para algunas personas es una forma mucho más sencilla de saber paso a paso lo que ocurrió, aunque, si la escritura es clara y sencilla, se podrá, entender los hechos a pesar de que no estén escritos de una forma cronológica.

En las primeras páginas de su libro, Carlos Marín nos da otra definición de crónica: "Se trata de una relación de hechos, detalles, ambientes, escrita en un orden no necesariamente cronológico. Es la narración de interés colectivo en la que el cronista se puede permitir comentarios y acotaciones y ejercer su estilo personal".²⁶ Aquí ya nos dice que no es necesario conservar el orden de los hechos. Tal vez esta es una conceptualización mucho más reciente que la mencionada anteriormente.

Los periodistas y manuales actuales ya no consideran necesario que los hechos se cuenten uno tras otro de una forma cronológica. Esto depende del estilo que le quiera dar el cronista, ya dependerá de cada persona la forma en la cual quiere contar los hechos y la facilidad que tenga el autor de relatar la información. Lo más importante es que sea claro para poder entender la sucesión de las acciones y no perderse en la lectura, ocasionando que el lector no comprenda o que ya no siga leyendo.

El cronista tiene licencia para comenzar por la parte de la historia que estime más conveniente para sus necesidades narrativas. Por ejemplo, puede incluir al

²⁵ Carlos Marín, *op. cit.*, p. 199.

²⁶ *Ibid.*, p. 42.

principio la muerte del personaje y luego devolverse a contarnos cómo fueron las primeras horas del día en que sucedieron los hechos. En todo caso, aunque los acontecimientos no se narran en el mismo orden en que se presentaron, al lector le debe quedar claro qué fue primero y qué fue después.²⁷

Si es que el autor de la crónica no tiene la capacidad de ser claro con el aspecto del tiempo, es aconsejable que cuente las cosas en orden para no confundir al lector. Ya que, si el autor no sabe manejar las cuestiones del tiempo, hará que los lectores no sepan lo que está sucediendo, haciendo que no sigan leyendo la crónica.

Por su parte, Raymundo Riva Palacio nos dice, en su libro *Manual para el nuevo periodismo*, que la crónica "es una narración que engloba una forma de ver la noticia. Puede ser redactada en forma cronológica o a partir de un momento climático. Puede ser sobre un acontecimiento determinado, o bien sobre una persona."²⁸

Riva Palacio nos comenta que el cronista tiene la capacidad para poder abordar de la forma que él considere el hecho noticioso, y que lo importante es que sea llamativo para que el lector le ponga atención.

El decidir cómo va a empezar el texto es en gran medida decisión del cronista, ya sea un periodista o un escritor que nos narren un hecho noticioso. Debido a la diversidad que se tiene para poder abordar y narrar una noticia. Los cronistas usan un estilo más "literario", gracias a libertad que se tiene. Así lo decía Federico Campbell en su libro *Periodismo escrito*: "Tal vez la crónica sea el más literario de los géneros periodísticos porque el cronista se explaya en su propio estilo".²⁹

El estilo de la crónica periodística ha de ser claro, sencillo, conciso; revelador y con un "mensaje" que sea llamativo. Aquí valen todos los recursos estilísticos: la comparación, la metáfora, la ironía, la paradoja; incluso la hipérbole mesurada, pero

²⁷ Víctor García P., *Manual de géneros periodísticos*, p. 126.

²⁸ Raymundo Riva Palacio, *Manual para un nuevo periodismo*, p.167.

²⁹ Federico Campbell, *op. cit.*, p.47.

dentro siempre de una norma fundamental de claridad comunicativa.³⁰ Los recursos antes mencionados son válidos para poder hacer mejor uso de la información que se tiene, si se usa otro estilo será mejor para el lector que podrá tener una mayor información de lo acontecido y será mucho más atractivo leer.

“Probablemente se trata del género más difícil de dominar. Suelen estar reservadas a especialistas en la materia que se aborda, a corresponsales en el extranjero (conocedores a su vez de los temas que les ocupan a diario), a los enviados especiales a un acontecimiento (que disponen de una preparación adecuada)”³¹. No cualquiera tiene el conocimiento, narrativo y descriptivo, para poder realizar una crónica que sea clara y entendible para cualquier persona, por ello solamente ciertos periodistas o literatos son los encargados de escribirlas.

Lo que distingue a la verdadera crónica, según Manuel Graña, es precisamente:

"El *elemento personal* que se advierte, ya porque va firmada generalmente, ya porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera; ya porque, aunque la crónica sea informativa, suele poner en ella un lirismo sutil, una dialéctica y un tono característico que viene a ser el estilo de su esencia misma".³² Por su parte Vivaldi menciona que "Lo característico de la verdadera crónica —insistimos— es la valoración del hecho al tiempo que se va narrando. El cronista, al relatar algo, nos da su versión del suceso".³³

El escritor toma partida y toma el enfoque que más importante o el más llamativo y por ello es que llega a utilizar un determinado adjetivo, usar comillas para resaltar una palabra o frase que considera que es importante para el texto, haciendo que el lector perciba que esa parte del escrito es una valoración que da el autor.

"El periodismo y la literatura no deben estar peleados. Si bien ambos oficios, el del periodista y el del escritor, utilizan la palabra como vehículo de expresión, sus medios y fines son absolutamente distintos. El primero se vale del

³⁰ Álex Grijelmo, *El estilo del periodista*, p.133.

³¹ *Ibid.*, pp 88-89.

³² M. Graña González, *Ejercicio y orientaciones de periodismo*, pp. 203-221.

³³ Gonzalo, Martín Vivaldi, *op.cit.*, p. 128.

empirismo para encontrar certezas, mientras que el segundo recurre a la ficción para descubrir epifanías".³⁴

El cronista se tiene que apoyar de la literatura para poder usar de una mejor manera el lenguaje, narrar de una forma más atractiva lo ocurrido, pero siempre tiene que decir la verdad.

Los dos elementos básicos de la crónica (la narración y la descripción) requieren habilidades especiales por parte del redactor para la recreación de ambientes. Es por eso que la crónica es el género periodístico que más se asemeja a la literatura: una buena crónica puede aproximarse al cuento o a la novela corta.³⁵

El estilo libre hace que el cronista trate de contar lo ocurrido lo más originalmente posible sin dejar de lado lo que, en realidad, sucedió. Sin embargo, "la libertad estilística del cronista tiene un límite: el hecho noticioso en torno al cual se escribe".³⁶

Lo que nos quieren decir estos autores es que hay la libertad de contar, de expresar con los mejores términos lo que pasa alrededor de la noticia, pero no podemos cambiar los hechos noticiosos, ya que al final de cuentas, ese es el tema principal de la crónica. "Sin noticia, la crónica deja de ser periodística para convertirse en puro relato histórico o en artículo valorativo de un hecho más o menos trascendente o intrascendente."³⁷

"No puede hablarse de la existencia de un estilo objetivo predeterminado para la crónica [...] El estilo es aquí libre".³⁸ No por la independencia que se tenga, significa que vamos a poder inventar cosas, pero sí que se puede contarlas de una forma en que la narrativa sea mucho más atractiva y fácil de entender.

³⁴ Alejandro Toledo, *op. cit.*, [consultado el 15 de abril del 2019].

³⁵ Silvia Lidia González Longoria, *El ejercicio del periodismo*. p. 89.

³⁶ Gonzalo Martín Vivaldi, *op.cit.*, p. 132.

³⁷ *Ibid.*, p. 129.

³⁸ *Ibid.*, p. 122.

La interpretación del cronista es muy importante, ya que de ello dependerá lo que él considera más trascendente y pondrá mayor énfasis en los detalles que son relevantes para él. Cada crónica podrá ser abordada desde diferentes puntos de vista, eso dependerá de la visión que tenga el periodista sobre un acontecimiento, el enfocarse en la noticia, en lo que pasaba alrededor del hecho noticioso o de los actores que participaron.

Carlos Monsiváis consideraba que "la crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado".³⁹ Según esta postura, en la crónica sí se puede valorar los hechos que se están contando; dar una opinión es una de las características que posee y debe ser una parte de la información y no constituir otra fase.

La crónica se puede apoyar de otros géneros para poder construir un mejor texto y "el cronista debe disfrutar de la agilidad mental necesaria para modificar el tono y el sentido de su texto cuando se produzca una incidencia inesperada que cambie la esencia de lo que va a transmitir".⁴⁰

La libertad ayuda al escritor a encontrar las mejores palabras y decidir los hechos que se van a poner en su texto para contar de una forma clara una noticia, sin olvidar que se pueden poner opiniones y juicios de valor para poder tener una información mucho más personal de la que se tendría sin ellos.

¿por qué se hace especialmente difícil dominar el género de la crónica? Porque incluye elementos noticiosos, pero también de análisis. Y en esta segunda parte se corre el riesgo de que el periodista no tenga la formación o experiencia suficientes en la materia, o se le exceda y cargue las tintas en sus juicios personales. En la crónica hay que interpretar siempre con fundamento, sin juicios aventurados y además de una manera muy vinculada a la información.⁴¹

³⁹ *Ibid*, pp. 128-129.

⁴⁰ Álex Grijelmo, *op.cit.*, p.109.

⁴¹ *Ibid.*, p. 89.

La crónica para Juan Villoro

Después de recordar algunos rasgos de la crónica considerados distintivos por diversos autores, es necesario abordar los atributos que, de acuerdo con Juan Villoro, poseen los textos de su libro *Espejo retrovisor* y que permiten considerarlos crónicas.

Dado que hay un gran debate con respecto al concepto de “crónica” (cuya resolución excede por mucho los objetivos de este trabajo), por razones metodológicas será necesario apearse a la definición y caracterización que el propio Villoro considera que posee este género textual.

Para empezar, este autor define *crónica* como un “ornitorrinco” por lo complicado que es clasificarlo y porque contiene elementos de diversos géneros con la condición de que no sea uno de ellos.⁴² Tiene cualidades de los géneros informativos y de opinión para poder complementar de la mejor manera su texto. Además, “incorpora elementos subjetivos de los protagonistas pues expone las emociones y experiencias de los personajes dentro de un contexto específico, emociones y experiencias que se convierten entonces información para darle importancia al relato”⁴³ y le ayuda al lector a comprender de mejor manera, o dar entender de una forma detallada, lo que estaba viviendo en ese momento el personaje.

En el taller que dio Villoro en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano expresó algunas recomendaciones para poder realizar de una mejor manera una crónica y poder diferenciarla de otros textos. Uno de los consejos que dio fue el siguiente:

⁴² Juan Villoro *apud* Riccardi, M; Echeverry, J. (2010). *Relatoría del Taller de Periodismo Narrativo con Juan Villoro*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), Corporación Andina de Fomento (CAF), CEMEX, Fundemas. Cartagena de Indias. (en línea), <https://sites.google.com/site/isabellabuenof91tallerdeperiod/la-cronica-segun-juan-villoro> [consultado el 13 de febrero del 2019].

⁴³ *Ibid.*, [consultado el 13 de febrero del 2019].

Yo creo que el cronista sirve a la verdad, y puede reconstruirla de manera intensa con técnicas que involucren la subjetividad de los testigos y que recuerden la estructura de un relato de ficción, así como las emociones y sentimientos de los personajes de novela. Pero, en ningún momento, debe novelizar la realidad; para eso es muy fácil dedicarse a la novela. En la novela se puede mentir con conocimiento de causa a partir de hechos reales. En la crónica no se puede ni se debe hacer esto. Por supuesto, es una postura personal; hay quienes trasgreden con mayor flexibilidad este límite, pero yo creo que tenemos un compromiso ético con la verdad.⁴⁴

Una de las mejores maneras para poder entender lo que piensa Villoro sobre la crónica es acercarse a su libro *Safari Accidental*, donde explica por qué usó el término *ornitorrinco* para referirse a tan complejo género, y lo que piensa sobre este concepto:

Si Alfonso Reyes juzgó que el ensayo era el centauro de los géneros, la crónica reclama un símbolo más complejo: el ornitorrinco de la prosa. De la novela extrae la condición subjetiva —el mecanismo de las emociones—, la capacidad de narrar desde el mundo de los personajes y crear una ilusión de vida para situar al lector en el centro de los hechos; del reportaje, los datos inmodificables —“la lección de cosas”, como anunciaban los manuales naturalistas del siglo XVIII —; del cuento, el sentido dramático en espacio corto y la sugerencia de que la realidad ocurre para contar un relato deliberado, con un final que lo justifica; de la entrevista, los diálogos; y del teatro moderno, la forma de montarlos; del teatro grecolatino, la polifonía de testigos, los parlamentos entendidos como debate: la “voz de proscenio”, como la llama Wolfe, versión narrativa de la opinión pública cuyo antecedente fue el coro griego; del ensayo, la posibilidad de argumentar y conectar saberes dispersos; de la autobiografía, el tono memorioso y la reelaboración en primera persona.⁴⁵

Villoro nos da una excelente aportación para tratar de entender de mejor manera lo complejo que es el concepto, para él, y a partir de los géneros antes mencionados es que construye la base para poder expresarse como lo hace: de forma bastante libre y basándose mucho en la literatura para poder hacer más llamativo el texto.

Su faceta como escritor y el comprender los fundamentos generales de la crónica lo han hecho un excelente cronista, ya sea que sus textos se publican en periódicos

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ Juan Villoro, *Safari accidental*, p. 14.

o libros. Se basa en diversos recursos narrativos, presentación de la información, tipos de narradores, (metáfora, ironía, sarcasmo, antítesis, comparaciones, hipérboles, etc.), para recrear los hechos y poder darles a las personas una mejor visión de lo que está tratando de contar en sus textos.

Juan Villoro, como muchos cronistas, quiere dar voz a la persona que no la tiene:⁴⁶

Además, con sus historias asistimos al devenir continuo y fluido de las nuevas generaciones en la ciudad de México, desde los años setenta: el rock, los punks y los grupos musicales, con casos de drogas, de vidas vacías, de personajes insulsos, contradictorios, individualistas y en un ámbito donde los medios de comunicación juegan papel fundamental en una pequeña clase media y marginal que se debaten en ciudades satélites, pensiones, discotecas y sanatorios. En sus obras, con su lenguaje claro, directo y conciso hay un marcado intento de cuidar de forma, todo está medido: parlamentos, diálogos, espacios, tiempos y otros aspectos de la narración.⁴⁷

Otra de las características que menciona de la crónica, pero en la entrevista que le hicieron por la presentación de su libro *Palmeras de la brisa rápida* en España es que: "pienso que el cronista debe tener una predisposición a escuchar a los demás, pero también una capacidad de aprendizaje, porque no basta con decir, quiero oír a los demás, debes aprender a hacerlo"⁴⁸. Para un cronista es muy importante escuchar lo que cuentan las personas, ya que el mínimo detalle que puedan decir es suficiente para poder reconstruir una escena o dar a conocer las características de una persona. Hay que tratar de encontrar una historia a partir de todo lo que nos pueden decir. Como nos lo explica en el suplemento cultural del periódico argentino *La Nación*:

La atención del cronista en los detalles es muy importante. Si tenemos una escena en una sala de autopsias, no es necesario describir con minuciosidad las camillas, los escalpelos, la sangre en la juntura de las baldosas, aunque quizá sea fundamental mencionar las cáscaras de maní que alguien dejó tiradas

⁴⁶ Carolina Mojica Reyes, *El ornitorrinco de la prosa: análisis narratológico de cuatro relatos periodísticos de Juan Villoro*, p. 17.

⁴⁷ Aurora M. Ocampo (coord.), *op. cit.*, p. 302.

⁴⁸ Juan Villoro *apud* La crónica es un ornitorrinco. Charlando con Juan Villoro (en línea), <https://iletradoperocuerdo.com/2016/04/08/la-cronica-es-un-ornitorrinco-charlando-con-juan-villoro/> [consultado el 23 de febrero del 2019].

en el piso, junto a la puerta. Algo que no pertenece a esa realidad y la hace convincente.⁴⁹

Es muy importante que el escritor sepa del tema o que se prepare informándose sobre los acontecimientos para poder realizar mejores preguntas a los entrevistados y conseguir una mejor información de la que tendríamos si es que uno no se prepara. Así es que podemos escribir con mucho más detalle el hecho del que se está escribiendo, además de poder añadir un contexto para ampliar el panorama de lo ocurrido y el lector pueda entender de mejor manera el acto.

La manera de entender un hecho trágico como un tsunami o un atentado es a través de un destino particular que capte, resuma, condense esa noticia. Si como lectores identificamos lo sucedido con un destino individual podemos emocionarnos y sentir empatía. El componente colectivo transformado en personas de carne y hueso. Para que la información cause un impacto en cada persona que la lea.⁵⁰

Una gran recomendación que nos hace Villoro es la anterior, ya que nos expresa que siempre la crónica debe contar la historia de una persona para que el lector pueda sentirse identificado al leer el texto porque percibe, en muchas ocasiones, lo mismo que el personaje, pero cambia totalmente si se habla de un terremoto o huracán y no hay actor que se encuentre en ese lugar. El escrito se puede volver aburrido por no concentrarse en una historia, haciendo que el lector ya no lo lea.

Otra recomendación que nos hace Villoro es que todo va a depender de la forma en que nosotros escribamos. Tenemos que usar un lenguaje adecuado para poder hacer que el texto sea verosímil, creíble, además, de interesante para poder llamar la atención del lector. Dependiendo de cómo se escriba es que podemos percibir que estamos viviendo la historia por toda la información que nos puede brindar sobre la vida y el entorno del personaje.

⁴⁹Juan Villoro *apud* de Taller de Periodismo Narrativo con Juan Villoro (en línea), <http://www.fnpi.org/es/fnpi/taller-de-periodismo-narrativo-con-juan-villoro-0> [consultado el 15 de febrero del 2019]

⁵⁰ *Ibid.*, [consultado el 15 de febrero del 2019].

La realidad de la crónica está en el mundo de los hechos. La realidad de la crónica está en el texto escrito. Cuando uno lee una crónica, lo más importante es el lenguaje, porque la verosimilitud, la credibilidad, la autoridad de la crónica depende de la forma en que ha sido escrita. Mientras mejor escriba un cronista, mientras más simpatía pueda establecer con el lector, más creíble y más interesante será su material.⁵¹

Para finalizar, una recomendación que se debe tomar en cuenta es que si nosotros ponemos detalles de la vida privada al principio damos la idea de que estamos poniendo en contacto con una parte inédita de la realidad. Siempre se debe partir de lo particular, lo individual, lo íntimo, antes de los datos que lo refuerzan. Pasamos de la historia individual al impacto público.⁵²

En otras palabras, Villoro aconseja empezar con un detalle personal de la historia que vamos a contar e ir dando a conocer más datos para llegar a lo general. Siempre hay que tener un buen comienzo, y dar a conocer datos con el pasar del escrito para que el lector continúe su lectura.

Entradilla o lead

Se ha dicho que la forma más frecuente como se presenta la noticia es la del orden de importancia descendente. La entrada, por lo tanto, contiene los más importantes elementos de la información, los cuales, por lo común, deben quedar expuesto, en un máximo de seis líneas. Suele decirse que "la entrada es la parte más importante del relato noticioso, de elaboración, y también la difícil. Tiene que seducir al lector, persuadirlo para que continúe la lectura: atraerlo, informarlo".⁵³

"Todo periodista, al abocarse a la redacción de una información, procura obtener el mismo efecto: cautivar la atención de sus lectores con un lead punzante y provocativo".⁵⁴ Eso hará que el lector sea atraído al texto y tenga curiosidad,

⁵¹ Juan Villoro *apud* *La crónica es un ornitorrinco. Charlando con Juan Villoro*, [consultado el 20 de febrero 2019].

⁵² Juan Villoro *apud* Taller de Periodismo Narrativo con Juan Villoro (en línea), [consultado el 15 de febrero del 2019].

⁵³ Carlos Marín, *op. cit.*, p. 62.

⁵⁴ Carl N. Warren, *Géneros periodísticos informativos. Nueva enciclopedia de la noticia*, p. 113.

ocasionando que lea para poder saber más sobre el tema que se está tratando: hay que dejar, de cierta forma, *picado* al lector para que se pueda interesar en el escrito.

La entrada es una de las partes más importantes que tiene cualquier tipo de texto, ya que será la puerta de entrada que tendrá el lector al escrito y si no le llama la atención, no seguirá leyendo lo demás. Es por ello que el autor tiene que encontrar la forma más adecuada para enganchar al lector y hacer que continúe su lectura. Hay que poner el dato más importante, de mayor énfasis para abrir la información y poder impactar la atención. Eso hará que se interesen en el texto y sigan leyéndolo. Como todo texto, los géneros periodísticos, y, sobre todo, la crónica debe tener una entrada despampanante, original.

La entrada es la parte más importante del relato noticioso y también la más fiel; tiene entre sus propósitos persuadir al lector para que continúe la lectura: atraerlo, informarlo. Por esto debe ser clara, directa, llana y sencilla; sobre todo, estructurada y escrita de tal manera que los demás elementos de la información resulten complementarios o anecdóticos.⁵⁵

Algunos cronistas, cuando son principiantes, llegan a utilizar el tipo de entrada de tipo pirámide invertida como se utiliza en la nota informativa. Al pasar el tiempo van puliendo su forma de escribir. Dejan de lado la entrada tipo nota informativa para jugar con las palabras, con la información y hacer una entrada mucho más llamativa.

La intención de la entrada de la nota informativa es tratar de dar a conocer lo más importante en el primer párrafo y en los siguientes complementar lo antes dicho. El lector se puede enterar de lo acontecido solo leyendo el primer párrafo, mientras que en la crónica hay que leer todo el texto para comprender la información. Es por ello que hay que presentar en el primer párrafo algo que llame la atención. Tiene que ser verdadero, jamás se tiene que mentir, pero sí se puede contar un hecho de una forma más “literaria” para poder hacer más atractivo el texto.

La entrada suele empezar por el tópico o interrogante de mayor importancia, por ejemplo: si es nota meteorológica se empezará por el dónde o el qué; si es

⁵⁵ Carlos Marín, *op. cit.*, p. 94.

nota necrológica por el quién, algunas notas de sociales también empiezan por el quién. Si es una nota de interés humano, por lo regular el tópico de la nota será el que a criterio del redactor le dé más fuerza a la información.⁵⁶

Basándonos en lo que nos dice Warren, cada redactor de crónicas debe encontrar su estilo para poder llamar más la atención del lector. Cada tema y cada escritor tendrán diferentes formas de abordar y contar la historia, haciendo que su texto sea mucho más llamativo para los demás.

Hay ocasiones en las que nos tenemos que olvidar de la receta de responder a las preguntas “qué, quién, cuándo, dónde y cómo” para poder provocar interés, omitiendo algunas y hacer que el lector tenga información “incompleta” y le llame la atención para poder hacer que siga leyendo y se entere de todo lo ocurrido.

Un buen comienzo es fundamental. Hay que ir al grano: comenzar por lo esencial o, simplemente, con una anécdota curiosa o llamativa; exponer desde la primera línea o párrafo, una idea, una escena o un dato significativo; por tanto, deben evitarse todo rodeo y las explicaciones largas. Este arranque exige rigor y meticulosidad.⁵⁷

No hay que dudar porque luego queremos poner una frase que consideramos buena, pero es poca atractiva o aburre, y es preferible poner una frase que pueda o no introducirnos al tema principal, pero que llame la atención, ya que eso hará que atraiga y se quiera saber más del tema como por ejemplo lo que pensó una persona minutos antes de morir o una pequeña descripción de un robo.

"Mientras desempeña su misión, todo reportero busca constantemente hechos, anécdotas, detalles que le sirvan como gancho para su noticia"⁵⁸ y así poder escribir un primer párrafo que llame la atención. El cronista tiene que investigar desde diversas fuentes, personas, hechos históricos, reportes policíacos, entre otros, para

⁵⁶ Carl N. Warren, *op. cit.*, p. 113.

⁵⁷ Donaldo Alonso Donado Vilorio, *De la información a la opinión: géneros periodísticos*, p. 94.

⁵⁸ Carl N. Warren, *op. cit.*, p.100.

poder comprender mejor la noticia y a la hora de escribir tenga muchos más recursos para poder contarla.

La entrada de la crónica tiene como principal función atraer al lector. Puede o no dar información alguna sobre la historia que va a desarrollar y contarla de una forma cronológica o por jerarquización de los hechos (pirámide invertida), algo que muy pocos autores utilizarían porque se va perdiendo fuerza en la medida en que avanza el relato, y la información importante ya la pudieron apreciar en el primer párrafo, haciéndolo menos interesante para seguir leyendo.

El "párrafo de entrada" busca atraer la atención del lector, cautivarlo mediante algunos recursos propios del oficio periodístico. De ahí que en estos géneros la "entrada" no tenga que ser eminentemente informativa. En unos casos incluirá aspectos informativos, pero en otros resaltarán aspectos sugestivos- de colorido o de ambiente. O bien de una cita llamativa.⁵⁹

Para llamar la atención se puede utilizar la descripción de un personaje, ambiente o suceso que sea determinante para el autor y contarlo de una forma literaria, ya que el género lo permite y así se podría generar mayor interés. Muchas veces basta una sola línea o un detalle fundamental en la historia. Es por ello que Susana González Reyna expresa que tiene ser "fuerte y atractiva".⁶⁰

Para Rafael Yanes Mesa "el lead, aunque con la función de atraer al lector que lo caracteriza en todo género, no debe incidir en el hecho noticioso, y es aconsejable que contenga recursos literarios originales".⁶¹ Por la libertad que se tiene al escribir se puede empezar narrando el ambiente que se vivió cuando pasó el hecho o lo que pensaba una persona en ese momento. La cuestión es llamar la atención del lector para que lea toda la crónica.

Los datos esenciales de la noticia: quién, qué cuándo, dónde, por qué y para qué se presentan según el nivel de relevancia que tengan [...] Además, que el

⁵⁹ *Ibid.*, p. 117.

⁶⁰ Susana González Reyna, *Periodismo de opinión y discurso*, p. 59.

⁶¹ Rafael Yanes Mesa, *Géneros periodísticos y géneros anexos: una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en prensa*, p. 186-197.

orden de aparición de los datos de la cabeza no es fijo [...] y dependerá mucho del punto de vista del cronista y/o del diario para el que escribe.⁶²

Dante nos expresa que dependiendo la persona y periódico es que se va a decidir la forma en que se va a desarrollar la crónica. Algunos especialistas de la crónica podrían desarrollar el texto de una forma que se utilicen las preguntas de las notas informativas e ir las resolviendo con el pasar del texto, haciendo que sea interesante el texto, otros preferirán jugar con el tiempo de las acciones todo dependerá de la forma en que se quiera contar los hechos.

Donaldo Donado nos dice que "El párrafo de entrada tiene elementos vitales, descriptivos, narrativos y coloridos [...] los grandes cronistas recomiendan arrancar con una frase que comente e informe al mismo tiempo".⁶³ Es la que se podría considerar la entrada perfecta, ya que te brinda un poco de información de lo acontecido y también es llamativo para seguir leyendo y enterarse de lo que sucedió.

José Luis Benavides Ledesma y Carlos Quintero Herrera, en su libro *Escribir en prensa*, nos dan algunas características de lo que deberían tener. Se toma la forma en la cual clasifica Benavides, ya que da diferentes formas en las que un periodista puede escribir un lead.

- **Brevidad:** La búsqueda de la concisión se resume en afortunada frase.
- **Jerarquizar** los elementos esenciales de la información: Tiene menos validez para las crónicas, a las que les es aplicable, no obstante, la evitación del estilo notarial de narración.
- **Sustancias, no temas:** Un buen lead debe hacer algo más que informar.
- **Eliminación de lo obvio:** Las entradillas rutinarias revelan pereza, falta de imaginación y estilo burocratizado.

⁶² Dante A. J. Peralta, Marta Urtasun, *La crónica periodística: lectura crítica y redacción*, p. 46-47.

⁶³ Donaldo Alonso Donado Vilorio, *De la información a la opinión: géneros periodísticos*, p. 96-97.

- **Honestidad:** El entusiasmo a la hora de buscar la atención del lector no ha de servir para enmascarar una entrada mentirosa en el modo de exponer los hechos.
- **Búsqueda del impacto:** El Lead de impacto cuenta con que la noticia ya se conoce por la televisión o la radio y ayudan al lector a visualizar el alcance de los hechos.⁶⁴

Además, nos brindan una clasificación de los tipos de entradas que ellos consideran que existen y que puede ser tomado como referencia para poder realizar una mejor entrada.

- **Entradilla de sumario:** Es la clásica que obedece a dar respuesta a las uves dobles, esto es, a la información básica sobre un suceso.
- **Entradilla descriptiva:** Se propone el dibujo de la atmósfera o trasfondo en el que se desarrolla la crónica.
- **Entradilla anecdótica:** Es la que habitualmente comienza con la historia de una persona o hecho que, siendo ilustrativa, no constituye propiamente el cogollo informativo en sí.
- **Entradilla narrativa:** Cuenta una historia de manera que el lector pueda sentir que está presenciando los hechos.
- **Entradilla con énfasis en una persona:** Es utilizar la historia de una persona como ilustrativo de una situación; o mostrando a esa persona haciendo cosas y, por tanto, haciéndola verdadera protagonista de la pieza.
- **Entradilla de sorpresa:** Engloba todas aquellas de difícil clasificación que buscan asombrar al lector mediante el contraste y la paradoja, la ironía o lo inusual de lo expuesto.

Coherencia y cohesión como categorías de análisis

La coherencia es muchas veces asociado a la cohesión, en otros casos es confundido o se le considera un equivalente. A pesar de que no se puede estudiar

⁶⁴ José Luis Benavides Ledesma y Carlos Quintero Herrera, *Escribir en prensa*, pp. 111-126.

una sin la otra, muchos la siguen confundiendo sin importar que tengan sus respectivas diferencias en su significado.

En la mayoría de los casos, es mucho más familiar el término de coherencia sin saber en realidad connotaciones que diversos autores hacen de ella pasando por un enfoque teórico, enciclopédico y de sentido pragmático. El término lo asociamos muchas veces al leer o escuchar algo que la acción o el texto tenga una relación temática en las ideas que se están expresando. Al no hablar o hacer referencia sobre un mismo tema consideramos que eso no es coherente.

Desde el punto de vista de enciclopedia la *Real Academia Española* nos menciona que proviene del latín *Cohaerentia* y el primer significado que nos da es una idea básica la cual es: “conexión, relación o unión de unas cosas con otras”⁶⁵, pero también nos muestra una definición desde la lingüística que nos dice: “estado de un sistema lingüístico o de un texto cuando sus componentes aparecen en conjuntos solidarios”⁶⁶. Nos da a entender que el texto es todo y debe tener un significado global, que se hable sobre un tema y se entienda que es el general.

Desde una noción teórica, muchos autores la abordan y la estudian de diferente manera, tal es el caso de Robert-Alain de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler que nos mencionan que “La coherencia ha de entenderse como el resultado de la combinación de los conceptos y de las relaciones en una red compuesta por espacios de conocimiento orbitando alrededor de los temas principales del texto”⁶⁷. Esto nos quiere decir que el lector debe tener claros los conceptos que está leyendo para poder asociar las ideas que se están tratando y así comprender el texto.

⁶⁵ Real Academia Española, Diccionario de la lengua española (en línea), Madrid, 2017, <https://dle.rae.es/coherencia> [consultado el 30 de noviembre del 2019].

⁶⁶ *Ibid.*, [consultado el 30 de noviembre del 2019].

⁶⁷ Robert-Alain de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler. *Introducción a la lingüística del texto*, p. 148.

Para Luis Núñez en su artículo “Definición funcional de Párrafo como unidad de Coherencia”, que se encuentra publicado en la *Revista Española de Lingüística*, la coherencia es “la relación fundamental exigible a palabras que aparecen combinadas para que sean interpretables como una unidad significativa de combinación”.⁶⁸ Esto nos quiere decir que las diversas palabras de un texto deben estar perfectamente combinadas para que su significado sea el que quiere dar a entender el autor y se hable sobre un mismo tema y sea comprensible para el lector.

Rosario González Pérez en su artículo “La coherencia textual como fenómeno discursivo” dice que “la coherencia es una propiedad semántica de los textos que consiste en desarrollar en ellos la adecuada progresión temática, mediante el control del tema del texto y la aplicación conveniente de distintos patrones de progresión informativa”.⁶⁹

Para María-Elisabeth Conte “la coherencia incluye tanto la unidad de sentido de los textos como la conexión lingüística entre sus distintas partes”.⁷⁰

Para Teun A. Van Dijk la coherencia es la propiedad semántica en los textos mediante la construcción de proposiciones, de forma que el lector pueda encontrar la temática del texto (significado global) por medio de las macroestructuras, microestructuras y macrorreglas que son las técnicas que nos proporciona para poder darle una significación al texto.

Los autores anteriores concuerdan en que la coherencia es la que da al texto un significado global, que cada parte es importante, y en muchos casos necesaria, para poder darle un sentido al texto. En otros términos, las oraciones, párrafos y palabras

⁶⁸ Luis Núñez Ladevéze, “Definición funcional de Párrafo como unidad de Coherencia” en *Revista Española de Lingüística*, p. 136.

⁶⁹ Rosario González Pérez, *La coherencia textual como fenómeno discursivo*, p. 238.

⁷⁰ María-Elisabeth, Conte, *Condizioni di coerenza. Ricerche di lingüistica testuale apud La coherencia textual como fenómeno discursivo*, p. 219.

son aquellos que le dan un significado global al hablar sobre un mismo tema y no se contradicen o se niegan entre sí.

Para este trabajo partiremos de la categorización que usa Van Dijk para poder realizar el análisis de un texto y el poder determinar, a partir de proposiciones, si es que un texto es coherente o no es por medio de:

1) Coherencia global

Es el término que se le da al texto cuando se tiene una misma temática o un significado para que sea el eje central de la información que se está tratando. Esto quiere decir que las ideas primarias y secundarias deben estar relacionados con el tema principal.

Van Dijk nos dice que “un discurso es coherente solo si es también coherente en un nivel más global, y que esta coherencia global se da en cuanto se pueda asignarle un tema o asunto al discurso”⁷¹. Por lo tanto, cada texto debe tener una coherencia global para poder saber la temática con la cual se está tratando para poder entender y darle sentido a lo que estamos leyendo.

2) Coherencia Local

Es la relación que se tiene entre las diversas ideas primarias y secundarias que se tienen entre sí y ayudan a seguir una secuencia temática como va transcurriendo el texto.

Van Dijk nos dice que “las proposiciones no solo se conectan linealmente la una con la otra, sino una secuencia de ellas debe estar relacionada de manera más global, por medio de un ‘tema común’. Se puede decir, incluso, que la coherencia local depende de la coherencia global del discurso.”⁷² La coherencia global se va enfocar

⁷¹ Teun A. Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, p. 45.

⁷² *Ibid.*, p. 47.

en el texto como un todo⁷³; mientras la coherencia local será usada en las uniones que puedan tener los diversos párrafos o ideas entre sí. Su estudio se realiza a una escala mucho más reducida que el global.

Cohesión

Algunas personas confunden a la coherencia con la cohesión y las llegan a utilizar como si fueran los mismos conceptos, pero esto es erróneo. Lo que sí es que ambos términos pueden ser utilizados al mismo tiempo o no para la construcción de un texto.

La cohesión, en palabras de Beaugrande y Dressler, “consiste en la conexión a través de las relaciones gramaticales que llegan a tener los componentes de la superficie del texto, en otras palabras, «todos los procedimientos que sirven para marcar relaciones entre los elementos superficiales de un texto se incluyen en el concepto de cohesión»”.⁷⁴

Por su parte, Antonio Vilarnovo comenta que la cohesión “sería la manifestación lingüística de la unidad de los textos, que es, sobre todo —aunque no solo— una unidad de sentido [...] la interrelación lingüística de las distintas partes de un texto”.⁷⁵

Según Lundquist, se conseguiría la cohesión por tres tipos de procedimientos:

“1) la *correferencia*: la utilización de varias instancias lingüísticas que designan un mismo objeto extralingüístico; 2) la *contigüidad semántica*: es decir, la utilización recurrente de elementos semánticos próximos; 3) los *conectores*: el uso de partículas que sirven de ligazón entre las distintas partes del discurso.”⁷⁶

Para este análisis, se considera a la cohesión como unión o conexiones que se dan en un párrafo o entre los párrafos teniendo como base los temas o subtemas que podemos llegar a encontrar en las proposiciones. Se utiliza de forma en la cual los conectores, en este sentido más ligado a oraciones que puedan hilar las ideas semánticas que se tienen en los párrafos y así poder tener un mayor sentido sobre el texto que se está leyendo.

⁷³ *Id.*, p. 26.

⁷⁴ Robert-Alain de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler, *op. cit.*, p.36.

⁷⁵ Antonio Vilarnovo, *Coherencia textual: ¿coherencia interna o coherencia externa*, p. 230.

⁷⁶ Lundquist, L. *La cohérence textuelle: syntaxe, sémantique, pragmatique apud Vilarnovo, Antonio, Coherencia textual: ¿coherencia interna o coherencia externa*, p. 230.

Capítulo 2

Consideraciones previas al análisis de las crónicas

Para comenzar el análisis se tiene que hablar sobre lo que es entrada. Sin embargo, es muy complicado encontrar una definición *a priori*, ya que no se tiene mucha información sobre la entrada en la crónica y, cuando se habla sobre el *lead*, se suelen limitar las descripciones a las características de la nota informativa. Por ello me basaré en los requisitos que tradicionalmente se han atribuido al párrafo en periodismo, es decir, que ninguno sea mayor de cuatro líneas, lo que es aproximadamente 360 caracteres, incluso el párrafo de entrada⁷⁷.

El párrafo de entrada busca atraer la atención del lector, cautivarlo mediante algunos recursos propios del oficio periodístico. De ahí que en estos géneros la “entrada” no tenga que ser eminentemente informativa. En unos casos incluirá aspectos informativos, pero en otros resaltarán aspectos sugestivos- de colorido o de ambiente. O bien de una cita llamativa.⁷⁸

Carl Warren hace el énfasis en el párrafo de entrada y considera que solo es necesario uno para poder introducir al lector al tema al cual se va referir.

Con base en lo anterior, voy a considerar cuatro líneas, aproximadamente 360 caracteres. De las diez crónicas que se encuentra en *Espejo retrovisor*, voy a tomar cuatro ya que son aquellas donde se puede apreciar la variación temática entre la entrada y el desarrollo de la crónica.

Las crónicas periodísticas tienen una estructura que todo género periodístico posee: entrada, desarrollo y remate. Al ser un género mixto, híbrido, puede tomar partes de los géneros periodísticos informativos y de opinión. Se puede dar una opinión sobre lo que se está informando. Las crónicas siempre tienen una temática en la que se le dará una pequeña introducción o iniciará sobre el tema que se va a exponer, para

⁷⁷ Por ejemplo, Agencia Universitaria de Noticias, *Manual de organización, estilo y código de ética*, p. 33.

⁷⁸ Carl N. Warren, *Géneros periodísticos informativos. Nueva enciclopedia de la noticia*, p. 117.

después dar a conocer el tema del cual se hablará. La entrada tiene la función de introducir al lector al tema que se va a desarrollar en los siguientes párrafos.

En su libro de estilo, el periódico español *El Mundo*, considera que “decidir cuál será la entrada de una información no es ni mucho menos una tarea sencilla, sino la más importante de todas las que realiza el redactor”⁷⁹, ya que no todos tienen la capacidad para poder realizar una entrada que cumpla con informar y atraer la atención del lector para que siga leyendo el texto.

La entrada tiene la misión de marcar el rumbo, la temática de lo que se va a elaborar a continuación. En estas aproximadamente cuatro líneas, el autor tiene la misión de poder dar entrada al lector sobre el tema, general, del cual se va hablar, o por lo menos darle una idea de lo que se va a desarrollar.

Uno de los principales objetivos al escribir una información es mantener el interés del lector hasta el final. Para ello se recomienda unir con suavidad, mediante las partículas apropiadas, las ideas afines. Cada parte de un artículo, reportaje o crónica ha de ser, en principio, consecuencia lógica de la parte anterior.⁸⁰

Esto implica que las oraciones y los párrafos deben seguir una línea y brindar información para poder complementar los siguientes párrafos, para así poder entender lo que el autor está mencionando. Si no se cumple eso, el lector podría no entender y, en consecuencia, abandonar la lectura del texto.

Si la entrada y las líneas o párrafos posteriores no llegan a tener o hablar sobre un tema en general, o ambos se contradicen, esto quiere decir que no guardan una coherencia entre sí. Y como hemos dicho, si no se sigue una misma temática, podría ocasionar que el lector se confunda o no entienda de lo que trata el texto. Además,

⁷⁹ Víctor De la Serna, *Libro de estilo, El Mundo*, p. 48.

⁸⁰ Javier Vellón Lahoz, *Norma y estilo en los libros de redacción, hacia un modelo lingüístico del discurso informativo*, p. 156.

hay que entender el texto como un todo.⁸¹ Tal como lo hacen Van Dijk y otros autores:

Cada párrafo contiene un bloque informativo, que puede contar con una o más ideas desarrolladas y coorientadas (es decir, argumentativamente dirigida en una determinada dirección común); su valor en el texto se relaciona directamente con la existencia de los otros bloques que lo constituyen.⁸²

Van Dijk considera que “una secuencia de oraciones será coherente si estas satisfacen ciertas relaciones semánticas”⁸³. Esto significa que entre cada oración debe haber algo en común que las una para que el texto siga una misma temática y se comprenda la idea del autor por medio de entrelazar las ideas del escrito.

Luis Núñez Ladevéze menciona que la “coherencia es, la relación fundamental exigible a palabras que aparecen combinadas para que sean interpretables como una unidad significativa de combinación”⁸⁴. Esto nos quiere decir que de la unión de palabras, oraciones y párrafos se produce un sentido y, al unir las oraciones (Núñez lo define como la unidad de coherencia que propone predicativamente un tema⁸⁵) y párrafos, se nos brinda un texto con una misma temática: un texto coherente y unitario.

La coherencia es la unidad total de sentido del texto; sentido y no significado, es decir, que por un lado la unidad que todo texto coherente ha de poseer se asienta en lo gramatical –las propiedades semánticas de los lexemas, sintagmas y oraciones del texto en cuestión, codificadas en la gramática de la lengua que se trate–, en la manera como se desarrolla la transmisión de la información en el texto –es decir, en el equilibrio entra la información nueva y la

⁸¹ Teun Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, p. 43.

⁸² Javier Vellón Lahoz, *Norma y estilo en los libros de redacción, hacia un modelo lingüístico del discurso informativo*, p. 155.

⁸³ Teun Van Dijk, *op. cit.*, p. 25.

⁸⁴ Luis Núñez Ladevéze, “Definición funcional de Párrafo como unidad de Coherencia” en *Revista Española de Lingüística*, p. 136.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 140.

conocida— y en los factores externos al texto mismo, que pueden favorecer, entorpecer o alterar la coherencia del texto en sí.⁸⁶

No es lo mismo la coherencia que le pueda dar o le quiera dar un escritor al que percibe el lector: si el leyente no conoce el tema, podría parecerle el texto como algo sin sentido o difícil de comprender porque no tiene la preparación en el tema que se necesita para comprender la idea del autor.

Por supuesto hay factores extralingüísticos o extratextuales (que puede ser como ejemplo el conocimiento del mundo a través de la experiencia que hemos ido acumulando con el tiempo⁸⁷) que desempeñan un papel importante y siempre se deben considerar al redactar un escrito:

Por lo que se refiere a la interpretación de los textos, es verdad que los hablantes tendemos a buscar la coherencia que los hace interpretables, pero también es cierto que esa coherencia no puede justificarse de cualquier manera. Ha de venir refrendada, sobre todo por los elementos textuales y, en el caso de que éstos no basten, ha de acudir a los elementos extratextuales.⁸⁸

González Pérez expresa que en muchas ocasiones el mismo texto nos brinda los recursos necesarios para poder comprender lo que se está leyendo y, si no es así, se tendrán que tomar elementos extratextuales, como la experiencia, para poder entender al autor.

Una de las tendencias del periodismo actual es ofrecer un producto informativo completo, alternativo a la síntesis impactante de otros medios más inmediatos, como la televisión o la Internet. Para ello, la noticia debe contextualizarse, estableciendo sus antecedentes, las causas y las consecuencias posibles, la finalidad de los hechos, sus implicaciones.⁸⁹

⁸⁶ *Ibid.*, p. 219.

⁸⁷ Rosario González Pérez, *La coherencia textual como fenómeno discursivo*, p. 234.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 236.

⁸⁹ Javier Vellón Lahoz, *op. cit.*, p. 157.

Vellón nos comenta que la noticia nos puede brindar un contexto de lo acontecido, sobre todo en géneros como la crónica o el reportaje donde el tiempo de investigación y el tamaño del documento son mayores a los de la nota diaria, dando información sobre lo ocurrido anteriormente para poder entender lo que se está leyendo.

Es por ello que los textos especializados van dirigidos a una parte de la población: los lectores comprenden y le dan el significado (se va a entender como “la capacidad de una expresión lingüística –o de cualquier otro signo– para representar y para transmitir conocimiento”⁹⁰) que le quiso dar el autor a su texto.

La coherencia no estaría tanto en el texto como en el sujeto intérprete del texto; la coherencia sería más bien una propiedad atribuida por el intérprete y no algo objetivo de los textos. Naturalmente, aquí se sitúa la coherencia en un elemento externo al texto: en este caso, en el emisor o receptor, que sería quien dotaría de sentido al discurso.⁹¹

Vilarnovo menciona, además, que la coherencia “puede ser explicada más fácilmente partiendo del texto mismo, en este caso, por el procedimiento del tópico del discurso; lo externo contribuye a la coherencia, pero se subordina al sentido”⁹². Vilarnovo nos quiere decir que el contenido y el lector son determinantes para poder darle una coherencia a lo que expresó el autor en su texto.

Un texto es coherente cuando hay unidad de sentido total entre cada una de las partes en que podemos dividirlo y está cohesionado si los procedimientos lingüísticos aislables en el propio texto -anáfora, redundancia léxica, sintagmática, oracional, deixis, uso de marcadores discursivos en función del tipo de texto y de la intención comunicativa.⁹³

También se debe tener en cuenta la cohesión para poder hacer una descripción adecuada del texto. Aunque muchos autores consideran a la coherencia y la cohesión como lo mismo, se necesita una de la otra para poder cumplir con su

⁹⁰ Antonio Vilarnovo, *Coherencia textual: ¿coherencia interna o coherencia externa*, p. 222.

⁹¹ *Ibid.*, p. 233.

⁹² *Ibid.*, p. 237.

⁹³ Teun Van Dijk, *op. cit.*, p. 25.

función: “La cohesión se refiere a las relaciones particulares y locales que se dan entre elementos lingüísticos”.⁹⁴

Las normas de textualidad más obvias son la cohesión, que se manifiesta en la superficie textual, y la coherencia, que subyace en los mundos textuales. La cohesión y la coherencia indican de qué manera se integran y adquieren sentido los elementos que componen un texto.⁹⁵

Al segmentar el texto nos podemos dar cuenta de si las oraciones o párrafos tienen una idea en común, y si el texto nos dice desde el principio sobre qué tema va a tratar. Muchas veces, al hacer esa división, encontramos que no hay una idea clara, no tenemos un tema en común y no sabemos en realidad de lo que se está hablando al tener temas diferentes en ese párrafo o texto.

La ordenación del relato de manera que la organización de la materia informativa permita seguir con nitidez el desarrollo de los acontecimientos, a partir de una concatenación coherente de hechos y de procesos, tanto desde la perspectiva temporal como causal.⁹⁶

Esto será fundamental para el texto, ya que, dependiendo de la forma en que el autor organice la información, será la claridad y la fluidez con la que pueda desarrollar la historia y si será comprendida por el lector de la mejor manera posible.

El autor tiene la libertad en la crónica de poder utilizar tintes literarios para poder adornar el texto. Cada escritor tendrá la oportunidad de contar las historias como él quiera; sin embargo, no hay que olvidar que tiene que informar y llamar la atención del lector para que siga leyendo el texto. Podemos apreciar eso en la entrada de la crónica de Juan Villoro “Arenas de Japón”

Los aeropuertos carecen de carácter definido, cumplen funciones provisionales, huelen de modo artificial, aceleran los nervios y las pisadas. Estos defectos son

⁹⁴ Amparo Tusón, y Helena Calsamiglia, *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*, p. 222.

⁹⁵ Robert-Alain de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler, *Introducción a la lingüística del texto*, p. 169.

⁹⁶ Javier Vellón Lahoz, *op. cit.*, p. 156.

sus virtudes. Solo bajo esas bóvedas de cristal y aluminio resulta placentero que exista una arquitectura de ninguna parte.⁹⁷

Esta entrada de la crónica Villoro empieza hablando sobre los aeropuertos, dando la idea de que seguramente hablará sobre las vivencias que tuvo en ellos o un tema relacionado. Al ser el párrafo introductorio, entendemos que la temática de la crónica podrá ser en referencia a los vuelos, al aeropuerto y con el seguir de los párrafos va a desarrollar la historia.

Para poder conocer si en realidad es eso lo que ocurre, tenemos que seguir leyendo los párrafos posteriores y así comprobar si la entrada cumple su función o es una forma en la cual Juan Villoro utiliza como su estilo de redactar las crónicas y/o una forma de llamar la atención del lector.

No hay que olvidar que la crónica es el género periodístico que más se aproxima a los textos literarios y por ello se tiene la oportunidad de escribirlo de la manera que el autor considere para aumentar la atracción del texto.

Los periodistas más tradicionales seguramente usarán las normas de algunos manuales de periodismo donde se establece que entrada debe ser siempre la introducción al tema; sin embargo, el mundo del periodismo se encuentra vivo y siempre está evolucionando. Esto quiere decir que, al pasar el tiempo, los periodistas van encontrando nuevas formas de hacer más llamativo el texto y se reinterpretan en su forma de escribir para lograr su objetivo.

Gabriel García Márquez fue uno de los periodistas que pasó de esta profesión a la literatura, y algunos de sus grandes textos tienen tintes periodísticos⁹⁸. Al utilizar las herramientas periodísticas como datos verdaderos, entrevistas y demás, hizo que ese escrito destacara sobre los demás; pero también se pueden encontrar casos

⁹⁷ Juan Villoro, *Espejo retrovisor*, pp. 255-256.

⁹⁸ Por ejemplo, *Crónica de una muerte anunciada*.

inversos: literatos que se pasan o escriben para la prensa, y uno de ellos es Juan Villoro.

Juan Villoro utiliza el género de la crónica para poder expresar, en ocasiones, un hecho noticioso con un estilo literario, sin dejar de lado lo periodístico, para poder hacerlo más llamativo y no sea algo tan rígido como lo prescrito en los manuales tradicionales de periodismo.

Su faceta como escritor le ayuda a encontrar otra forma de contar la noticia sin dejar de informar, pero teniendo la oportunidad de contar un hecho con mucho más detalle, con otros tintes y usando palabras que sean quizá más amenas o que hagan lucido el texto. Todo esto es posible gracias a los avances que se ha tenido en los géneros periodísticos y a la libertad que llega a tener la crónica.

Desde el punto de vista de M. E. Conte el término *coherencia* tiene dos acepciones. Una de ella es la de no-contrariedad; esto quiere decir que el texto no tiene que contradecirse entre párrafos u oraciones. Por otro lado, se encuentra que el texto en sí mismo debe tener una interrelación entre todos los elementos que podamos encontrar en el texto.⁹⁹

Sin embargo, para Antonio Vilarnovo, puede haber contradicción en algunas ocasiones: “Cuando es explicable por alguna razón, con lo cual desaparece la incoherencia, y cuando la contradicción contribuye al sentido del texto, con lo que vuelve a desaparecer la incoherencia.”¹⁰⁰

Con esto en mente, podemos decir que, en algunos casos, en la crónica se puede romper la coherencia entre los textos y no encontrar el tema principal que quiere abordar el autor desde el primer párrafo, y tenemos que esperar para saber qué temática es la que quiere abordar el autor.

⁹⁹ Antonio Vilarnovo, *op. cit.*, p. 229.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 230.

Juan Villoro, con sus antecedentes literarios, puede romper la idea tradicional de que en el *lead* se tiene que dar a conocer el tema principal del que se hablará y mejor darnos una idea vaga o confusa sobre lo quiere dar a entender; esto lo hace con la intención de que el texto muestre ideas mucho más literarias para llamar la atención del lector, rompiendo los cánones, o porque es su forma de trasladar sus ideas de literato a los géneros periodísticos, en ese caso la crónica. Juan Villoro parece tener la intención de hacer eso, y lo lleva a cabo en las crónicas seleccionadas en esta tesis.

Todo párrafo es una unidad sintácticamente completa, pero temática o descriptivamente es una unidad incompleta ya que puede ser completado por adición de información nueva. Esta distinción tiene que ver con la diferencia entre designar un particular y describirlo.¹⁰¹

Basándonos en lo anterior, podemos decir que es esperable que tengamos que leer algunos párrafos después de la entrada para que nos vayan dando pistas hasta llegar a la temática general del texto.

Robert-Alain de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler nos mencionan que “en un amplio sentido de la palabra, la intencionalidad se refiere a todas las modalidades en las que los productores textuales utilizan los textos para conseguir que se cumplan sus intenciones.”¹⁰²

Podría ser que la intencionalidad que tiene Villoro en mente para que sus crónicas sean diferentes a las demás; es darle una idea más ligada a la literaria, ya que es donde más se ha desarrollado y le da un toque distinto a las crónicas tradicionales. Sería esa su intención para distanciarse de otros cronistas, y así, a la hora de poder leer sus textos periodísticos podamos percibir la información mucha más pintoresca por su estilo de escribir.

¹⁰¹ Luis Núñez Ladevéze, *op.cit.*, p. 146.

¹⁰² Robert-Alain de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler, *op. cit.*, p. 172.

Por su parte, “desde la filosofía se ha argumentado que un productor textual que ‘quiere decir algo’ mediante un texto ‘utiliza intencionadamente la enunciación’ de ese texto ‘para producir algún efecto en la audiencia mediante el reconocimiento de esa intención’”¹⁰³

Puede ser que la intención de Villoro es hacer que haya un desconcierto entre las personas que tienen algún conocimiento de los géneros periodísticos, porque se podría considerar que sus textos no tienen hechos noticiosos o no se tendrían que considerar como crónicas: romper los esquemas tradicionales del periodismo para que no quede claro el tema principal, o simplemente dar una idea de su forma de escribir, para que el lector se quede con la duda de la temática que quiere abordar y lea, de preferencia, todo su texto para poder entender la noticia.

El favorecimiento de las estrategias de ordenación estandarizada del discurso refleja sin duda el hecho de que los lectores procesan y almacenan con una facilidad mayor un formato conceptual lógico: la mente ha de realizar un esfuerzo muy superior cuando busca un modo de organización discursiva no convencional.¹⁰⁴

Lo anterior nos puede sugerir que la intención de Villoro es ordenar su texto mucho más ligado a los géneros literarios que a los periodísticos, ya que va contar una historia y la desarrollará poco a poco sin dar detalles desde el principio, o dando un pensamiento vago de lo que quiere contar, a diferencia de lo que suele recomendarse para los géneros periodísticos: ir al grano desde el principio y dar la información necesaria para que uno pueda saber lo que se contará y en los siguientes párrafos solamente se detallarán los elementos que se dieron a conocer en la entrada o primeros párrafos.

Queda al final de cuentas una duda sobre la forma en que las oraciones o párrafos se puedan unir para que al fin y al cabo tenga una relación los textos que el escritor escribió y no queden como ideas aisladas. Se deben tener unas conexiones entre

¹⁰³ *Ibid.*, p.173.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p.181.

los párrafos que puedan brindarnos esa unión de conceptos y quede clara la conjunción de párrafos que hizo el autor para darle sentido al texto.

Esto lo tendremos que ver al analizar las crónicas seleccionadas, en las que desde un principio no queda claro de lo que se va hablar: se tiene que seguir leyendo los párrafos para poder entender la temática que quiere abordar Villoro.

Para poder realizar el análisis, nos vamos a enfocar en los conceptos de superestructura y macroestructura de Van Dijk. Con base en ellos segmentaremos el texto y observaremos cuál es el tema general del texto y los diversos argumentos que están ligados al tema general que ayudan a entender de una manera más completa el texto.

Van Dijk va a considerar la hipótesis de que en la unidad textual hay dos niveles, el que podemos llamar *global*, representado en las *macroproposiciones*, y el que podemos llamar *local*, representado las *microproposiciones* con una relación de implicación entre ellas. Las *macroproposiciones* se derivan de conjuntos de *microproposiciones* que, relacionadas entre sí, manifiestan una unidad de contenido común. Las macroproposiciones no son necesariamente explícitas sino que son proposiciones) que se derivan a) del contenido explícito de las microproposiciones, y b) de los conocimientos implícitos asociados a ellas.¹⁰⁵

Para este estudio solo se utilizarán las macroproposiciones, ya que vamos a utilizar el párrafo como unidad de análisis y no tanto las oraciones que se encuentran en ella (eso sería un nivel más local, pero en este estudio se tomará al párrafo como el aspecto local).

Proposición a proposición podremos observar si es que se tiene una coherencia, empezando de local, por párrafo, hasta llegar a la mera global, todo el texto.

Si queremos especificar el sentido global de un discurso, tal sentido debe derivarse de los sentidos de las oraciones del discurso, esto es, de las secuencias proposicionales que subyacen en el discurso.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Amparo Tusón y Helena Calsamiglia, *op.cit.*, p. 224.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 45.

El sentido global, el macroproposicional, es que se va hablar sobre un viaje a Japón. En cada párrafo el autor nos da pistas: características de un aeropuerto, señales, signos, que podemos encontrar en el aeropuerto; el Aeropuerto de la Ciudad de México, Roland Barthes y definición sobre Japón, Japón y la llegada de Villoro a Tokio.

Las macroproposiciones tienen relación con unidades formales del texto escrito como los párrafos y los títulos. No necesariamente concuerdan con exactitud, pero tienden a agruparse y a distinguirse a partir de disposiciones externas (puntuación, separación entre líneas, subrayados y tipografía) que contribuyen a que un texto escrito «empaquete» la información en bloques, de tal manera que sea interpretado según la intención con que ha sido producido.¹⁰⁷

Los párrafos que encontramos en la crónica de nuestros ejemplos que agrupó Villoro para tratar de darnos nociones sobre lo que nos quiere comunicar, pero sin ser tan claro, ya que en cada párrafo se va añadiendo información sobre un viaje, pero no sabíamos bien sobre qué nos va a contar en el desarrollo de la crónica. Cada párrafo es un bloque de información con ideas en común que añade nueva información que nos hace dudar sobre la temática global que quería abordar.

Desde el punto de vista de una crónica tradicional, los primeros bloques son importantes para que el autor pueda dar a conocer sobre el tema que quiere abordar; sin embargo, con Villoro y con esta crónica en especial, nos podemos dar cuenta de que algunos bloques acaso se podrían eliminar o suprimir, ya que no contienen información que pueda llegar a tener mucha relevancia para el texto.

En las entradas es muy importante la función que van a desempeñar tanto el tema como el rema, ya que se tiene que ir hablando sobre un tema que se va ir desarrollando, y se le tiene que ir añadiendo información nueva para poder complementar la que ya se tiene y el relato sea más fácil de entender.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 225.

Cada bloque, cada párrafo, tiene información sobre un viaje. Nos brinda información sobre un vuelo y en cada bloque se le sigue anexando información nueva, rema, para darnos aún más datos de lo que más adelante se va a desarrollar. Cuando llegamos a los párrafos 4 y 5 nos damos cuenta que ya se enfocó en un tema y hablará sobre Japón, aunque sin tener mucha certeza de lo que nos contará sobre ese país.

Van Dijk maneja un término llamado *marco de referencia* para referirse a nuestro conocimiento del mundo, y es por ello que en ocasiones lo llama *marco de conocimiento*.¹⁰⁸ Esto quiere decir que tenemos la capacidad de reconocer ciertos aspectos de los que nos trata de hablar el autor. Nuestro conocimiento sobre el mundo y las experiencias que tengamos nos van a ayudar a entender las referencias, o de una mejor manera el texto que estamos leyendo.

Será más sencillo comprender un texto si es que ya tenemos un conocimiento previo sobre el tema, ya que no tendremos que buscar información al respecto. Sin embargo, el mismo texto tiene que brindarnos la información necesaria para que las personas que no tengan ese marco de conocimiento también comprendan lo que se está diciendo.

Cada autor tiene definido el tema del cual va a hablar, pero hay que darle un orden, una jerarquización de la información, para que lo que nos transmita sea lo más parecido a lo que quiere transmitir, para ello utiliza una estructura (introducción, desarrollo, conclusión): para darle fluidez y secuencia a las ideas que nos están transmitiendo en los párrafos. Cada oración tiene que aportar más información sobre el tema del que se está hablando, y también nos añade información nueva para abordar de mejor manera el texto.

Para que se dé progresión temática en un texto o, lo que es lo mismo, equilibrio entre la información conocida y la nueva, ha de haber “control del tema”. Se

¹⁰⁸ Teun Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, p. 47.

deben de cumplir algunas condiciones para ello: cada una de las secuencias que forman el texto en cuestión ha de ser interpretable de acuerdo con el mismo marco del discurso.¹⁰⁹

Las oraciones y párrafos que se escriban deben tener un equilibrio de la información: un equilibrio entre el tema y el rema. Con ello el autor tiene un mejor manejo sobre la temática que se maneja, información que es requerida para poder hilar las ideas y complementos que se tienen entre los párrafos y hacer que haya una secuencia de ideas.

No hay que olvidar que también hay un marco del discurso que se tiene que cumplir. En este caso es la utilización de un mismo lenguaje en el texto; esto quiere decir que, si usamos un lenguaje científico o lenguaje con términos que van más ligados a temáticas complejas, se tiene que usar en todo el texto de la misma manera, o si se está usando una mezcla entre un lenguaje casual y científico para explicar de una forma más sencilla un tema.

Ante todo, tenemos que comprender que cada texto tiene un esquema en el cual se basa el autor para poder realizar el escrito. Van Dijk llama a eso “Una *superestructura* que puede caracterizarse intuitivamente como la forma global de un discurso, que define la ordenación global del discurso y las relaciones (jerárquicas) de sus respectivos fragmentos”.¹¹⁰ Esto ayuda al escritor a guiarse para ir contando una historia, para decidir la importancia de los acontecimientos y la forma en la cual los va contar. Otra definición de este concepto es la siguiente:

Superestructura representa una serie de estructuras globales, características globales que distinguen a un texto de otro. Es un esquema abstracto, que existe independientemente del contenido, al cual se adapta. Según su superestructura, los texto se pueden clasificar en periodístico, narrativa, descriptivos¹¹¹

¹⁰⁹ Rosario González Pérez, *La coherencia textual como fenómeno discursivo*, p. 225.

¹¹⁰ Teun Van Dijk, *op. cit.*, p. 53.

¹¹¹ Marin Ernesto Ilich, *Análisis de textos expositivos producidos por estudiante universitarios desde la perspectiva lingüística discursiva Grupo, multidisciplinario de Investigación en Odontología* p. 333.

En este caso, podemos decir que las crónicas por sus características, pueden tener características tanto periodísticas, narrativas y descriptivas, ya que, en diversos momentos, la crónica parece más un texto narrativo (cuando nos cuenta un suceso y todo lo acontecido), en otro más descriptivo (nos muestra las características detalladas del ambiente en el cual se lleva a cabo la acción) y en otros lo periodístico por el tema periodístico del que está hablando. Esa es la flexibilidad que llega a tener un género como la crónica.

“Por lo general, no nos referimos al sentido de las oraciones individuales, sino al del discurso como un todo o de fragmentos más o menos grandes, como, por ejemplo, párrafos o capítulos del discurso”.¹¹² Es por ello que tomaremos proposiciones (párrafos) para poder realizar la investigación, basándonos más en la macroestructura que en la microestructura.

Se enumeraron los párrafos para utilizar las macrorreglas y usarlas en esos párrafos y así sustraer lo más importante, para después observar cómo se da la progresión temática (se logra gracias a la concatenación de las proposiciones por medio de la dicotomía tema-remata¹¹³) que hay entre la introducción y el desarrollo de la crónica.

Se entenderá que, en algunos casos, las microproposiciones, la simplificación de la idea general de la proposición, al unir las se puede llegar a comprender un texto; sin embargo, no siempre llega a pasar y la información que se perdió al hacer las microproposiciones es esencial para poder comprender de una mejor manera lo que nos trata de explicar el autor.

Van Dijk utiliza las macroestructuras como “variantes subjetivas, de la información semántica expresada por el texto... y que una macroestructura de ese tipo representa lo que llamamos los temas o asuntos principales del texto, así como lo que consideramos la información más importante o relevante implicada por el

¹¹² Teun Van Dijk, *op. cit.*, p. 43.

¹¹³ Marín Ernesto Ilich, *op. cit.*, p.335.

texto”.¹¹⁴ Para ello, utiliza cuatro formas de poder reducir la información las cuales las encontramos en su libro *La ciencia del texto*¹¹⁵ y son las siguientes:

- 1.- Omitir. Es cuando se excluye la información que uno puede llegar a considerar menos importante y solo se deja la que tiene mayor relevancia para entender la idea del autor. Significa que toda información de poca importancia y no esencial puede ser omitida.
- 2.- Seleccionar. En este caso se escoge cierta cantidad de información, pero aquí la relación entre las series de proposiciones se da mucho más claramente.
- 3.- Generalizar. Es cuando se eliminan conceptos “específicos” y se retoman en una en la que se puede comprender todas.
- 4.- Construir o integrar. La información que se nos da se modifica para que se dé la idea más precisa, algo que no se encontraba antes.

A partir de esto, podremos ver si es que hay un seguimiento temático de la introducción en el desarrollo de la crónica. Ya que vimos que la introducción no cumple la función tradicional. Distinguiremos si es que hay una progresión temática en las proposiciones o si son ideas aisladas que no tienen nada en común.

Entendemos que la crónica sigue la superestructura periodística, donde los títulos, subtítulos y encabezamientos dan un resumen de lo que se hablará, y el relato periodístico presenta sucesos, previos (antecedentes), actuales, y consecuencias¹¹⁶.

Para poder analizar la progresión temática, utilizaré al lingüista Frantisek Dane, del Círculo de Praga, “por su utilidad para evidenciar problemas de cohesión textual. Dane desarrolló un marco conceptual para caracterizar las diferentes maneras de

¹¹⁴ Teun Van Dijk, *La ciencia del texto*, p. 76.

¹¹⁵ *Ibid.*, pp. 59-62.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 70.

distribuir la información en el texto, que él denominó modelos de progresión temática”¹¹⁷. Existen tres tipos:

- **Lineal:** la información que contiene el tema de la cláusula proviene del Rema o Remas precedentes.
- **Constante:** la información que contiene el tema de la cláusula proviene del tema o temas.
- **Derivada:** la información de los Temas de las cláusulas que componen el texto derivan o se refieren a un Hipertema o Tema general.

La progresión temática nos va ayudar a ver qué tipo de unión, cohesión, hay entre los párrafos, si es que la hay, ya que Frantisek Dane considera tres tipos y debemos saber cuál es la que nos presenta el autor.

Parte fundamental para entender unas diferencias que se encuentran en las crónicas son las digresiones, como ya se había mencionado antes las digresiones temáticas, conocidas en este texto como variación temática, son las que se estudian en el análisis, sin embargo, volvemos a encontrar que hay tipos y que las crónicas necesitan dividirse en dos grupos para poder ser estudiadas de una mejor manera, ya que no todas tienen las mismas características y por esa razón se decidió dividir las crónicas. Por ello es necesario entender qué son las digresiones y los tipos que hay para comprender de mejor manera las crónicas antes seleccionadas.

María Paz Oliver, en su *libro El arte de irse por las ramas: La digresión en la novela latinoamericana contemporánea* parafrasea a Heinrich Lausberg para exponer que “La digresión sería aquella parte del discurso —ya sea breve o extensa, ya se encuentre al inicio, al medio o al final de la *narratio*— que no tiene una relación necesaria con el tema que se trata”.¹¹⁸

¹¹⁷ Isabel Alonso Belmonte, *el análisis del discurso en acción: el papel de las nociones de tema y rema en la enseñanza de lenguas extranjeras, (en línea)*, https://marcoele.com/descargas/expolingua_2002.alonso.pdf [consultado el 2 de abril del 2019].

¹¹⁸ Heinrich Lausberg, *Handbook of literary Rhetoric: A foundation for Literary Study*, Leiden: Brill 1998, *apud* María Paz Oliver, *El arte de irse por las ramas: la digresión en la novela latinoamericana contemporánea*, p. 8.

Esto nos da a entender que en cualquier parte del texto podemos llegar a encontrar una oración o párrafo que puede llegar a cambiar el sentido del texto y no tiende a seguir la progresión temática que se está llevando en ese momento, por lo tanto llegamos a confundirnos con lo que estamos leyendo y pensamos que el autor se equivocó al ponerlo porque no tiene sentido que haya un cambio, drástico, en lo que se trata la historia.

Con las características que nos da Lausberg, comprendemos que toda oración o párrafo que se desvíe del tema se tiene que considerar como una digresión.

Por otra parte, Paz Oliver considera que “La digresión sería, entonces, un sistema de asociación de ideas, un modo de proyectar una idea en otro contexto que a simple vista no tendría ninguna relación lógica con lo que se narra”¹¹⁹.

Con lo dicho por Paz Oliver, entendemos que hay ocasiones en las cuales el autor trata de contarnos una parte de la historia de una forma diferente, en un contexto distinto que hace que lo veamos de una forma ilógica y que en realidad se crea que es incoherente lo que nos está contando porque no encontramos una cohesión entre los hechos antes contados y los que son posteriores a la digresión encontrada.

Para Peter Brooks constituye un aspecto fundamental de toda narrativa, pues ese acto de suspensión y desvío sería indispensable para el avance la historia¹²⁰.

La interpretación que le da Paz Oliver al texto de Peter Brooks nos precisa que es necesario que haya una digresión para que el texto pueda tener una progresión temática y es indispensable para dar sentido a los textos que los autores escriben. Brooks considera que la variación temática es una parte que todo texto debe tener y una parte fundamental en la estructura del texto.

¹¹⁹ María Paz Oliver, *El arte de irse por las ramas: la digresión en la novela latinoamericana contemporánea*, p.10.

¹²⁰ Peter Brooks, *Reading for the plot*, Oxford, Clarendon Press, 1984, *apud* María Paz Oliver, *El arte de irse por las ramas: la digresión en la novela latinoamericana contemporánea*, p.14.

No hay que olvidar que la *digresión* es una *pausa* que le da el autor a la narración. Para ello tomaremos la categoría Gérard Genette¹²¹ para entender el concepto.

Genette da tres categorías para comprender al texto desde todas sus vertientes y por ello utiliza el *orden*, la *duración* y la *frecuencia* para analizar el contenido. Sin embargo, solo tomaremos a la *duración* que a la vez es clasificada en *anacronías*, *sumario*, *pausa*, *elipsis*, y *escena*. De todas ellas nos enfocaremos más en la *pausa* que es usada por los autores para introducir la digresión temática.

Juan Nadal comenta que “en ocasiones el narrador suspende momentáneamente el discurso de la historia para enunciar segmentos que no refieren acciones. Cada suspensión de este tipo recibe el nombre de *pausa* [...] La *pausa* implica que el enunciador se desvíe del objeto narrativo y divague acerca de cuestiones aparentemente secundarias”.¹²²

Con lo anterior entendemos que el narrador detiene por un momento lo que nos está contando para poder darnos información que no le dan una continuidad a la historia. Pudiendo introducir un tema que no va tan ligado a la trama principal y termina siendo algo secundario del texto.

Deducimos que la *digresión* es una *pausa* que ocupan, en algunas ocasiones, los autores para introducir un elemento secundario que en momentos del texto es necesario y así tener una progresión temática. Aunque viéndolo del lado del lector, puede llegar a desorientar al cambiar tan drásticamente de tema y en ocasiones llega a confundir y no se comprende lo que está tratando de narrar el autor.

Paz Oliver retoma los tipos de *digresión* que usa Samuel Frederick para poder encontrar diferencias entre las diversas formas que son utilizadas por los autores. “Si la digresión sería un 'exceso' que desestabiliza y reconfigura la dinámica

¹²¹ Genette, Gérard, *Figuras III*, p. 338.

¹²² Juan Nadal, *El sastre aprendiz y sus costuras. Estudio de la narrativa periodística temprana de García Márquez*, p. 183.

narrativa, los distintos tipos que siguen de los grados según los cuales ésta afecta la trama.¹²³ Para ello, se utiliza la siguiente clasificación: de contención, proliferativa, de ruptura, constitutiva, inversión, disolución.

El análisis se hará sobre cuatro crónicas que serán divididas en dos categorías: Digresión de contención y digresión proliferativa, ya que a pesar de que tienen una pausa, donde entra la variación temática, hay tipos de pausas, y cada una cumple una función adicional que puede modificar de forma radical o simplemente una forma de introducir un tema completamente nuevo que puede ser cohesivo para que no sea tan drástico el cambio generado en la temática del texto.

“Puede haber secuencias que se salgan del marco del discurso, las llamaremos *digresiones*. Esas digresiones deben ser señaladas mediante un elemento cohesivo, mediante un marcador del discurso que relaciones esa secuencia con la anterior.”¹²⁴

Estas pausas son utilizadas por algunos autores para introducir información que puede ayudar a mejorar el entendimiento del texto o para darle un giro a la trama que hará que cambie por completo de lo que se está hablando.

¹²³ María Paz Oliver, *op.cit.*, p. 24.

¹²⁴ Rosario González Pérez, *la coherencia textual como fenómeno discursivo*, p. 277.

Capítulo 3

Análisis de las crónicas de variación temática por digresión de contención

Las crónicas seleccionadas para este capítulo son aquellas en las que la digresión de contención es utilizada para poder darle una pausa al texto, contiene por un momento la trama para poder introducir información nueva que ayuda al texto a complementar lo que se narra, aunque esto lo llegamos a comprender más adelante en el texto al pasar los párrafos y no en el momento en el que se produce esa pausa. Si es que no se introduce la nueva información.

“En la relación de contención las intromisiones de la digresión son controladas por una trama ordenadora que subordina esos elementos dispersos al todo [...] complementa la narración principal [...] sin provocar un efecto de quiebre fácilmente perceptible en la lectura”.¹²⁵

La variación temática encontrada en estas crónicas es por medio de *una digresión de contención* esto quiere decir que se contiene unos momentos la trama de la que se está hablando para poder introducir un tema nuevo, en este caso se va complementar la narración por medio de una contextualización que permite entender de mejor manera lo que estamos leyendo, pero también nos da una visualización concreta sobre el tema que se va a desarrollar. Esto quiere decir que no se desvía por completo de la trama: trata de informar sobre el tema que se desarrolla desde un punto de vista diferente, haciendo que se tenga una mayor información sobre el texto.

En este tipo de digresión, no rompe el equilibrio que se tiene en el texto, ya que la información que se añade complementa y no hay una quiebra con la temática que

¹²⁵ María Paz Oliver, *El arte de irse por las ramas: la digresión en la novela latinoamericana contemporánea*, p. 24.

se está llevando. No da un cambio radical y modifica por completo el desarrollo de la historia que se cuenta. Esto lo podemos encontrar en las siguientes dos crónicas: “Arenas de Japón” y “Mi padre, el Cartaginés”

Arenas de Japón

1. Los aeropuertos carecen de carácter definido, cumplen funciones provisionales, huelen de modo artificial, aceleran los nervios y las pisadas. Estos defectos son sus virtudes. Solo bajo esas bóvedas de cristal y aluminio resulta placentero que exista una arquitectura de ninguna parte.
2. La simbología de una terminal aérea es neutra, comprensible de un modo genérico. Una gramática para nómadas, sin adverbios ni adjetivos. ¿Es posible vivir ahí como paria de la globalización, alguien ubicable y al mismo tiempo deslocalizado?
3. Esta fantasía se concretó en la Ciudad de México. Cuando tomé el avión a Tokio un japonés llevaba un año viviendo en el Aeropuerto Benito Juárez. Ya era un icono semi famoso. La gente se retrataba con él, pero se ponía a su lado con cautela, por temor a que oliera mal, contagiara algo o estuviera loco y dispuesto a morder una oreja. El japonés del aeropuerto se había convertido en una mascota salvaje, como un hurón, que no pertenece del todo a la vida doméstica ni a un zoológico. De hecho, tenía pelo de hurón.
4. En marzo de 2009 viajé al país que Roland Barthes describió como “el imperio de los signos”, un territorio de mensajes elaboradamente ajenos. Mientras tanto, en mi país, un japonés hacía la operación contraria: vivía en el aeropuerto, la tierra de nadie donde todo se comprende. Cuando el avión de JAL despegó, los pasajeros estornudaron, como si participaran en un ritual de despedida.
5. Japón es el país de las alergias. Una de cada tres personas lleva cubre boca para protegerse del polen. Se dice que, al cabo de cinco años de vivir ahí, un extranjero puede volverse alérgico. Los estornudos son una señal de naturalización.
6. Al llegar a Tokio no le di mayor importancia al disciplinado uso de los cubre bocas. El armonioso exotismo de Japón tiene un efecto tranquilizador: todo está bien sin que entiendas nada. Rodeado de ideogramas, recorres un entorno altamente operativo. La única pieza desajustada eres tú.¹²⁶

¹²⁶ Juan Villoro, *Espejo retrovisor*, pp. 255-256.

El análisis se empieza desde lo *global* hasta llegar a lo local, esto quiere decir párrafo por párrafo. Se pondrá atención en la forma en la cual el autor enlaza o no las proposiciones para poder tener una progresión temática y se pueda entender el texto, además de observar si el texto tiene coherencia y cohesión, y así lo desarrollaré a continuación.

La crónica cumple con la superestructura periodística, donde el título da una idea sobre lo que se narrará en el texto. En este caso, no se divide en episodios, pero nos deja detalles de sucesos previos, la cuestión de las alergias en el país y los sucesos actuales. Encontramos un relato periodístico al informarnos sobre la forma en la que se vive en Japón.

También encontramos la superestructura narrativa, pues se da importancia a la acción, en este caso el viaje que se hace a Japón y ciertos sucesos que pasan al llegar al país. También cabe mencionar que las crónicas utilizan características de los géneros literarios para poder dar mayor color al texto, haciéndolo más descriptivo y usando palabras que hacen más llamativo el texto.

El tópico es una noción fundamental en la discusión sobre la organización del discurso porque permite estructurar el texto en unidades que giran, cada una de ellas, en torno a un (sub)tópico determinado, que suele a su vez, tener (alguna) vinculación con los tópicos precedentes o los que siguen. Asimismo, el párrafo es importante porque suele vincularse a cada una de las unidades del tópico.¹²⁷

Llevando lo anterior al análisis de la crónica, encontramos que el tópico es el viaje que hace Villoro rumbo a Japón. La estructura que utiliza para contarnos la historia es por medio de dar las características del aeropuerto, primero en el aspecto externo y el segundo en el interno, hasta llegar al Aeropuerto de la Ciudad de México. En cada párrafo encontramos un subtema que nos va brindando información que será útil para hilar las ideas que se tiene entre los párrafos. Sin ellos, solamente

¹²⁷ Elena Martínez Caro, *El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración*, Estudios de lingüística del español, p. 193.

tendríamos datos aislados y no se tendría una secuencia de información que haga coherente, de manera global el texto, ya que sí podríamos encontrarla de una manera local.

La distribución de los enunciados que forman el texto está en estrecha relación “con la distribución de los tópicos, los subtópicos y los cambios de tópico.”¹²⁸

Basándonos en lo que nos dicen Calsamiglia y Tusón, un escrito debe estar conformado por un tópico que se va a desarrollar con el pasar de la crónica y en los siguientes párrafos que nos van a brindar más información sobre el tópico. Vamos a encontrar subtópicos que van a complementar la información principal o harán que haya un cambio en la temática de la crónica. Llevando eso al análisis, cada párrafo será un subtópico que brindará información adicional —rema— para ir llevando la historia de la forma que el autor considera más adecuada para que sea entendible y fácil de interpretar.

El autor empieza hablando sobre algo general como lo es el exterior de un aeropuerto y nos va llevando en los siguientes párrafos (a través de subtópicos) de lo general a lo particular. Esto es de lo externo de un aeropuerto a un viaje en específico que realizó el literato. Cada proposición va ir dando más datos que ayudan a concebir la idea de los signos que vamos encontrando en cada una de las fases que nos comenta Juan Villoro. El tópico es el viaje que realiza el autor a Japón y los subtópicos, son la descripción del aeropuerto de una forma externa e interna; la anécdota del japonés; la visión de Roland Barthes sobre Japón; la información sobre las alergias y la visión a primera vista que tiene Villoro sobre el país asiático.

Algo que llama la atención es que, en los tres primeros párrafos, encontramos que no se desarrolla tal cual el tema que se ve en el primer párrafo; sin embargo, nos muestra el contexto de los aeropuertos de una forma muy superficial, aunque en el caso del tercer párrafo desarrolla una historia, algo que será importante para entender de mejor manera el texto. Se podría decir que ese párrafo es una

¹²⁸ Amparo Tusón y Helena, Calsamiglia, *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*, p. 95.

contextualización de los hechos y una introducción sobre el tema del cual se va hablar.

En el primer párrafo se puede apreciar que Villoro habla de los aeropuertos, describe de una forma muy vaga lo que representan. Hasta este punto se tiene la idea de que Villoro podría hablar sobre una experiencia que haya vivido en un aeropuerto en específico.

En el segundo párrafo nos menciona la simbología que llegamos a encontrar en los aeropuertos. Algunos de ellos son las escaleras, los baños, los restaurantes, la zona de revisión, equipaje, entre otras tantas que podemos encontrar, y se hace la pregunta de si alguien puede vivir en un lugar así. Villoro en este párrafo nos sigue dando ideas de lo que probablemente nos va a hablar, y nos menciona a una persona que aparenta vivir en el aeropuerto.

Ya en el tercer párrafo nos comenta que sobre la idea que teníamos en el párrafo anterior (el autor iba hablar sobre algún viaje), lo va a exponer añadiendo un caso inusual que vivió en el aeropuerto de la Ciudad de México. Ese acontecimiento es que una persona vivía en el aeropuerto. Ya se consolida la idea del japonés que se encuentra en el aeropuerto Benito Juárez.

Para el cuarto párrafo, ya nos va quedando claro lo que intenta contarnos, aunque aún sin saber bien de lo que se tratará. No sabemos si nos quiere hablar sobre su travesía a Japón, si seguirá hablando del japonés del aeropuerto, o si va hilar las dos historias.

Para llegar al quinto nos damos cuenta de que ya se está enfocando en un tema y está ligado a lo dicho en el anterior párrafo. Seguramente encontramos la temática del cual nos quiere hablar y, a partir de este punto, se enfocará en una experiencia que tuvo al viajar al país nipón.

Para el sexto, en el que considero que se consolida la temática, ya nos empieza a hablar sobre el tópico que se va a desarrollar en la crónica. Después de varios párrafos y de ideas que acaso nos podrían confundir sobre de qué se va a tratar el texto, por fin encontramos el tema central.

Este fragmento de la Crónica “*Arenas de Japón*” se vuelve nuestro texto global y al leerlo es un texto coherente que habla sobre el viaje que realizó Juan Villoro a Japón, pero antes va desarrollando la historia a partir de subtemas que son: la estructura de los aeropuertos; la simbología de los aeropuertos; el japonés que vive en el aeropuerto de la Ciudad de México; las alergias y la visión del autor a su llegada a Japón y van dándole sentido al texto por medio de la cohesión que tienen los párrafos para poder unir las ideas y así poder entrelazarse.

El aeropuerto es parte fundamental de la coherencia global de este texto, porque es donde se inicia y el autor desarrolla su historia. El tema principal es el viaje a Japón y entendemos que para trasladarse es por dos vías, la aérea y la marítima; en este caso habla de la aérea. Esta forma de trasladarse es la más rápida para poder llegar a su destino. El autor describe algunas características que podemos encontrar en los aeropuertos de una forma interna y externa que podemos confirmar por nuestro marco de conocimiento y con ello sabemos que es coherente lo que nos está contando. Mucho más difícil es el caso de los signos en Japón, ya que no muchas personas han viajado; sin embargo, por películas y libros podemos saber que Japón es un país muy disciplinado y se encuentran muchos señalamientos, que para una foráneo es algo muy raro porque no llegamos a comprender su sistema de escritura, pero sabemos que son signos lingüísticos. No hay ninguna palabra u oración que no vaya acorde de lo que está hablando el autor y eso hace que el texto sea coherente de una forma global. La temática del viaje la percibimos en todo momento, en unos casos mucho más presente y en otras de forma implícita como lo es en las primeras proposiciones.

Para garantizar una recepción óptima del significado (global) de un texto, los textos escritos también pueden expresar directamente una parte de la

macroestructura, p. ej.: en el o los *títulos, subtítulos o títulos intermedios*. De esta manera el lector sabrá aproximadamente cuál es el objeto del texto y podrá decidir si lo encuentra interesante o no, o se preocupará por conseguir una información general sobre la macroestructura, que entonces guiará su comprensión del texto.¹²⁹

Según lo anterior, el título nos debe resumir y dar pistas de lo que se tratará el texto. Debería informar y llamar la atención para leer la crónica. Se podría decir que es la macroestructura de la macroestructura, ya que debe resumir con pocas palabras, con lo mínimo, y de forma llamativa, el tema que se va a desarrollar. En este caso a “Arenas”, tiene que ver con la tierra y “Japón” nos da a entender que el tema principal será el país asiático. De ahí podemos deducir que nos hablará de una experiencia en Japón.

Desde el punto de vista de la coherencia local, encontramos que en el primer párrafo el autor sigue la misma temática, las fachadas que se encuentran en los aeropuertos, y lo va desarrollando, dando ciertas características que se pueden encontrar en cualquier aeropuerto del mundo. No surgen ideas aisladas que desvíen la atención y hagan perder el sentido del texto.

En la segunda proposición, el tema de la simbología que se encuentra en un aeropuerto son ideas generales sobre los símbolos que se encuentran. Las ideas están bien desarrolladas y son entendibles. En la parte de la pregunta que se hace Villoro (*¿Es posible vivir ahí como paria de la globalización, alguien ubicable y al mismo tiempo deslocalizado?*) nos trata de decir que si una persona puede vivir en lugar globalizado por las personas de diversas nacionalidades que llegan a pasar en un aeropuerto y que sea identificable, pero al mismo tiempo complicado de localizar. Ese fragmento es coherente ya que, si hay una posibilidad de que una persona, indigente, pueda vivir en un aeropuerto y da un ejemplo de ello en el siguiente párrafo, confirmando que el texto es coherente.

¹²⁹ Teun Van Dijk, *La ciencia del texto*, p. 168.

En la tercera proposición, la idea de que se concentre en el aeropuerto de la Ciudad de México es perceptible y la forma en la cual introduce al “japonés” para que al final sea este personaje el tema principal del párrafo es muy bien aplicado, ya que une las dos ideas que están vinculadas por el tema del aeropuerto.

Para la cuarta proposición la idea del punto de vista que tuvo Roland Barthes a su llegada a Japón y la forma en la cual la describe es algo que desarrolló muy bien Villoro. Aunque en la parte de *Cuando el avión de JAL despegó, los pasajeros estornudaron, como si participaran en un ritual de despedida* se podría tener alguna duda, ya que leyéndola da una característica que no desarrolla en ese párrafo, pero sí en el siguiente, haciendo pensar que quedaría mucho mejor en el otro. La respuesta es que la puso para crear la cohesión entre ambos y eso se analizará más adelante.

En el quinto párrafo, el tema que se desarrolla es las alergias que se tienen en Japón. Desarrolla la idea y no se incluye algún otro tema al respecto que puede hacer que el texto se pueda desviar sobre ese tema.

En el último encontramos una idea sobre el uso del cubre bocas en Tokio para después hablarnos sobre el efecto tranquilizador que te da el estar en ese país. Aunque no termina hablando sobre Tokio, hila las ideas para poder hacer coherente lo antes dicho.

En esta segunda parte del análisis nos vamos a enfocar en la cohesión que pueden o no llegar a tener los párrafos entre sí para poder ligarse entre sí y poder tener una progresión temática en el texto global.

En el primer párrafo podemos encontrar un texto coherente: describe de una forma general los aeropuertos. Va ligado a la coherencia local, por lo pequeño que es el párrafo. Describe lo que le hace sentir el estar en ese lugar. Sin embargo, debe

tener una cohesión para poder vincular ese primer párrafo con el segundo y hasta tercer párrafo, desarrollado por la progresión temática.

Entre el principio del primer párrafo: *Los aeropuertos carecen de carácter definido, cumplen funciones provisionales, huelen de modo artificial, aceleran los nervios y las pisadas*, y el principio del segundo párrafo: *La simbología de una terminal aérea es neutra, comprensible de un modo genérico*, encontramos que hay una progresión temática constante, porque se está hablando sobre los aeropuertos, aunque en el segundo párrafo se enfoca en la simbología que podemos encontrar y no tanto en la estructura del mismo. Se mantiene el tema principal en la unión de los párrafos. El primero se enfocaría un poco más en los detalles externos y el segundo a un elemento interno sin desviarse del tema de los aeropuertos en general, ya que no especifica alguno.

Del segundo párrafo: *¿Es posible vivir ahí como paria de la globalización, alguien ubicable y al mismo tiempo deslocalizado?* al tercero: *Esta fantasía se concretó en la Ciudad de México. Cuando tomé el avión a Tokio un japonés llevaba un año viviendo en el Aeropuerto Benito Juárez*, podemos encontrar que cada vez va haciendo más específico su idea sobre los aeropuertos y se habla sobre el aeropuerto “Benito Juárez de la Ciudad de México”. En este caso la progresión lineal es la que sobresale porque se habla sobre el rema que el segundo párrafo usó para hilar la idea con el siguiente. Se hace referencia al japonés.

En el proceso que del tercero al cuarto, podemos notar que hay progresión lineal. Encontramos que hace una descripción de los aeropuertos mucho más específica al nombrar el de la Ciudad de México; no obstante, en el cuarto se concentra sobre el viaje que realizó a Japón desde ese aeropuerto. Hay que añadir que del segundo al tercer párrafo no se da un progreso con el tema de los signos, sin embargo, sí se llega a hablar sobre ellos en la parte de *En marzo de 2009 viajé al país que Roland Barthes describió como “el imperio de los signos”, un territorio de mensajes*

elaboradamente ajenos. Estaría más ligado a retomar el aspecto de los signos que no continuo en el tercero, pero sí está presente en el cuarto.

Del cuarto párrafo *Cuando el avión de JAL despegó, los pasajeros estornudaron, como si participaran en un ritual de despedida* al quinto párrafo: *Japón es el país de las alergias. Una de cada tres personas lleva cubre boca para protegerse del polen*, encontramos que los une una de las características que tiene Japón, las alergias. La progresión que se tiene es lineal porque ya no se habla sobre el tema de los aeropuertos, pero sí sobre la información adicional que nos brindó el autor. Sí es que no estuviera presente esa oración en el cuarto párrafo, no habría una cohesión y pensaríamos que son dos ideas aisladas que no tienen una conexión entre sí.

Para el quinto párrafo nos damos cuenta que nos menciona la alergia que tienen los japoneses y la forma en la cual los extranjeros se pueden volver alérgicos, en un lapso de cinco años. La idea va ligada con una progresión continua al principio del sexto párrafo: *Al llegar a Tokio no le di mayor importancia al disciplinado uso de los cubre bocas*, aunque no queda claro en el texto, nuestro marco de conocimiento nos dice que muchas veces al estar enfermo o tener una alergia se usa un cubre bocas para no contagiar a las demás personas. En este sexto párrafo, encontramos que se continúa una temática sobre los signos con el cuarto, ya que un extranjero como Roland Barthes al visitar Japón se encuentra con un mundo de signos que para él es algo complicado de asimilar, pero a los locales es algo normal. En la parte de *“Rodeado de ideogramas, recorres un entorno altamente operativo”* es donde se continúa la progresión temática de los signos en el cuarto párrafo y Villoro al igual que Barthes lo considera extraño, no así los japoneses.

Para las proposiciones, entendemos que la primera debe ser un resumen con los datos más importantes para que el lector ya tenga clara la idea de Villoro. Sin embargo, eso no pasa.

Usaré la categoría de *microproposiciones* para encontrar las ideas principales en los párrafos y, al ya haber usado ese concepto, tengo que delimitarlo y llamarlo de esa manera para poder reconocer y diferenciar de las proposiciones originales. Las *microproposiciones* serán las proposiciones que han usado las macrorreglas.

Usaremos la macrorregla de omitir, dejando a la primera proposición como: *Los aeropuertos carecen de carácter definido, cumplen funciones provisionales, solo bajo esas bóvedas de cristal y aluminio resulta placentero que exista una arquitectura de ninguna parte.* Sin embargo, esto se puede excluir aún más, ya que la última parte no aporta información importante para que se pueda entender la idea. Ya haciendo una segunda omisión quedaría de la siguiente manera: *Los aeropuertos carecen de carácter definido, cumplen funciones provisionales.*

Lo demás no lo uso porque aporta únicamente información accesorio. Usando el marco de conocimiento, sabemos que un aeropuerto es una terminal donde los pasajeros inician y concluyen los viajes que realizan los transportes aéreos. Al no haber aviones, personas o las condiciones adecuadas de vuelo, el aeropuerto ya no cumple su función, y se vuelve un espacio provisional cuando no se cumplen todas las características anteriores.

Para la segunda proposición se usará la macrorregla de seleccionar la información más importante de la proposición y resumirla de forma que sea comprendida y clara al lector. Por lo tanto, el párrafo queda de esta forma: *La simbología de una terminal aérea es comprensible.* En este caso seleccioné la información más importante para poder resumir la idea y esta resulte clara. La otra información es complementaria y se puede dejar de lado sin ningún problema.

La simbología que podemos encontrar en un aeropuerto nos es familiar porque en muchos lugares de nuestra vida diaria la reconocemos: ya sea la señal del baño, de peligro, zona de reunión, teléfonos, zona de comida, entre otras las podemos encontrar en escuelas, hospitales y zonas de trabajo. Sin embargo, hay otras que

pueden ser más difíciles de interpretar al no estar antes en un aeropuerto como es el *Check in*, que hace que se pueda complicar la comprensión de la imagen.

Para la tercera se usará la macrorregla de omitir, y quedaría de esta forma la proposición: *Un japonés llevaba un año viviendo en el Aeropuerto Benito Juárez*. Al seleccionar la información más importante de la proposición, ya que la otra es el complemento de esta idea, se dan datos sobre el personaje y la forma en que se ha ganado fama en el aeropuerto. La idea principal es que un hombre de origen japonés lleva un cierto periodo de tiempo viviendo en el aeropuerto internacional de México; lo demás son datos adicionales sobre el personaje.

Para la cuarta proposición se usó la macrorregla de construir o seleccionar y quedando de esta manera la proposición: *En marzo de 2009 viajé a Japón*. En esta proposición se tiene que construir la microproposición, ya que por sí sola no hay una oración que diga que se realizó ese acto, pero se puede interpretar con los componentes de las otras proposiciones. La otra información que se omitió es referente a la percepción de Roland Barthes sobre Japón y la que se enfoca en el hecho de estornudar cuando despegar el avión, datos que no son tan importantes y se pueden suprimir.

Para la quinta proposición, la macrorregla de omitir nos ayuda a identificar la idea principal la cual es: *Japón es el país de las alergias. Una de cada tres personas lleva cubre boca para protegerse del polen*. No obstante, se puede llegar a omitir mucho más para establecer la idea principal del párrafo, de modo que la proposición queda de esta manera: *Japón es el país de las alergias*. Lo demás es información complementaria sobre la idea principal, y le da el lector datos sobre una característica particular que puede llegar a tener una persona al estar muchos años en tierras niponas.

Para la última proposición usaré la macrorregla de omitir, con lo cual queda de esta forma: *Al llegar a Tokio no le di mayor importancia al disciplinado uso de los cubre*

bocas. *El armonioso exotismo de Japón tiene un efecto tranquilizador. Todo está bien sin que entiendas nada.* Sin embargo, se puede llegar a omitir más y queda de esta forma: *El armonioso exotismo de Japón tiene un efecto tranquilizador.* Ya que se prioriza el punto de vista del autor sobre el país, su primera impresión de lo que está conociendo y cómo se siente al poder observar la arquitectura, costumbres y demás que encuentra en el país.

Ya teniendo las seis microproposiciones, podemos proceder al análisis sobre las macrorreglas:

- 1.-Los aeropuertos carecen de carácter definido, cumplen funciones provisionales.
- 2.-La simbología de una terminal aérea es comprensible.
- 3.-Un japonés llevaba un año viviendo en el Aeropuerto Benito Juárez.
- 4.-En marzo de 2009 viajé a Japón.
- 5.-Japón es el país de las alergias.
- 6.- El armonioso exotismo de Japón tiene un efecto tranquilizador.

Podemos encontrar que la primera es la que debería dar la pauta sobre el tema del cual se va hablar, sin embargo, al leer las otras, nos damos cuenta de que no siguen la temática sobre los aeropuertos. No se desarrolla una historia sobre algún acontecimiento del primer tema que se tomó y se le va dando un giro hasta ver que el tema principal será en realidad su viaje a Japón.

Aunque se llega a tardar en comprender, nos damos cuenta que hay una progresión temática, poco a poco vamos comprendiendo que el tema del aeropuerto va a estar ligado a un viaje, que va desarrollando el autor y al usar las macroreglas no se llega a perder la esencia de lo que nos cuenta Villoro.

Se dice que “El tema es el que pone la relación entre las cosas, porque sin relación al tema se trataría de hechos desconectados”.¹³⁰ En este caso, podemos decir que

¹³⁰ Antonio Vilarnovo, *Coherencia textual: ¿coherencia interna o coherencia externa*, p. 236.

sí hay una variación temática entre la introducción (la primera proposición) y el desarrollo de la crónica. No obstante, no son ideas aisladas, ya que el autor supo hilar sus ideas y en las primeras proposiciones dar a entender lo que quiere decir, aunque sin llegar a dejarlo tan claro como ya lo hace en la cuarta proposición. En las primeras proposiciones, podemos llegar a entender una posible contextualización sobre la temática de los aeropuertos para ya después concentrarse en el tópico del viaje.

“En el texto no solo se manifiestan palabras temáticas (palabras claves), sino también oraciones temáticas, que representan directamente una parte de las macroestructuras”.¹³¹ En este caso será: *El armonioso exotismo de Japón tiene un efecto tranquilizador. Todo está bien sin que entiendas nada*, ya que expresa, a primera vista, lo que es Japón para el autor, representa el viaje que se estaba anunciando en las primeras proposiciones y por ello representa a la macroestructura de la crónica.

Gracias a la cohesión, que “se basa en las relaciones por campos semánticos”¹³², es que podemos entender lo que nos trata de decir Juan Villoro con los aeropuertos y la forma en que poco a poco fue dándole sentido a lo que se está leyendo. La coherencia de las microposiciones es adecuada, pues no hay ideas aisladas, no se contradicen o hay palabras que puedan hacer que se pierda el sentido de la oración. Cada una tiene una coherencia local, hablan sobre determinados temas y no se pierde o confunde al leerla. Hay que añadir que son parte de la macroestructura global y al unir las adquieren una coherencia global.

Sigue una progresión temática, que se “refiere a la manera como se vinculan los temas —conocidos— de los distintos enunciados de un texto.”¹³³ Podemos entender que, al mencionar un aeropuerto, se está intuyendo sobre un viaje que se va a

¹³¹ Teun Van Dijk, *op. cit.*, p. 59.

¹³² Amparo Tusón y Helena Calsamiglia, *op. cit.*, p. 232.

¹³³ *Ibid.*, p. 88.

realizar o ya se realizó, y en las siguientes proposiciones es que se va a vincular esa idea hasta llegar al viaje a Japón.

Ya usando las construcciones que quedaron a partir de las macrorreglas, se puede decir que la conexión entre las dos ideas principales, aeropuerto y viaje a Japón, se ven vinculadas en las microproposiciones. *Un japonés llevaba un año viviendo en el Aeropuerto Benito Juárez. En marzo de 2009 viajé a Japón.* Ya que, en esas dos, es la parte donde el autor conecta las ideas, corta la idea del aeropuerto e inicia con la temática principal de la crónica.

A pesar de que, al terminar de leer, se puede entender lo que Juan Villoro escribió; hay que decir que rompe la superestructura que se lleva en los géneros periodísticos al no ir de forma resumida y concreto, la entrada, sobre el tema principal que es su viaje. Lo anterior se podría resumir en el siguiente fragmento de *La ciencia del texto* de Teun Van Dijk: “Los hechos/informaciones siempre aparecen primeros, a veces solo de manera resumida o breve, y los detalles los hallaremos después en el artículo en sí”.¹³⁴ No obstante, eso no lo llegamos a ver en esta crónica.

La digresión de contención la encontramos desde el inicio de la crónica, algo un poco extraño porque todavía no llegamos a comprender la trama del texto, no obstante, al pasar los párrafos nos damos cuenta que el autor no nos brinda desde un principio un tema en concreto y se tienen que seguir leyendo, para entender la trama de la que se va a desarrollar en la crónica.

Comprendemos que la digresión es utilizada para complementar la trama. Sin ella no afectaría lo que nos trata de contar el autor, pero al estar presente, podemos darnos un enfoque más detallado y entender de una forma más global lo que el escritor nos dice en su texto, aunque esto puede llegar a desorientar el lector y al ser los primeros párrafos, puede que no llame la atención del leyente y no continúe con la lectura.

¹³⁴ Teun Van Dijk, *op. cit.*, p. 71.

A pesar de la variación temática que encontramos, no hay un punto de quiebre que llegue a cambiar el sentido del texto y sean ideas aisladas las que se hablen en los párrafos de la crónica. En realidad, vemos que la variación temática le da una mayor información al tema principal y complementa la temática del texto. En este aspecto, no hay un quiebre total de la progresión temática.

Mi padre, el cartaginés

La guerrilla quiere una moto

A principios de 2006 mi padre asombró a todo mundo preguntando por precios de motocicletas.

A los dieciocho años yo le había pedido un préstamo para comprar la más modesta de las motos. Aunque mi fantasía aconsejaba un *Harley Davidson* - digna de la película *Easy Rider* y sus melenas al viento-, me conformé con codiciar una Islo, de fabricación local. Jamás hubiera convencido a mi padre de adquirir un poderoso talismán norteamericano. En cambio, confiaba en su apoyo a la industria vernácula. La moto Islo debía su nombre al empresario mexicano Isidro López.

La revolución y la Independencia, gestas que cumplen cien y doscientos años, marcaban la agenda familiar. Mi padre había escrito *Los grandes momentos del indigenismo en México* y *La revolución de Independencia*, versión doméstica del Antiguo y del Nuevo testamento: lo que hacíamos derivaba de ese intangible sistema de creencias.

Miembro del Grupo Hiperión, mi padre pertenecía a una corriente que combinó los suéteres de cuello de tortuga del existencialismo con las artesanías de barro de la antropología nacionalista. Siguiendo a Samuel Ramos, precursor de la filosofía del mexicano, los hiperiones hablaron de las esencias nacionales. Su empeño fue paralelo al de Octavio Paz en el ensayo literario (*El laberinto de la Soledad*), Rodolfo Usigli en el teatro (*El gesticulador*), Santiago Ramírez en el psicoanálisis (*El mexicano: psicología de sus motivaciones*) y Carlos Fuentes en la novela (*La región más transparente*). Todas las expresiones artísticas, del muralismo a la fotografía, pasando por la música, la danza y la pintura de caballete, participaron de ese fervor nacionalista.

La identidad fue precisada por los nuevos filósofos: Jorge Portilla se ocupó de la «fenomenología del relajo», Emilio Uranga de la *ontología del ser local* y mi padre de la mentalidad prehispánica y las ideas de independencia. Un atávico complejo de aislamiento se rompía al fin para aceptar nuestra diferencia, encarar a los otros sin remilgos y ser, como pedía Paz en la última línea de *El laberinto de soledad*, «contemporáneos de todos los hombres».

Cuando tu padre se compromete tan en serio con las esencias nacionales, no puedes pedirle una Harley Davidson. Mi moto sería mexicana o no sería.

Pero él no apoyó la iniciativa. En los años setenta del siglo pasado, las motocicletas le parecían aparatos para *Hippies* con demasiada prisa para llegar a la sobredosis.

Treinta años después mostraba una rara curiosidad por ese tema, La causa solo podía ser política y, de preferencia, indígena. En efecto: en el verano de 2006, el subcomandante Marcos decidió salir de la selva chiapaneca para recorrer el país en un itinerario que llamaba «la otra campaña» y pretendía demostrar que ninguno de los candidatos a la presidencia valía la pena. Su repudio a los políticos conservadores se daba por sentado. Más compleja era su oposición a Andrés Manuel López Obrador, candidato a la izquierda con francas posibilidades de ganar. Antes de subir a una moto de aspecto sub Isidro López, es decir, de repartidos de pizzas, declaró al periódico *La Jornada*: «López Obrador nos va a partir la madre».¹³⁵

La segunda crónica es un texto más largo que el primero, además de que la información se concentra en dos párrafos y uno de ellos es muy extenso, por ello lo he dividido en cinco proposiciones. Estas cinco las definí por las temáticas que podemos encontrar y de ahí que se dividieran de esa manera. Los números entre corchetes que se van encontrar en el texto los puse, ya que no son parte del texto original, para dar la referencia de las proposiciones.

En un concepto de coherencia global, el texto está conformado de una manera correcta, hilando las ideas para que el lector no se pierda y entienda lo que se está leyendo. El texto inicia con un Juan Villoro de dieciocho años. Sabemos que es una etapa de rebeldía, de no querer seguir órdenes y que mejor que una moto para reflejar lo anterior y más si es una de la marca *Harley Davidson*. Pero al saber la corriente nacionalista de la cual es su padre, entendemos que, si le dan una moto, solo podría ser una moto mexicana.

El tema principal es su padre y lo podemos notar en cada uno de los párrafos, haciendo énfasis en su corriente ideológica y dando a conocer a algunos de los personajes que ilustraron esa forma de pensar desde su respectiva especialidad.

¹³⁵ Juan Villoro, *op. cit.*, pp. 191-192.

Todas las ideas son claras, entendibles y no se desvían, los *remas* de cada párrafo nos aporta una mayor información sobre el tema principal y es entendible el texto; haciendo que sea coherente por la forma en la cual lo escribió el autor, sin incluir ideas que no aporten nada al texto o se desvíen del tema, haciendo que nos confundamos y no comprendamos lo que nos quiere decir el autor.

En esta crónica, el tópico principal es Luis Villoro, y el autor desarrolla la historia con diversos subtópicos ligados al tema de su padre y que nos ayudarán a comprender de una mejor manera la forma de ser de él y el por qué Juan Villoro no podía pedir una motocicleta norteamericana a su progenitor.

El tópico es su padre y los subtópicos que encontramos en el texto son: cuestionamiento del precio de una motocicleta; Juan Villoro a sus dieciocho años queriendo una motocicleta; la importancia del aniversario de la independencia y revolución en la familia Villoro; personajes con afinidad a la corriente nacionalista; miembros del Grupo Hiperión; la motocicleta del subcomandante Marcos.

El autor utilizó ese ordenamiento para poder contarnos poco a poco sobre su padre. Notamos que nos brinda un contexto de la corriente nacionalista que seguía su padre y el cuál nos explica la forma de actuar de él en ciertas circunstancias. Esto nos permite visualizar y comprender de mejor manera el texto, ya que, sin ese conocimiento, no entenderíamos el por qué Juan Villoro no podría pedir una motocicleta extranjera y se pensaría en muchas razones por las cuales Luis Villoro no le permite a su hijo tener una motocicleta.

En el aspecto de comprensión del texto, es complicado por qué el Villoro escritor nos empieza hablando sobre las motos y luego se desvía totalmente con la importancia que se tiene tanto la independencia como la revolución para la familia Villoro. Es una variación temática muy visible y abrupta que puede llegar a confundir al lector a pesar que en el título de la crónica podemos llegar a comprender que el tema principal será su padre y con el subtítulo, que la guerrilla será un tema subordinado al del padre. Al pasar los párrafos comprendemos que lo hace para poder contextualizar la ideología que tiene su padre y comprender su forma de ser.

En el título podemos entender que la crónica hablará sobre el padre del autor y hace énfasis en el aspecto cartaginés. Entonces pensamos que el tema principal será el padre de Juan Villoro (Luis Villoro) y se concentrará en un aspecto de su vida, sin embargo, al observar el subtítulo, entendemos que *La guerrilla quiere una moto*, dará énfasis a un movimiento de lucha en contra del gobierno y usando el marco de conocimiento y el apego que tuvo Luis con el EZLN, lo más probable es que sea a esa guerrilla a la que se refiere el autor.

Hay que dar a conocer que Luis Villoro, padre de Juan Villoro, fue uno de los filósofos más importantes que tuvo México en el siglo XX, él era español de nacimiento, pero su madre era mexicana y en su juventud regresó a México para instalarse de forma permanente en el país. Una de sus prioridades era el indigenismo, por ello es que tenía un gran acercamiento con el EZLN. Retomando el tema del título y subtítulo, nos da a pensar que la crónica será ligada a Luis Villoro y la forma en la cual ayudó a la guerrilla a conseguir o informar sobre los precios de motocicletas, algo raro, ya que no es muy común que los guerrilleros utilicen motocicletas.

En la primera proposición observamos que Luis Villoro estaba preguntando sobre precios de motocicletas, algo que era inusual y que llamó mucho la atención de las personas que le conocían.

En la segunda proposición nos presenta una anécdota de un joven Juan Villoro queriendo una motocicleta y para conseguirla tenía que pedirle prestado a su padre. La moto que él quería era una *Harley Davidson*, pero por la forma de pensar y actuar de su padre haría pensar que eso fuera casi imposible de conseguir y por ello la mejor opción era la marca mexicana Islo.

La tercera proposición se enfoca en el año 2010, año en el cual la revolución mexicana y la independencia cumplían cien y doscientos años respectivamente, temas del cual Luis Villoro tiene un gran conocimiento al respecto y lo muestra con

sus libros *Los grandes momentos del indigenismo en México* y *La revolución de Independencia*. Por ende, era una fecha importante para la familia Villoro.

Para la cuarta proposición nos presenta a un grupo de personajes representativos mexicanos en diferentes áreas que sobresalieron en los temas en la cual se desempeñaron e hicieron estudios, desde su rama, del nacionalismo. Juan nombró a los personajes que él consideró más representativos, y mencionando que además de los nombrados, hubo otros que siguieron con ese pensamiento en diferentes ramas del conocimiento.

El llamado grupo Hiperión era el más importante grupo filosófico que haya dado México a lo largo de su historia, es el autollamado Hiperión, que floreció a mediados del siglo pasado y que centró su atención en el ser del mexicano. Su trabajo e inquietudes lo sitúan ya en el primer sitio del pensamiento moderno en nuestro país. Si bien no fueron sus 9 miembros los primeros en pensar ontológicamente lo mexicano, sí cerraron el círculo, capitaneados por Leopoldo Zea.¹³⁶

En el quinto párrafo se sigue hablando sobre fervor nacionalista y dando otros nombres que estuvieron presentes en el grupo Hiperión como lo son Jorge Portilla, Emilio Uranga y Luis Villoro y ver su punto de vista sobre el México de la época.

El sexto párrafo lo tomaré junto al séptimo y octavo, ya que están ligados los temas y es más sencillo el hacer el análisis de las tres juntas que por separado. Aquí se retoma la idea de Luis Villoro por preguntar precios de una moto, además de informar que Juan Villoro no tuvo el apoyo financiero de su padre, por lo cual no pudo conseguir su moto. El autor vincula el acto de su padre con el viaje que deseaba realizar el subcomandante Marcos por toda la república. Eso hacía pensar que Luis Villoro preguntaba sobre motocicletas para apoyar o informar al subcomandante Marcos sobre el precio de estos. Marcos realizó el viaje para dar a conocer que ninguno de los personajes que se postulaba para la presidencia valía

¹³⁶ Revista *Proceso* (en línea), <https://www.proceso.com.mx/206787/el-grupo-hiperion>, 2 de abril de 2007, [consultado el 10 de mayo del 2019].

la pena. Además de mostrar su descontento por el candidato Andrés Manuel López Obrador.

La primera proposición es un párrafo coherente y de fácil entendimiento. Al ser muy pequeño, es más sencillo de analizar.

Para la segunda proposición, encontramos un párrafo coherente porque nuestro marco de conocimiento nos permite entender que a la edad de dieciocho años uno es rebelde y lo que menos quiere es seguir indicaciones. Una muestra de “indisciplina” es querer romper las reglas con una moto. Algo usual en esa edad y no es incoherente el texto.

En la tercera proposición, es un texto coherente, ya que se enfoca en dar a conocer los libros que escribió Luis Villoro y la relación que se tiene con el centenario de la revolución mexicana y el bicentenario de la independencia. No hay una forma de no comprender el texto o desviarse del tema porque el texto no da para ello.

También encontramos que Juan Villoro utiliza una variación temática, la denominaremos como un subtópico, esta vez más ligada al tema principal, relacionado a darnos a conocer un poco más sobre Luis Villoro, con la intención de comprender de una mejor manera la forma de actuar y pensar de su padre, ya que muchas veces el lector no llega a investigar más sobre los personajes que en ocasiones nos brinda el texto y queda confundido al no saber más sobre ese personaje. El Villoro escritor utiliza esa variación temática para añadir esa información y de esa manera contextualiza el evento para que quede claro.

En este caso, se “desvía” del tema para darnos a conocer al Grupo Hiperión, la ideología que siguen y algunos de los personajes que pertenecen al grupo, dando un amplio panorama que nos permite comprender de una mejor manera a Luis Villoro.

De una manera muy resumida, la primera proposición nos da una macroestructura sobre el texto, ya que encontramos los elementos tanto del padre como de la moto que en las siguientes proposiciones se irá desarrollando, en específico en la sexta proposición. Nos da los elementos principales.

Para la cuarta proposición, el texto es coherente porque nos explica un poco sobre el grupo Hiperión y cómo algunos de sus compañeros se desempeñaban con esa forma de pensar. Todo se entiende y se le da sentido sin ningún problema. No hay forma que se desvíe del tema principal.

En la quinta proposición, el texto que nos brinda es coherente porque es claro lo que se lee y no hay algún elemento que haga que nos confundamos. El ejemplificar los filósofos que se encontraban en el grupo Hiperión es fácil de comprender.

La sexta proposición es sencilla de comprender porque sigue una secuencia de hechos que no juegan con el tiempo con el cual se llevaron a cabo. Un acto sigue al otro. No es complicado comprender lo que nos quiere informar el autor con el texto y eso hace que sea coherente lo que escribe.

Para poder unir el primer párrafo con el segundo, Juan Villoro utiliza la progresión temática constante, la temática del padre está presente en el segundo párrafo. “*A principios de 2006 mi padre asombró a todo mundo preguntando por precios de motocicletas*” y el principio de la segunda “*A los dieciocho años yo le había pedido un préstamo para comprar la más modesta de las motos*” nos damos cuenta que el padre es el tema principal, aunque en el segundo párrafo no es explícita su presencia, pero sí lo percibimos cuando el autor pone que “*yo le había pedido un préstamo*” y al no mencionar otro sujeto, nos tenemos que regresar al anterior y comprender que la persona del que habla es su padre.

Del segundo párrafo al tercero podemos observar una progresión constante, sigue enfocándose en Luis Villoro. Aunque el segundo párrafo desarrolla el tema de la

motocicleta, rema, y no tanto el del padre, tema, la esencia del párrafo es lo ocurrido con el padre y lo demás es complemento. En el tercer párrafo *Mi padre había escrito Los grandes momentos del indigenismo en México y La revolución de Independencia, versión doméstica del Antiguo y del Nuevo testamento: lo que hacíamos derivaba de ese intangible sistema de creencias*, sobresale el tema del padre, aunque no es a profundidad. Da un poco más de datos sobre él y es la forma de vincular los párrafos.

Se puede observar que, en el tercer párrafo y el cuarto, sigue hablando sobre Luis Villoro, la progresión constante sin olvidar que se incluye rema, todos estos personajes representativos de la segunda mitad del siglo XX y que tenían como principal característica retratar a México y su población. Al principio del tercer párrafo *Miembro del Grupo Hiperión, mi padre pertenecía a una corriente que combinó los suéteres de cuello de tortuga del existencialismo con las artesanías de barro de la antropología nacionalista* encontramos que Luis es parte del grupo filosófico más importante que haya dado México, sin embargo, en el tercer párrafo nombra a personajes que iban ligados a ese pensamiento, pero no eran filósofos. Ya para la cuarta proposición precisa el aspecto filosófico y se enfoca sobre algunos personajes del grupo Hiperión. *La identidad fue precisada por los nuevos filósofos: Jorge Portilla se ocupó de la «fenomenología del relajo», Emilio Uranga de la ontología del ser local y mi padre de la mentalidad prehispánica y las ideas de independencia.* La cohesión se da por el aspecto de hablar sobre el Grupo Hiperión y el pensamiento nacionalista que se observa en ambas proposiciones.

De la cuarta proposición a la quinta encontramos una progresión temática constante, ya que el tema del padre sigue presente y es el que más llama la atención. Al comprender lo que representaba el Grupo Hiperión, el autor crea la cohesión a partir del padre y la esencia nacional (rema de la tercera, cuarta y quinta proposición) y lo notamos al inicio de la última. *Cuando tu padre se compromete tan en serio con las esencias nacionales, no puede pedirle una Harley Davidson.* Podemos observar que el autor siguió la progresión temática lineal, con el aspecto

de la moto, que encontrábamos en las dos primeras proposiciones y a partir del rema (la motocicleta) es que hila esos párrafos, ya que será un subtema que va desarrollar más hasta que incorpore otro subtítulo a la crónica.

Cuando tu padre se compromete tan en serio con las esencias nacionales, no puede pedirle una Harley Davidson. Mi moto sería mexicana o no sería. Pero él no apoyó la iniciativa, En los años setenta del siglo pasado, las motocicletas le parecían aparatos para *Hippies* con demasiada prisa para llegar a la sobredosis. Treinta años después mostraba una rara curiosidad por ese tema, La causa solo podía ser política y, de preferencia, indígena. En efecto: en el verano de 2006, el subcomandante Marcos decidió salir de la selva chiapaneca para recorrer el país en un itinerario que llamaba «la otra campaña» y pretendía demostrar que ninguno de los candidatos a la presidencia valía la pena. Su repudio a los políticos conservadores se daba por sentado. Más compleja era su oposición a Andrés Manuel López Obrador, candidato a la izquierda con franca posibilidades de ganar. Antes de subir a una moto de aspecto sub Isidro López, es decir, de repartidos de pizzas, declaró al periódico *La Jornada*: «López Obrador nos va a partir la madre».¹³⁷

Ésta es la proposición que nos permite entender la crónica y en la que desarrolla la historia que se inició en el primer párrafo y amplifica la historia que se estaba empezando. Entendemos de mejor manera el subtítulo que puso el autor, la *Guerrilla quiere una moto*, ya que mete al subcomandante Marcos en la historia y es él el que utiliza la moto para poder realizar un viaje por el país. Tanto el tema del título, Luis Villoro, como el del subtítulo, la moto que usa el subcomandante del EZLN son los desarrollados en esta proposición.

Ya en el aspecto de las macrorreglas, se utilizó la de construir o integrar ya que se puede reducir más la idea pasando de *A principios de 2006 mi padre asombró a todo mundo preguntando por precios de motocicletas* a *En el 2006 mi padre asombró al mundo por preguntar precios de motocicletas*. De esta manera se reduce la idea sin perder la esencia de la idea original.

En la segunda proposición se usó la macrorregla de construir o integrar y quedaría de este modo: *A la edad de dieciocho años le pedí un préstamo a mi padre para*

¹³⁷ Juan Villoro, *op. cit.*, pp. 191-192.

poder comprar una motocicleta, pero al ser mi padre de una corriente nacionalista, solo podría tener una motocicleta nacional de la Marca Islo. De esta manera se puede resumir de una mejor manera y más concisa la idea inicial del autor.

La tercera proposición se usará la macrorregla de construir o integrar quedando de esta manera: *El aniversario de cien años de la revolución y doscientos años de la independencia marcaban la agenda familiar, ya que mi padre había escrito sobre esos temas y, por ende, era muy importante la fecha.* Había información que se podría quitar y no afectaría el significado de la microproposición. Pero se necesitaba reconstruir el párrafo para poder hacerla más concisa y tratar de no perder la esencia que se tiene en la original.

Para la cuarta proposición se usó la macrorregla de seleccionar, ya que hay información que se puede quitar sin perder la idea que le quiso dar el autor quedando de esta manera *mi padre pertenecía a una corriente que combinó los suéteres de cuello de tortuga del existencialismo con las artesanías de barro de la antropología nacionalista. Siguiendo a Samuel Ramos, precursor de la filosofía del mexicano, los hiperiones hablaron de las esencias nacionales. Su empeño fue paralelo al de Octavio Paz en el ensayo literario (El laberinto de la Soledad), Rodolfo Usigli en el teatro (El gesticulador), Santiago Ramírez en el psicoanálisis (El mexicano: psicología de sus motivaciones) y Carlos Fuentes en la novela (La región más transparente).* Sin embargo, sigue siendo muy largo el párrafo y aún se puede seguir reduciendo. Al final queda de esta manera: *Mi padre pertenecía a una corriente que combinó los suéteres de cuello de tortuga del existencialismo con las artesanías de barro de la antropología nacionalista. Los hiperiones hablaron de las esencias nacionales. Su empeño fue paralelo al de Octavio Paz, Rodolfo Usigli, Santiago Ramírez, y Carlos Fuentes.*

En la quinta proposición se usó la macrorregla de construir para darnos la idea original que nos da el autor, pero de una forma más reducida. En este caso queda de esta forma: *Algunos de los miembros del Grupo Hiperión eran: Jorge Portilla que*

se ocupó de la «fenomenología del relaxo», Emilio Uranga de la ontología del ser local y mi padre de la mentalidad prehispánica y las ideas de independencia. En este caso se pone énfasis en algunos de los filósofos que eran parte del Grupo hiperión y por ello se construyó el texto para que sean lo que sobresalen en la microproposición.

En la sexta proposición la macrorregla de construir nos ayuda a elaborar un resumen sin que se pierda la esencia de la proposición original y el resultado fue: *Cuando tu padre se toma tan en serio las esencias nacionales, no le puedes pedir una motocicleta extranjera. La motocicleta sólo podría ser nacional, sin embargo, no apoyó la idea. Treinta años después mostraba una curiosidad por ese tema; seguramente tendría que ser por un aspecto político y, de preferencia, indígena. En efecto: en el verano de 2006, el Subcomandante Marco decidió salir de la selva Chiapaneca para dar un tour por el país.*

Las microproposiciones quedaron de la siguiente manera:

- 1.- En el 2006 mi padre asombró al mundo por preguntar precios de motocicletas
- 2.- A la edad de dieciocho años le pedí un préstamo a mi padre para poder comprar una motocicleta, pero al ser mi padre de una corriente nacionalista, solo podría tener una motocicleta nacional de la Marca Islo.
- 3.- El aniversario de cien años de la revolución y doscientos años de la independencia marcaban la agenda familiar, ya que mi padre había escrito sobre esos temas y, por ende, era muy importante la fecha.
- 4.- Mi padre pertenecía a una corriente que combinó los suéteres de cuello de tortuga del existencialismo con las artesanías de barro de la antropología nacionalista. Los hiperiones hablaron de las esencias nacionales. Su empeño fue paralelo al de Octavio Paz, Rodolfo Usigli, Santiago Ramírez, y Carlos Fuentes.
- 5.- Algunos de los miembros del Grupo Hiperión eran: Jorge Portilla que se ocupó de la «fenomenología del relaxo», Emilio Uranga de la ontología del ser local y mi padre de la mentalidad prehispánica y las ideas de independencia.
- 6.- Cuando tu padre se toma tan en serio las esencias nacionales, no le puedes pedir una motocicleta extranjera. La motocicleta sólo podría ser nacional, sin

embargo, no apoyó la idea. Treinta años después mostraba una curiosidad por ese tema; seguramente tendría que ser por un aspecto político y, de preferencia, indígena. En efecto: en el verano de 2006, el Subcomandante Marco decidió salir de la selva Chiapaneca para dar un tour por el país.

La primera microproposición es la que debería darnos la idea de lo que se va a tratar la crónica. No es del todo claro el tema, pero al pasar a las siguientes entendemos que el tema principal es el padre de Juan Villoro, dándonos un poco de información sobre pensamiento y la corriente que sigue en la segunda, tercera y cuarta microproposición, mientras que en la quinta nos muestra algunos integrantes que están con Luis Villoro en el Grupo Hiperión. Mientras en la sexta se vuelve a retomar la idea de la primera microproposición y la desarrolla hasta llegar al punto del subtítulo *la guerrilla quiere una moto*. Juan Villoro inició sobre el tema de su padre, pero antes de desarrollar la crónica, introdujo un poco de información de su padre para que el lector tuviera cierto conocimiento del comportamiento de su padre respecto a las motos y después que quedó claro, retoma el tema para desarrollarlo.

Considero que hay variación temática, ya que de la primera proposición y en la segunda sí siguen hablando tanto del título como del subtítulo, Luis Villoro y *la guerrilla quiere una moto*. Las siguientes proposiciones, de la segunda a la quinta, con excepción de la sexta, se desvían del tema secundario y nos habla sobre la corriente ideológica que tiene Villoro y algunos de sus contemporáneos con el que compartía la forma de pensar. Estos datos son importantes para saber, un poco, la forma de actuar y pensar de Luis Villoro y así entender de mejor manera el texto. Sin embargo, hasta la sexta proposición es que desarrolla la idea que inició. Hay que añadir que en toda la proposición y microproposición encontramos que el tema, Luis Villoro, está presente, siguiendo la temática del título, *mi padre el cartaginés*, ocasionando que el texto tenga una progresión temática de tipo derivada, ya que se sigue hablando del tema general en toda la crónica, evidentemente hay subtópicos que aparecen para complementar lo que se nos está informando.

La digresión de contención la encontramos en el tercer párrafo. En este caso ya llegamos a tener una idea de la temática de la que nos va a hablar desde los

primeros dos párrafos; sin embargo, cambia la cosa en el tercer párrafo y el autor utiliza la pausa para poder introducir un complemento que el autor considera que ayudará a sus lectores a entender de mejor manera lo que está tratando de narrar.

La digresión es utilizada para contextualizar la trama. Sin ella no afectaría lo que nos trata de contar el autor, pero al estar presente, podemos entender de mejor manera lo que Juan Villoro vive en esos momentos y así no divagamos sobre hipótesis por la cual su padre no le apoyaría a comprarse una motocicleta de marca estadounidense. Ya que podríamos pensar que en realidad no se considera esa marca porque es cara, es difícil de conseguir, solamente la venden en Estados Unidos entre otras cosas, pero al darnos la razón del nacionalismo de sus padre, ya que así entendemos que en realidad no apoyaría la compra de una Harley Davidson porque no es una marca mexicana y preferiría que Islo, de origen nacional, fuera utilizada por su hijo.

Capítulo 4

Análisis de las crónicas de variación temática por medio de una digresión proliferativa

Las crónicas seleccionadas para este capítulo son aquellas en las que la digresión proliferativa es utilizada para poder brindar una microhistoria al texto y así potencializarlo, dándole más fuerza a lo que se narra. Los autores la llegan a utilizar no solo para darle una pausa al texto, sino que es para introducir una nueva información que hará que el texto sea más atractivo para el lector.

A partir del análisis de la obra de Robert Walser, Samuel Frederick propone este tipo para aquellos textos donde la digresión multiplica el potencial de la narrativa y crea una trama que prolifera hacia una serie de centros transitorios. En este caso, la digresión dispone de manera episódica núcleos que desvían la dirección inicial de la trama, ya sea a través de la construcción de microhistorias.¹³⁸

Este tipo de variación temática brinda la oportunidad al autor de poder usar una pausa para introducir una nueva información que antes no se tenía y que él considera importante. Pero esto podría ocasionar que se desvíe el lector de la trama central y tenga dudas sobre lo que en realidad se va a desarrollar más adelante en la historia.

Por medio de microhistorias, el autor usa la pausa para establecer, de momento, una nueva trama (o relato metadieгético) que al lector podría tal vez llegar a confundir, y pone en duda la temática de la cual se está hablando. En este caso, se utiliza para contextualizar la época, el entorno en el que se desarrolla la historia y así darle mayores elementos al lector para comprender de una mejor manera lo que se cuenta. Esto lo podemos encontrar en las siguientes dos crónicas: “Un mundo (muy) raro” y “El rey duerme, Crónica hacia Hamlet”.

¹³⁸ María Paz Oliver, *El arte de irse por las ramas: la digresión en la novela latinoamericana contemporánea*, p. 25.

Un mundo (muy) raro

Los zapatistas marchan

En marzo de 2001 el presidente de México, Vicente Fox, cumplió cien días en el poder. El hombre que encabezó la alternancia y acabó con setenta y un años de gobiernos priistas se encontraba ante un inédito escenario republicano: carecía de mayoría en el Congreso y debía gobernar como en el resto del mundo, a partir de alianzas.[1] Todo sonaba muy racional, pero... ¡damas y caballeros...!, estamos en la convulsa patria del relajo donde Breton encontró el surrealismo en la vida diaria y las revueltas sociales son un magnífico pretexto para hacer artesanías y renovar el repertorio de la canción ranchera.[2] El México de la transición es circo de diez pistas donde se improvisan excesos. Fox tachó cien días en su calendario en los que ocurrieron cosas como estas: por unas horas el estado de Tabasco tuvo dos gobernadores, sacerdotes de Guanajuato e Hidalgo descubrieron que los Pokémones son diablos de juguetería y propusieron quemarlos en hogueras ejemplares. Amnistía Internacional informó que somos el máximo importador de instrumentos de tortura (invertimos 16 millones de dólares en los últimos tres años para parecernos a Hannibal Lecter), capos del narcotráfico salieron de las cárceles de máximo seguridad como de parques temáticos, el jefe de Gobierno de la ciudad de México descubrió que no hay causa más progresista que la astronomía y decidió implantar un horario distinto en los barrios controlados por su partido (los conservadores de la calle de enfrente vivirán con una hora de retraso). ¡Bienvenida a Foxilanda, donde la paradoja sustituye al sentido común! [3]

De la dictadura perfecta, diagnosticada por Mario Vargas Llosa, hemos pasado a la caricatura perfecta. No siempre en forma voluntaria, nuestra épica se mezcla con el humor y el apocalipsis con la diversión. [4] Por si fuera poco, el 24 de febrero de 2001, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional hizo un gesto de nuevo siglo: dejó las armas en la selva Lacandona para marchar pacíficamente a la ciudad de México a pedir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, que los representantes del presidente Ernesto Zedillo firmaron en 1996, pero no se convirtieron en ley. [5]¹³⁹

La forma de analizar la crónica es por medio unas proposiciones que fueron establecidas a partir de las ideas que se daban, ya que se puede observar que son dos párrafos, aunque en ellos hay muchas ideas que se deben separar para realizar un análisis. Es por ello que se dividió en cinco, ya que fueron los subtópicos encontrados en el texto.

Con respecto a la coherencia global, puede decirse que el texto está construido de una forma adecuada. Relata los acontecimientos más insólitos que ocurrieron en

¹³⁹ Juan Villoro, *Espejo retrovisor*, pp. 173-174.

los primeros días del mandato de Vicente Fox y los va enlistando. Después de lo anterior, pone una referencia sobre uno de los filósofos más conocido que se tienen en la actualidad y la visión que tenía sobre nuestro país, para continuar con el tema principal de la crónica: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y sus demandas ante el nuevo gobierno.

Con el título nos deberíamos dar una idea sobre la temática que se va abordar en la crónica. No obstante, queda muy ambiguo y no da certeza de lo que se va a desarrollar: “Un mundo (muy) raro” no da una noción sobre lo que se va abordar más adelante, y no nos brinda ninguna idea sobre qué o qué parte es lo que se considera muy rara. Es un título que deja todo muy abierto, y cada persona que lea el título se podrá imaginar que habla sobre cualquier cosa.

En esta crónica sí encontramos episodios que pueden identificarse, ya que se utilizan subtítulos. Sin embargo, en el fragmento que se analiza, solo nos podemos percatar de uno. Con respecto a los subtítulos que encontramos en este fragmento de la crónica, “Los Zapatistas marchan”, ya nos puede quedar más claro qué se abordará. Aunque no especifica una fecha, sí nos dice que van a marchar los zapatistas y, usando nuestro marco de conocimiento, tendremos presente que no se cumplieron los Acuerdos de San Andrés y se manifestaron de forma pacífica en su recorrido a la capital.

Desde la perspectiva normativa, el primer párrafo debería proporcionar la idea sobre el tópico del cual se va desarrollar y los posteriores párrafos deberían seguir dando información para complementar lo anterior para continuar una misma línea temática. Se añadirían datos en los subtópicos de los siguientes párrafos.

El tópico de la crónica es que los zapatistas marchan, que lo encontramos en el subtítulo y en la quinta proposición. A ellos se añaden los subtópicos, que son los siguientes: los cien días de Fox en la presidencia, un mundo surrealista, sucesos

inusuales que pasaron en los primeros días del nuevo Gobierno, la visión internacional de nuestro país y la marcha del movimiento zapatista.

La crónica está escrita por medio de lo anterior, aunque no encontramos los subtópicos por párrafos, ya que solo hay dos grandes secuencias de oraciones. Pero notamos que hay tres subtemas en el primer párrafo (Vicente Fox en sus primeros cien días de gobierno, cambio de perspectiva sobre el gobierno de Fox y la contextualización de la época) y otros dos temas en el siguiente párrafo (visión internacional y nacional sobre nuestro gobierno, además de la marcha zapatista). Cada uno es utilizado para seguir dando información y darle al lector los elementos para que sea más fácil su entendimiento.

Notamos que la tercera proposición es la más grande y es la que brinda un aspecto de historia de lo que ocurría en ese momento. Este fragmento puede ser el que llegue a confundir a los lectores, pues el autor enlista sucesos sumamente extraños y acaso no se llegue a entender bien el gran número de ejemplos que no está brindando. Sin embargo, sí nos queda claro que lo que estaba pasando en ese momento del país era una suerte de “tragedia cómica” por los diversos acontecimientos que se produjeron.

En el fragmento nos brinda una aportación histórica que revisión de lo que acontecía en los primeros días del 2001. Hallamos oraciones que son coherentes, construidas de buena manera para ser entendibles, aunque, conjuntándolas, puede resultar complicado descubrir la temática principal del texto; el único elemento que brinda información para descifrar el tópico principal del texto es el subtítulo: *Los zapatistas marchan*, y entendemos que los miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional van a salir de Chiapas y marcharán para poder conseguir algún objetivo. El título no nos dice prácticamente nada al respecto por lo ambiguo que es, y podríamos entender o imaginarnos cualquier cosa.

En la primera proposición se habla del nombramiento como presidente de México a Vicente Fox y la forma en que estaban estructuradas la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores como opositores. Era la primera vez en más de setenta años que la presidencia no era del PRI, ya que antes, el presidente, los diputados y senadores, en su mayoría, pertenecían al mismo partido y no había problemas al tratar de promulgar una ley, ya que se tendría todo el apoyo, y por ello Fox creó alianzas con los opositores (PRI).

En la segunda proposición es donde Villoro va dando muestras de algunos de los acontecimientos que originaron en esa época. La famosa transición de poder no fue tan racional en el gobierno y todo terminó siendo un caos: nadie se imaginaba que fueran a darse tantos hechos insólitos en tan poco tiempo.

La tercera proposición es sobre algunos acontecimientos que pasaron en esos primeros cien días de mandato que marcaron al país por sucesos que terminan siendo ridículos y vergonzosos para nuestro país, y quedaban al descubierto al mundo.

La cuarta proposición enmarca la famosa frase de Mario Vargas Llosa sobre nuestro sistema político: *“El PRI es la dictadura perfecta”* y la situación cómica en que se había encontrado el actual gobierno por los últimos acontecimientos que habían ocurrido.

La quinta proposición es sobre la marcha pacífica que realizó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional para pedir el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, que nunca se cumplieron y pedían que se convirtieran en ley como se les prometió. En esta proposición se va a basar la crónica para desarrollar la historia.

Analizando proposición por proposición, notamos que, si bien el primer párrafo nos debería dar un resumen de la crónica, una macroestructura, al leerla completa nos damos cuenta de que no está cumpliendo con ese mandato tradicional de los

géneros periodísticos. Sin embargo, el texto es coherente porque no introduce un tema sin sentido: todo va ligado entre sí.

En la primera proposición encontramos que el texto es coherente en lo que nos está diciendo y la forma en la cual lo está contando es fácil de entender, ya que no hay otros elementos que nos desvíen del tema principal, que es los primeros cien días de gobierno de Fox.

En la segunda, puede ser un poco más complicado de entender si es que no conocemos el significado del surrealismo y quién es André Breton, que son nombrados por Villoro en el texto. En este caso, tendríamos que investigar sobre ellos para poder entender la referencia que nos quiere brindar el autor con *“las revueltas sociales son un magnífico pretexto para hacer artesanías y renovar el repertorio de la canción ranchera”*, ya que esos actos serían algo irracional y que difícilmente podrían llegar a pasar en nuestra sociedad.

Para la tercera proposición, encontramos un texto bastante amplio donde lo escrito por el autor es más verosímil, ya que los actos que nos muestra Villoro son posibles de hacer: no hay hechos imposibles que se estén diciendo y podemos investigar para comprobar que la información que no proporciona es verdadera. Pero sería muy raro que en un gobierno llegaran a pasar. No obstante, esos acontecimientos ocurrieron y fueron los más relevantes que pasaron en los primeros días de gobierno de Fox.

En la cuarta, observamos una oración que nos brinda coherencia y una frase que marcó perfectamente la política mexicana en el siglo pasado y se volvió a encontrar en el sexenio de 2012-2018, la cual fue expresada por el literato Vargas Llosa y es que el PRI era la dictadura perfecta. En esta proposición no centramos en el punto de vista del país que se tiene tanto nacional como internacional.

En la quinta proposición, notamos que el escrito tiene fluidez, es sencillo de entender y no hay incoherencias (en el texto), pero sí es algo llamativo, ya que el EZLN se manifestó de manera pacífica para pedir que se cumplieran los acuerdos de San Andrés, lo cual no había cumplido el gobierno anterior.

Es necesario que el escrito tenga cohesión para poder vincular las ideas entre oraciones o párrafos y así poder hacer que sea más fácil la comprensión y siga una misma temática que podemos hilar con el pasar de los párrafos.

Para poder tener una cohesión entre las proposiciones, debe haber algo que los pueda unir, por ejemplo: la primera proposición habla sobre cierto tema y la segunda proposición retoma aspectos de la anterior para seguir desarrollando el tema. En esta crónica encontramos: *“El hombre que encabezó la alternancia y acabó con setenta y un años de gobiernos priistas se encontraba ante un inédito escenario republicano: carecía de mayoría en el Congreso y debía gobernar como en el resto del mundo, a partir de alianzas”* con el inicio de la segunda proposición la cual es *“Todo sonaba muy racional, pero...”* nos da a entender que al ser el presidente de un partido y la mayoría de la Cámara de Diputados y Senadores de otro, tendría que crear alianzas para poder promulgar algunas leyes que él consideraba que iban ayudar al país. De esta forma el autor utiliza una progresión temática constante, para poder hilar la primera proposición con la segunda, ya que sigue hablando sobre el rema que se encuentra en la primera proposición.

Para la segunda proposición y la forma en que encontramos una cohesión es por medio de una progresión lineal, ya que el rema es el que predomina. Es por ello que vemos un desglose de los acontecimientos más ridículos que pasaron en los primeros días. Es información adicional al tema original para dar una visualización al México que era dirigido por Vicente Fox. La progresión se da por la oración: *estamos en la convulsa patria del relajo donde Breton encontró el surrealismo en la vida diaria y las revueltas sociales son un magnífico pretexto para hacer artesanías*

y renovar el repertorio de la canción ranchera. Sucesos inusuales ocurren y se continúan en el tercer párrafo.

La transición de la tercera a la cuarta es por medio de una frase que se da en la cuarta proposición: *No siempre en forma voluntaria, nuestra épica se mezcla con el humor y el apocalipsis con la diversión*. Ya que después que el autor nos dio a conocer un enlistado de sucesos que ocurrieron y al poderlos leer, notamos que hay una mezcla de lo absurdo y lo crítico que se encuentra el país en ese año 2001. La progresión es de forma lineal.

De la cuarta a la última proposición encontramos una progresión lineal. El rema sigue siendo el eje principal y la pieza clave es *el Ejército Zapatista de Liberación Nacional hizo un gesto de nuevo siglo: dejó las armas en la selva Lacandona para marchar pacíficamente a la ciudad de México a pedir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés*. Aunque se podría pensar que en realidad no tiene tanto sentido, porque no es acto de humor, como lo eran los anteriores, podemos observar que hay un cambio en la forma de actuar del EZLN, ese movimiento pacifista es el que hace que se una con las demás porque cambia y se da un giro de 180 grados en la forma de actuar, algo insólito. No hubo un enfrentamiento entre las autoridades y el movimiento, además de que se dejaron los actos ridículos de lado y se fue mucho más sensato a la hora de querer conseguir sus propósitos, en ese caso, el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

Volviendo a las macrorreglas, podemos utilizar la construcción y quedaría de esta manera: *El presidente de México, Vicente Fox, encabezó la alternancia y acabó con setenta y un años de gobiernos priistas*. Esto nos resume la idea de que Vicente Fox rompió con la continuidad presidencial que llevaba el PRI en el poder, algo que no ocurría desde la fundación de este partido.

En la segunda proposición utilizaré la macrorregla de construcción para dar una mejor percepción de lo que Villoro escribió, y queda de esta manera: *No todo era tan serio como debería ser.*

Para la tercera proposición utilizaré la omisión para dar con la idea clave que le quiso dar el autor al texto y quedaría de esta manera: *El México de la transición es circo de diez pistas donde se improvisan excesos.* Es, tal vez, la mejor manera de representar al texto, ya que después se hace un listado de los acontecimientos que deben considerarse absurdos y se dieron a conocer a nivel mundial, con lo cual México parecía más un circo que un país.

Para la cuarta proposición se usará la selección, de modo que el texto queda de la siguiente manera: *De la dictadura perfecta, hemos pasado a la caricatura perfecta.* Se hace referencia a lo que aconteció con la llegada de Fox al poder y la forma en que se veía a la presidencia: del pasar de una línea sucesiva de presidentes, del PRI, que eran seleccionados por el presidente saliente para seguir con las mismas ideas que se tenían a un poder que más que infundir autoridad, daba risa con todo lo que acontecía.

Para la quinta proposición, la construcción quedó de esta manera: *El Ejército Zapatista de Liberación Nacional dejó las armas y marchó a la capital para pedir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.* La idea principal de la proposición es dar a conocer la forma pacífica en la cual el Ejército Zapatista pedía que se cumpliera con los Acuerdos de San Andrés.

Las cinco proposiciones que quedaron para el análisis son las siguientes:

- 1.- El presidente de México, Vicente Fox, encabezó la alternancia y acabó con setenta y un años de gobiernos priistas.
- 2.- No todo era tan serio como debería ser.
- 3.- El México de la transición es circo de diez pistas donde se improvisan excesos.

4.- De la dictadura perfecta, hemos pasado a la caricatura perfecta.

5.- El Ejército Zapatista de Liberación Nacional dejó las armas y marchó a la capital para pedir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

En la crónica podemos observar que la primera proposición, si bien debería revelarnos lo que sucederá en los siguientes párrafos, de hecho no es así y en realidad se va hablar de los sucesos que estaban pasando en el momento en que Fox cumplió cien días en la presidencia, siendo la marcha de la EZLN el más relevante.

Hay una variación temática, ya que no se aborda el tema principal que es el EZLN, y en realidad solo brinda un contexto de aquel marzo del 2001. Entre la primera y quinta proposición no hay una concordancia con el tema. Cualquiera podría ser la oración temática; sin embargo, ninguna se llega a desarrollar. Es complicado encontrar una palabra clave que ayude a identificar el significado de las microproposiciones al unir las.

Es difícil encontrar la progresión temática en el texto, ya que no hay un tema que sobresalga y se esté desarrollando. Al ver las microproposiciones, pareciera que son ideas aisladas: no hay algo, un tema del cual se puedan hilar las microproposiciones. En este caso, sí es muy importante la información que se pierde al utilizar las macrorreglas, ya que sin esos datos es complejo comprender el texto y, por lo mismo, lo consideramos sin una temática en específico.

Hay que definir el tema de un discurso en términos de proposiciones [...] las proposiciones no solo se conectan linealmente la una con la otra, sino una secuencia de ellas debe estar relacionada de manera más global, por medio de un “tema común”.¹⁴⁰

¹⁴⁰ Teun Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, pp. 45-47.

Basándonos en lo anterior, entenderemos como tema común la contextualización en la forma en que se encontraba el país en los primeros cien días de gobierno de Vicente Fox, y más que desarrollarlo, enlista los acontecimientos más absurdos que ocurrieron, además del tema del EZLN, que en realidad es el suceso relevante y el cual se va a desarrollar más adelante, pero es complicado saberlo solamente con un fragmento del texto.

La microproposición clave será cuando se menciona la forma en la cual el EZLN se pone en marcha para ir a la capital de México para abordar los acuerdos de San Andrés, y eso lo tomamos como la proposición representativa porque el subtítulo menciona al EZLN y es el único que habla sobre ellos, además que, leyendo la crónica hasta el final, observamos que el tema central es el Ejército Zapatista.

Leyendo las microposiciones, notamos que, sin leer el texto original, es complicado encontrar una coherencia, ya que parecen ideas aisladas que no sabríamos que se pueden llegar a unir, además, tampoco se encuentra una cohesión para poder entender de qué va el texto. Cada una de las microposiciones tiene una coherencia local que podemos observar, pero es muy complicado comprender que haya una coherencia global en ellas, puesto que no identificamos la estructura que ayude a entender la temática global de lo escrito por Villoro. Se necesita del texto original para llegar a comprenderlo, ya que usando únicamente las macrorreglas parece algo imposible de hacer.

También hay que mencionar que lo anterior se dice a partir de juntar todas las microproposiciones, dado que por sí solas las proposiciones son coherentes: viéndolo desde el punto de vista coherencia local, todo está bien estructurado, quedando la proposición tres como incoherente porque no queda clara la idea que se quiere dar, o que pocos podrían llegar a entender. Es la única en que se dificulta encontrar una idea de lo que trata de decir; pero, desde el punto de vista de coherencia global, simplemente se ven como oraciones aisladas que tienen un tema

que pueda vincularlos de alguna manera y ese es el tema de la nueva presidencia y los actos que suceden en el gobierno de Fox.

Los hechos o la información de la cual se va a tratar la crónica no se encuentran en la primera proposición. De hecho, la información resumida o que da entrada al texto periodístico es en la cuarta proposición.

La superestructura periodística de la que habla Van Dijk, solo la llegamos a encontrar en el subtítulo que resume la idea del episodio, ya que no se empieza hablando sobre el tema y en realidad brinda una lista de acontecimientos que, si se omiten, quedaría con la misma comprensión del texto. No se va al tema en concreto, ni se da una referencia de lo que se va hablar.

Por si fuera poco, el 24 de febrero de 2001, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional hizo un gesto de nuevo siglo: dejó las armas en la selva Lacandona para marchar pacíficamente a la ciudad de México a pedir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, que los representantes del presidente Ernesto Zedillo firmaron en 1996, pero no se convirtieron en ley. [5]¹⁴¹

La parte anterior de la crónica es la clave para comprender de qué va a tratar y otorga un poco de información para introducirnos a la lucha que van hacer los miembros del EZLN para que se hagan valer los acuerdos de San Andrés. Sin él, sería complicado empezar a entender el tema del subtítulo y tendríamos que seguir leyendo para tratar de encontrar esa proposición que ayude a darle entrada al tema.

La digresión proliferativa que encontramos en la crónica se enfoca más en una microhistoria que hace que se desvíe de la temática central. Esta nueva historia puede confundir al lector que considera que no hay una progresión de la trama y que en realidad se trata de ideas diferentes que el autor conectó en su texto.

La realidad es que esa variación potenció el texto al darle contexto de lo que México estaba viviendo en los primeros meses del año 2000 y el cambio de régimen político.

¹⁴¹ Juan Villoro, *op. cit.*, pp. 173-174.

Esa microhistoria, si se quita, no altera mucho la trama del texto pero que al introducirla le brinda una mayor información al lector y permite observar los hechos más absurdos que uno no podría llegar a imaginar que pasan en un país pero que en realidad estaban sucediendo en diferentes estados nacionales.

Las historias que trata de contar el autor antes de la trama principal ayudan a enfocarnos de una manera general hasta llegar a lo particular que es el tema del que trata la crónica.

La microhistoria contada por el autor permite realizar una pausa en el tema del nuevo gobierno y puntualizar hechos insólitos que nunca pensaríamos que podrían pasar, pero que los vivimos en nuestro país, además de potencializar el texto, ya que muchas de las cosas ocurridas tienen que ser investigadas para comprobar si son oficiales.

El rey duerme

Crónica hacia Hamlet

A fines de 1993 concluí en la UNAM un curso sobre «la idea de la Historia en la novela mexicana», dedicado a explorar las tensiones que la narrativa establece con los hechos. El siguiente semestre daría el mismo curso en la Universidad de Yale.

Una engañosa euforia dominaba México en diciembre 1993. El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá entraría en vigor el 1 de enero. Para muchos, así se anunciaba el ingreso al anhelado «primer mundo». Mi viaje a Yale tenía que ver con esa circunstancia: el presidente de la universidad se sorprendió de que no hubiera una cátedra sobre un país que influía cada vez más en la vida cotidiana de Estados Unidos y sugirió que se impartieran dos semestres de literatura mexicana. Margo Glantz se hizo cargo del primero y yo del segundo. ¿Terminaba la época de los «espaldas mojadas» que trabajaban ilegalmente en los campos de algodón para pasar a los «cerebros mojados» que disertarían en las universidades? Estábamos ante otro espejismo de la relación entre México y Estados Unidos. La realidad era distinta: mientras las botellas de champaña se enfriaban en Palacio Nacional para celebrar el Tratado de Libre Comercio, los indios chiapanecos aguardaban que terminara la Misa de Gallo del 31 de diciembre para iniciar su rebelión.

Antes de que eso sucediera, me despedí de mis alumnos en la Facultad de Filosofía y Letras. Caminaba por el campus rumbo a mi coche cuando fui

alcanzado por una alumna. Sobrevino uno de esos encuentros entre quienes solo se han visto en un salón de clases y carecen de toda familiaridad. Ella quería decirme algo que no me dijo, y comentó que acaba de entrar a terapia. Me sentí incómodo y halagado: todo maestro sacrifica la claridad expositiva a cambio de lograr la confusión emocional de sus alumnos. Para mostrar que no había sido indiferente al curso, la chica me regaló un cuaderno de tapas ranuradas, color vino, con hojas amarillas, lo cual sugería que venía de Estados Unidos, donde los borradores se escriben en papel estridente.

Conservé el cuaderno como un talismán de las relaciones no siempre explicables entre maestro y alumno. Al llegar a Yale supe que Harold Bloom impartiría un seminario sobre «la originalidad en Shakespeare». Durante un semestre asistí al salón 203 y usé el cuaderno para anotar las contundentes opiniones de Bloom con una letra mucho más pequeña y diáfana que la habitual en mí, como si el dramático profesor lograra el efecto pedagógico de producir actas de amanuense.

Bloom llegaba al salón media hora antes de que se iniciara la clase. Los alumnos inscritos se sentaban en torno a una mesa de roble, de unos veinte asientos. Los oyentes nos sentábamos en el círculo externo, las espaldas apoyadas en la pared de madera. El profesor parecía dedicar el tiempo de espera a despeinarse. Su pelo blanco tenía el desorden de quien acaba de pasar una tormenta de nieve.¹⁴²

Ante todo, conviene recordar quién es Hamlet y quién es Harold Bloom. Hamlet es una tragedia escrita en verso y prosa por William Shakespeare y estrenada en torno a 1600-1601. Por su parte, Harold Bloom es un crítico y teórico literario estadounidense y cuenta con casi veinte obras de crítica literaria y religiosa e incontables artículos, reseñas y prólogos, además de dar cátedra en diversas universidades de Estados Unidos.

En términos globales, la crónica habla sobre un cuaderno que le regalaron a Juan Villoro al finalizar el semestre del curso que impartía sobre literatura mexicana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Esa misma libreta fue la que utilizó para tomar notas de la clases que estaba dando Harold Bloom cuando él también estaba dando cátedra en Yale. El autor es claro, conciso y no encontramos ninguna idea o frase que se desvíe sobre la temática de la que se quiere hablar. Entendemos que en una escuela hay profesores y alumnos. En ocasiones esa relación va más allá o simplemente la experiencia que se tuvo en la clase marca a uno de los dos y hace

¹⁴² Juan Villoro, *op. cit.*, pp. 283-284.

que se de algún presente al terminar el curso como fue este el caso. Además, sabemos que, si te interesa alguna materia y aunque no estés o no puedas inscribirte, en ocasiones, el profesor te permite ser oyente y con ello ser parte de la clase sin tener una calificación que se vea reflejada en la boleta.

La información que observamos en el título no brinda alguna información sobre el desarrollo de la historia que más adelante leeremos. El título es una idea vaga que nos haría pensar en el tiempo de las monarquías, aunque también podríamos entender que hablará sobre las monarquías-democráticas actuales que encontramos en Europa. Sin embargo, omite el nombre del rey, ni el país, mucho menos de la época de la cual nos va hablar. Al leer esto, las personas podrían pensar en cualquier rey que les venga a la mente.

Un segundo elemento que observamos en el texto es el subtítulo y da muchas más pistas que el título. En el aspecto de entendimiento, de comprensión de textos, sería más adecuado quitar *El rey duerme* y sustituirlo por *Crónica hacia Hamlet*, ya que otorga más información sobre el texto que se desarrollará más adelante y no deja en el aire las especulaciones. Hay que mencionar que el título debe ser original para llamar la atención del lector sin olvidar que debe de funcionar como macroestructura, por lo tanto, debe ser interesante e informativo sobre el tema que se desarrollará en la crónica.

Solamente al terminar de leer el texto, entenderíamos el porqué del título, ya que hay un párrafo donde dice, que “como el rey Hamlet, el cuaderno durmió una larga siesta. Volvió a mis manos justo cuando encontré el cuaderno de apuntes. Uno había servido a las leyes del oído. El segundo como el célebre fantasma, reclamaba otras palabras”.¹⁴³

Un subtópico que encontramos es que en la segunda proposición llega a haber una variación temática, ya que en la primera proposición se habla sobre Villoro

¹⁴³ *Ibid.*, p. 306.

impartiendo clases en la UNAM y que dará la misma en Yale; por lo tanto, entenderíamos que en el segundo párrafo hablara sobre su despedida de la UNAM o sus primeros días en Yale. Sin embargo, no es así y pone el tema del TLCAN. Es algo que llama mucho la atención porque se desvía totalmente del tema. Al seguir leyendo, observamos que Villoro usa esa contextualización para introducir una mayor información al respecto de la primera proposición. Esa información que introduce el autor tiene dos funciones:

- 1.- Dar a conocer el hecho más relevante que pasaba en nuestro país en 1993 y los contrastes que se veía entre el gobierno y los indígenas luchando por sus derechos.
- 2.- Entender las razones por las cuales Juan Villoro impartiría una clase de la “Historia de la novela mexicana” en una universidad de los Estados Unidos. Esto servirá para entender de una mejor manera el texto, ya que, sin ello, quedaría la duda de cómo consiguió el puesto y por qué daría la clase Villoro.

El tópico principal es el curso de Harold Bloom que tomó Juan Villoro en Yale, y recordado por una libreta que le regalaron al autor. Los subtópicos que percibimos son de contextualización de la época en la cual se están llevando los actos: el curso que Villoro daría en Yale, la forma en que consiguió la libreta, las clases con Harold Bloom y la forma en la que Harold Bloom daba sus clases.

Apreciamos que cada subtópico es relevante y acomodado de cierta forma para darle coherencia, fluidez y sentido al texto. La parte de la contextualización de la época ayuda al escritor a introducir el por qué daría la clase en Yale y dar a conocer las dos caras que estaba sucediendo en el país, por un lado, los gobernantes festejando, y, por el otro, los zapatistas alistándose para marchar.

La disposición espaciotemporal permite comprender que un texto tiene un desarrollo secuencial en donde a) lo que aparece primero orienta lo siguiente, b) a lo largo del texto es necesario marcar las relaciones existentes en su interior, de modo que el mundo de referencia se vaya manteniendo,

recuperando y proyecto hacia adelante, y c) tiene un importante papel que la secuencia de enunciados progresa hacia un fin o una meta determinados.¹⁴⁴

Lo anterior lo podemos notar en la crónica: los sucesos que está narrando el autor están contados de una manera secuencial. El curso de Juan Villoro debió terminar, a más tardar, en los primeros días de diciembre; acto siguiente, la euforia que tenían algunos personajes del poder porque entraría en vigor el TLCAN en el primer día del nuevo año. El autor va orientando paso a paso lo que está contando son actos que sucedieron uno tras otro. La referencia que podemos ir encontrando en las dos primeras proposiciones es el año en el que pasan los eventos para que se vaya dando el hilo conductor que es la experiencia de Villoro en Yale, pero antes hay que contar cómo es que llegó a dar la clase y las circunstancias posteriores a su despedida del curso que impartía en la UNAM.

En la misma segunda proposición, presenta el lado opuesto del festejo de los altos mandos por el TLCAN; los chiapanecos esperando al nuevo año para levantarse en armas, la forma en que consiguió el cuaderno, (esa libreta es sumamente importante para la historia, ya que a partir de ese objeto es que se nos cuenta la trama de la crónica).

En la primera proposición habla sobre la materia de “la idea de la Historia en la novela mexicana” que se encontraba dando Juan Villoro en la UNAM en el año 1993 y que, al terminar ese curso, lo repetiría, pero en la universidad de Yale.

La segunda proposición comenta sobre la conclusión de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que entró en vigor el 1 de enero de 1994. Esto hacía pensar, a algunos mexicanos, que, tras la llegada del Tratado, México se convertiría muy pronto en un país de “primer mundo”. Había un contraste en nuestro país: mientras las altas esferas del poder celebraban, en Chiapas se estaban preparando para iniciar su rebelión. Al mismo tiempo el rector de Yale al

¹⁴⁴ Amparo Tusón y Helena Calsamiglia, *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*, p. 220.

ver que México es un país muy importante para Estados Unidos, no solo por ser vecinos, sino que es un país con el cual tienen convenios de negocios, además de que se puede encontrar una gran población mexicana en ese país. Eso le llamó mucho la atención y se dio cuenta de que no había en su universidad una clase sobre la literatura de México; por ello decidió crear dos cursos, uno de ellos lo daría Juan Villoro.

Para la tercera expone lo que seguramente era su último día en la clase que estaba impartiendo Villoro en la UNAM, antes de irse a Yale, y mientras se dirigía a su coche, una alumna le regaló un cuaderno como forma de agradecimiento por el curso que había dado. Percibe que la libreta cuenta con ciertas características que le hacen recordar su estancia en Yale

La cuarta proposición menciona el cuaderno que le habían regalado y que utilizaría para tomar clase con Harold Bloom, quien daría un curso sobre la originalidad de Shakespeare, a su llegada a Yale, para dar cátedra sobre la literatura mexicana. Al parecer, el profesor le hizo cambiar el tamaño de la letra a la hora de escribir, y considera el autor que eso pasó por un efecto pedagógico que tiene el profesor con sus alumnos.

La quinta proposición dice que el profesor llegaba media hora antes a clase y describe la forma en la cual estaba dividido el grupo: los que estaban en el primer círculo eran los alumnos inscritos en la materia y un segundo alrededor del primero eran los oyentes. Además de mencionar que el cabello del profesor estaba tan desordenado que parecía que había estado en una tormenta de nieve.

Después de dar un resumen proposición por proposición es necesario analizar si es que son coherentes.

La primera proposición es un texto claro y conciso sobre la clase de “la idea de la Historia en la novela mexicana” que impartía Villoro en la UNAM y en un mes daría

el mismo curso en Yale. El fragmento es coherente porque no es complicado de entender y no te hace dudar de lo que se está hablando.

Para la segunda proposición, la secuencia de ideas que maneja el autor es sencilla de comprender y bastante clara. Los sucesos que pueden estar pasando uno tras otro o que pasan al mismo tiempo son de fácil entendimiento y hacen que el texto sea coherente en lo que se dice.

En la tercera proposición, encontramos una secuencia de actos que nos muestra la despedida del curso que impartía Villoro en la UNAM. No hay un suceso que pueda romper con el equilibrio que notamos en el texto y eso nos permite decir que es coherente lo que estamos leyendo.

Para la cuarta proposición, no comenta sobre la clase de impartía Harold Bloom en Yale y, aprovechando que se encontraba con tiempo libre, Villoro decidió tomar la clase. El texto es muy sencillo de comprender y no hay episodios que nos hagan difícil de entender el texto o parezcan incongruentes; por ello es coherente.

La quinta proposición es el párrafo donde brinda una mayor descripción sobre la forma de ser del profesor y un poco sobre su apariencia. Las referencias que brinda Villoro son adecuadas y sencillas de comprender. No hay ninguna que sea ilógica o parezca incoherente.

La forma en la cual el autor hila las ideas, en este caso la cohesión, es necesaria para poder observar si es que hay una unión entre las ideas de una proposición y la otra, ya que eso es necesario para darle coherencia y una progresión temática al texto.

La primera proposición no refleja un resumen o da información sobre lo que se va a contar más adelante. Sin embargo, es una buena forma de iniciar el primer suceso que va a llevar a que se dé a conocer la temática de la crónica.

En la segunda proposición el autor utiliza una secuencia de eventos para darnos a conocer lo que pasaba en el año 1993, ya que fue un año relevante en el aspecto político de México y cómo el TLCAN le abrió las puertas a Juan Villoro para poder impartir una clase en la universidad de Yale. Aunque no deja de ser más una contextualización que ayude al lector a comprender de mejor manera un acontecimiento político-económico tan importante para México y los contrastes que pasaban en el país con los políticos y los indígenas chiapanecos.

El autor vincula la primera proposición con la segunda es por medio de una progresión lineal, ya que el rema, el año en el que se efectuaron los acontecimientos, se encuentra presente en ambas proposiciones. La primera proposición dice *A fines de 1993 concluí en la UNAM un curso sobre «la idea de la Historia en la novela mexicana»*, dedicado a explorar las tensiones que la narrativa establece con los hechos, mientras el inicio de la segunda es que *una engañosa euforia dominaba México en diciembre 1993. El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá entraría en vigor el 1 de enero. Para muchos, así se anunciaba el ingreso al anhelado «primer mundo»*.

De la segunda a la tercera encontramos una progresión de tipo constante, el tema (la cátedra de la materia de la literatura mexicana) es lo que tienen en común ambas proposiciones, ya que en la segunda hay diversos temas que podrían ser tomados; sin embargo, el aspecto escolar es lo que une a ambas oraciones. En la tercera proposición encontramos esta oración al inicio. *Antes de que eso sucediera, me despedí de mis alumnos en la Facultad de Filosofía y Letras*. Aunque no lo dice de manera implícita, el autor dice que antes de irse a dar clases en Yale, tuvo la despedida con sus alumnos en la Ciudad de México. Hay que añadir que la primera proposición y la tercera siguen una progresión lineal, ya que el autor utilizó el curso que dio en la UNAM para seguir narrando (en la tercera proposición) lo que aconteció en su último día de clases. Al parecer la segunda proposición fue puesta

para contextualizar lo que ocurría en el país en esa época y la razón por la que tuvo la oportunidad de dar un curso de literatura mexicana en Yale.

La tercera proposición contiene una progresión lineal con la cuarta que es representada por el cuaderno, y esto lo vemos con el final de la tercera proposición: *Para mostrar que no había sido indiferente al curso, la chica me regaló un cuaderno de tapas ranuradas, color vino, con hojas amarillas, lo cual sugería que venía de Estados Unidos, donde los borradores se escriben en papel estridente*, y el inicio de la cuarta: *Conservé el cuaderno como un talismán de las relaciones no siempre explicables entre maestro y alumno*. Observamos que claramente el cuaderno es el punto de unión de ambas proposiciones.

La cuarta y quinta proposición es hilada. En la cuarta proposición encontramos: *Al llegar a Yale supe que Harold Bloom impartiría un seminario sobre «la originalidad en Shakespeare»*. Durante un semestre asistí al salón 203 y usé el cuaderno para anotar las contundentes opiniones de Bloom. Mientras la quinta inicia de esta manera: *Bloom llegaba al salón media hora antes de que se iniciara la clase*. Las proposiciones son hiladas por medio de una progresión constante y *Harold Bloom* es el tema del cual conecta ambas proposiciones.

Para poder tener las microproposiciones, las macrorreglas serán utilizadas. En la primera proposición se usó la macrorregla de construir, y quedó de la siguiente manera: *A fines de 1993 concluí en la UNAM un curso sobre “la idea de la Historia en la novela mexicana”, el cual daría el siguiente semestre en Yale*.

En la segunda proposición la macrorregla de omitir fue usada para reducir el texto y dejar la idea principal, y quedó de la siguiente manera: *Mi viaje a Yale tenía que ver con esa circunstancia: el presidente de la universidad se sorprendió de que no hubiera una cátedra sobre un país que influía cada vez más en la vida cotidiana de Estados Unidos y sugirió que se impartieran dos semestres de literatura mexicana. Margo Glantz se hizo cargo del primero y yo del segundo*. Se podría reducir más

quedando de la siguiente manera: *El presidente de la universidad se sorprendió de que no hubiera una cátedra sobre un país que influía cada vez más en la vida cotidiana de Estados Unidos y sugirió que se impartieran dos semestres de literatura mexicana.*

La tercera proposición se transformaría en microproposición al usar la macrorregla de construir, el siguiente fue: *Cuando caminaba por el campus rumbo a mi coche, una alumna me alcanzó para mostrar que no le fue indiferente el curso, por lo cual me regaló un cuaderno que tenía las características de ser de Estados Unidos.*

Para la cuarta proposición, la macrorregla de construir nos ayudará a tomar la idea principal de la proposición, dando como resultado: *Al llegar a Yale supe que Harold Bloom impartiría una clase; por ello asistí como oyente a su clase durante el semestre.*

En la última proposición de la crónica se utilizó la macrorregla de construir, y el siguiente fue el resultado: *Harold Bloom era un profesor que llegaba media hora antes a su clase. Acomodaba a los alumnos en dos círculos: el grupo más cercano eran los inscritos a la materia y el segundo los oyentes.*

Después de utilizar las macrorreglas, las microproposiciones quedan de esta manera:

1.- A fines de 1993 concluí en la UNAM un curso sobre “la idea de la Historia en la novela mexicana”, el cual daría el siguiente semestre en Yale.

2.- El presidente de la universidad se sorprendió de que no hubiera una cátedra sobre un país que influía cada vez más en la vida cotidiana de Estados Unidos y sugirió que se impartieran dos semestres de literatura mexicana.

3.- Cuando caminaba por el *campus* rumbo a mi coche, una alumna me alcanzó para mostrar que no le fue indiferente el curso, por lo cual me regaló un cuaderno que tenía las características de ser de Estados Unidos.

4.- Al llegar a Yale supe que Harold Bloom impartiría una clase; por ello asistí como oyente a su clase durante el semestre.

5.- Harold Bloom era un profesor que llegaba media hora antes a su clase. Acomodaba a los alumnos en dos círculos: el grupo más cercano eran los inscritos a la materia y el segundo los oyentes.

Ya con las cinco microproposiciones nos damos cuenta de que la idea principal es el curso que dará en la universidad de Yale; sin embargo, no es del todo correcto, ya que en realidad es él el que va a tomar clase.

La primera y tercera microproposiciones siguen la misma temática y se desarrolla la idea que quiere el autor; sin embargo, la segunda microproposición es usada para contextualizar la época en la que se vivía. Las siguientes tres microproposiciones se sigue desarrollando los días antes del viaje y ya después tomando clases en Yale.

Tardamos en comprender lo que nos quiere hablar el autor porque de la primera y segunda microproposición hay varios temas que no sabemos cuál va a desarrollar. Esto ocasiona que haya variación temática porque la historia se concentra en Yale y no tanto en lo que ocurría en 1993.

Al terminar de leer la crónica, nos damos cuenta de por qué introduce el tema del cuaderno, ya que al final toda la historia sobre el texto de Hamlet que es analizado por Harold Bloom es recordada por Villoro al encontrar el cuaderno que le regalaron, y, al abrirlo, recuerda los comentarios que llegó a poner sobre la clase. Hay que mencionar que el inicio de la segunda proposición sirve para dos cosas: darle al

lector una contextualización de un hecho relevante para el país, y para poder introducir una respuesta a la pregunta ¿por qué Juan Villoro impartiría una clase en la universidad de Yale?, ya que nos brinda la información sobre la manera en la cual Villoro consiguió dar clase en el país vecino.

Conservé el cuaderno como un talismán de las relaciones no siempre explicables entre maestro y alumno. Al llegar a Yale supe que Harold Bloom impartiría un seminario sobre «la originalidad en Shakespeare». Durante un semestre asistí al salón 203 y usé el cuaderno para anotar las contundentes opiniones de Bloom con una letra mucho más pequeña y diáfana que la habitual en mí, como si el dramático profesor lograra el efecto pedagógico de producir actas de amanuense.¹⁴⁵

Éste es el párrafo más importante, ya que nos brinda la información de que Villoro tomaba apuntes en el cuaderno que antes le había regalado una alumna al finalizar el curso que impartía en la UNAM. No muestra cómo afectaba a Villoro el llevar una clase con Harold Bloom. El tema principal de la crónica es las notas que tomó Juan Villoro en el curso que impartió Harold Bloom, pero el detonante es que, por medio de la libreta, el autor pudo recordar, con más detalle, la clase que tomó en la universidad de Yale. Es por ello, que se utiliza un párrafo para dar a conocer la forma en la que consiguió la libreta.

Aunque en el subtítulo nos habla sobre *camino hacia Hamlet*, no llegamos a observar cuándo se habla sobre Hamlet o se explique quién es Hamlet, ya que esa parte de la historia se desarrolla posteriormente a la parte en la que decidí segmentar la crónica. Hay que notar que la parte de *Crónica rumbo a Hamlet*, nos va a contar los sucesos anteriores a estudiar a Hamlet en la clase de Bloom; por ello el autor da tantos detalles de lo que acontece a su alrededor y los hechos que pasan para estudiar una de las obras de William Shakespeare.

La digresión proliferativa que encontramos en la crónica es la macrohistoria que nos cuenta Villoro de cómo se dieron las cosas, a partir del Tratado de Libre Comercio

¹⁴⁵ Juan Villoro, *op. cit.*, pp. 283-284.

de América del Norte, para que la Universidad de Yale quisiera incorporar una nueva materia que iba a estar ligada a sus nuevos aliados.

Este pasaje le da una pausa a lo que se empezaba a narrar pero que llegamos a comprender la trama principal hasta que llegamos a leer muchos más adelante en la crónica. Por el momento, la introducción del TLCAN es la forma perfecta de potencializar y darle un contexto a ese año tan importante en temas económicos y políticos por medio del Tratado y que fue la llave para que Villoro pudiera dar clases en Yale, e igualmente tuviera la oportunidad de asistir a las clases que impartía Harold Bloom.

La introducción de la nueva historia se desvía del tema principal, pero al leerla nos damos cuenta que fueron los hechos ocurridos en esa nueva información que se introdujo que hizo que se dieran las cosas para poder contar los hechos que van a marcar a la crónica. Esto quiere decir que gracias al TLCAN es que el rector de Yale se dio cuenta de la importancia que tiene México en su país y por con ello la oportunidad de Juan Villoro de impartir una clase en esa universidad.

Conclusiones

El presente trabajo consistió en analizar la forma y el uso que dio Juan Villoro, en cuatro relatos que él considera “crónica”, a la variación temática. No fue objeto de esta investigación discutir la naturaleza architextual prescriptiva de la producción de Villoro (es decir, no obedece un objetivo de determinar si los textos deben considerarse crónica o no, ni si han de considerarse periodísticos o no). El trabajo ha sido, en todo momento, meramente descriptivo.

Se extraen las siguientes conclusiones:

- Se seleccionaron las cuatro crónicas porque al leer todas las que contenía el libro *Espejo retrovisor*, fueron las que marcaban la variación temática; mientras, en las otras, el autor sí utilizaba la idea tradicional de empezar con el tema del que se va hablar y posteriormente desarrollarla sin desviarse de lo que cuenta.
- Juan Villoro rompe los cánones tradicionales del periodismo en las entradas de las crónicas: en muchas ocasiones no nos brinda ninguna idea clara de lo que nos va a contar y tenemos que leer el subtítulo y seguir leyendo los párrafos posteriores para poder entender la temática de la que se va hablar en la crónica. Esto es un sello distintivo de la forma reciente de escribir de Villoro a la hora de desarrollar crónicas.
- El autor no deja de lado su faceta de literato y nos brinda una mayor descripción sobre los hechos, contados de una forma más literaria, haciendo que el texto sea más agradable de leer y que invite a seguir leyéndolo.
- Villoro nos habla en sus crónicas sobre los temas que conoce, los cuales son los viajes que ha hecho por el mundo, el fútbol, el *rock*, su padre, (una de las personas más relevantes en su vida) y de éste heredó su interés por el EZLN.

Es por ello que puede hablarnos de ellos por separado o en conjunto, como lo realizó en las crónicas aquí analizadas.

- Existe una variación temática entre la entrada de la crónica y el tema desarrollado, que puede llegar a confundir a los lectores y desconcentrarlos. La variación temática la utiliza Villoro para contextualizar el entorno de la crónica y así poderle brindar al lector mucho más elementos a la hora de leer.
- En ocasiones es complicado saber cuál es el tema del que va a tratar la crónica, ya que la entrada debería darnos una introducción al tema, sin embargo, tiende a ser confusa, o, al seguir leyendo, nos damos cuenta de que la temática es diferente a la trama central de la crónica.
- La variación temática que llegamos a encontrar entre la entrada y el proceso del tema es a menudo la contextualización del entorno del cual habla Villoro en sus crónicas: aunque en un principio puede ser confuso, luego comprendemos que lo utilizó para que en los siguientes párrafos quede más clara la idea que se está desarrollando y no tengamos duda del porqué se actúa de esa manera o la forma en la cual se llegó a un lugar.
- En algunos casos, el título, que debería resumir lo más posible el contenido de la crónica —*macroestructura* en términos de Van Dijk— no cumple ese ideal y se utiliza uno más llamativo para atraer al lector, aunque, muchas veces, no tenga algo claramente referido a la trama que se podrá observar más adelante al leer los párrafos.
- En este caso, es difícil utilizar las macrorreglas de Van Dijk, ya que, al usarlas, se pierde mucha información que es necesaria para poder darle sentido al texto y, al resumirlas a su mínima expresión, no llegamos a comprender bien lo que nos quiere decir el autor.

- Se utilizaron los dos tipos de coherencia que están presentes en la propuesta teórica de Van Dijk (local y global) para poder analizar desde diferentes puntos de análisis la variación temática presente en el texto: desde el nivel de encontrar una coherencia entre las oraciones o párrafos (coherencia local) y de forma general el texto (coherencia global).
- La coherencia global la encontramos al leer todo el texto, ya que la coherencia local se enfoca más a las proposiciones, esto significa que se tiene que unir las proposiciones y ver si hay coherencia entre ellas.
- La coherencia local es un análisis más complicado porque se va desarrollando proposición por proposición, y Villoro usa a la perfección la coherencia para darle el sentido que quiere al texto: no cae en discordancia con los elementos que nos está transmitiendo la crónica.
- La cohesión es una parte muy importante del texto, ya que es la forma en la cual el autor une dos ideas diferentes. Villoro busca la forma en la cual se puede seguir la progresión temática en sus textos, por ende, es que va a encontrar uno o varios elementos que se pueden interconectar en las proposiciones.
- La utilización de la digresión, que se presenta mediante una pausa al tema principal que se desarrolla, es para poder introducir la contextualización del tema, para brindar una mayor información al lector y para ayudarlo a entender lo mejor posible o darle más herramientas para comprender desde otros puntos posibles la historia que se narra. Esta digresión es la que da una vuelta al tema y es la parte donde el lector puede llegar a confundirse porque no se sigue la secuencia lineal de ideas. Esto es lo que hace que encontremos una variación temática en las crónicas.

- La progresión temática es un punto importante que le dio el autor al texto, ya que se debe seguir una misma idea que se tiene que desarrollar, aunque no se llegue a notar.
- El marco de conocimiento, nuestro saber sobre algún tema, nos ayuda a comprender la temática que trata el autor, ya que podemos entender lo que se está contando; pero Villoro, al no saber qué tipo de lector puede llegar a leer sus textos, nos brinda un contexto de lo que pasa, a fin de que se entienda mejor lo que transmite en sus textos.
- Los subtítulos, o intertítulos nos permiten saber más sobre el tema que el mismo título, ya que Villoro trata de usar este último más para llamar la atención del lector que para informar sobre la temática de la que trata la crónica. Los primeros son los que verdaderamente dan una idea sobre el tema.
- En algunas ocasiones el autor tarda en darle entrada al tema que se va a enfocar. Tiende a aparecer en el tercero, cuarto o quinto párrafo, mientras va guiando poco a poco para que uno mismo pueda comprender de lo que se va a tratar la crónica. Esto, tal vez, podría ser considerado más propio de un cuento o algún género literario y no tanto de uno periodístico.
- El uso de las macrorreglas se utilizó para crear unas microproposiciones que permitirá saber si la idea más concreta de los diferentes párrafos se podría entender al unirlos y tener una concepción general de la crónica. A pesar de que se pierde mucha información, en algunos casos se llega a entender la idea general a partir de la secuencia de las microproposiciones, por el contrario, en otras se dificulta por la temática. Dependiendo del tema y la forma en que se desarrolló, es que se puede observar la cohesión que hay entre las microproposiciones y así entender el tema que se desarrolla en la crónica.

- Las dos categorías utilizadas de la digresión ayudaron a analizar más a fondo las crónicas, ya que se encontró que eran diferentes y era necesario separarlas para realizar un mejor estudio de los relatos.
- La contextualización es una parte importante del texto, ya que brinda los elementos para comprender de mejor manera el relato, sin embargo, encontramos que se desvía del tema, no se comprende porque hay una variación temática hasta que se sigue leyendo, pero en ese momento puede confundir al lector y hacer que deje de leer.

Bibliografía

Agencia Universitaria de Noticias, *Manual de organización, estilo y código de ética*, Ciudad de México, Edit. UNAM, 2002.

Arreola Medina, Angélica. *La crónica*. Ciudad de México Edit. Édere, 2001.

Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*. Trad. Javier Franco, Madrid, Catedra, 1990.

Beaugrande, Robert y Wolfgang Ulrich Dressler. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Edit. Ariel, 1997.

Benavides Ledesma, José Luis y Carlos Quintero Herrera, *Escribir en prensa*, Madrid, Edit. Pearson Educación, 2004.

Campbell, Federico. *Periodismo escrito*. Ciudad de México, Edit. Ariel, 1994.

De Diego González, Álvaro. *Periodismo escrito (II): los géneros interpretativos*. Madrid, Centro de Estudios Financieros, 2015.

De la Serna, Víctor. *Libro de estilo, El Mundo*. Madrid, Edit. Unidad, S, A P. 1996.

Donado Vilorio, Donaldo Alonso. *De la información a la opinión: géneros periodísticos*. Bogotá, Cooperativa Edit. Magisterio, 2005.

Estébanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid, Edit. Alianza, 1996.

García P., Víctor. *Manual de géneros periodísticos*. Bogotá, Universidad de la Sabana, 2011.

Genette, Gérard. *Figuras III*. Barcelona, Edit. Lumen, 1989.

Grijelmo, Álex. *El estilo del periodista*. Madrid, Edit. Taurus/Pensamiento, 2012.

González Longoria, Silvia Lidia. *El ejercicio del periodismo*. Ciudad de México, Edit. Trillas, 1997.

Graña González, M. *Ejercicio y orientaciones de periodismo*, Madrid, Edit. C.I.A.P., 1930.

González Pérez, Rosario. *La coherencia textual como fenómeno discursivo*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2003.

González Reyna, Susana. *Periodismo de opinión y discurso*. Ciudad de México, Edit. Trillas, 1999.

Ilich, Marin Ernesto y Oscar Alberto Morales. *Análisis de textos expositivos producidos por estudiante universitarios desde la perspectiva lingüística discursiva*. Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes, 2003.

Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. Ciudad de México, Edit. Grijalbo, 2003.

Martín Vivaldi, Gonzalo. *Géneros periodísticos: reportaje, crónica, artículo (análisis diferencial)*. Madrid, Edit. Paraninfo, 1998.

Martínez Caro, Elena. *El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2014.

Mojica Reyes, Carolina. *El ornitorrinco de la prosa: análisis narratológico de cuatro relatos periodísticos de Juan Villoro*. Ciudad de México, UNAM, 2012.

Nadal, Juan. *El sastre aprendiz y sus costuras. Estudio de la narrativa periodística temprana de García Márquez*. México, Ed. Plaza y Valdés, 2008.

Ñúñez Ladevéze, Luis. "Definición funcional de Párrafo como unidad de Coherencia, arduun est nomina rebus et res nominibus reddere". *Revista Española de Lingüística*. Vol. 27, Núm., 1 (1997), pp. 135-159.

Ocampo Alfaro, Aurora M. (coordinadora). *Diccionario de escritores mexicanos Diccionario de escritores mexicanos siglo XX: desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*. Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2017.

Paz Oliver, María. *El arte de irse por las ramas: la digresión en la novela latinoamericana contemporánea*. Boston, Edit. Brill Rodopi, 2016.

Peralta Dante, Urtasun, Marta. *La crónica periodística: lectura crítica y redacción*. Buenos Aires, Edit. La Crujía, 2009.

Simpson, Máximo. "Crónica, cronología y narración testimonial". en *Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación*, Ciudad de México, Edit UNAM, 1983, pág. 19.

Riva Palacio, Raymundo. *Manual para un nuevo periodismo*. Ciudad de México, Edit. Plaza Janés, 2005.

Tusón, Amparo y Helena Calsamiglia. *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona, Edit. Ariel, 2007.

Van Dijk, Teun A. *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, Ciudad de México, Edit. Siglo Veintiuno, 1996.

Van Dijk, Teun A. *La ciencia del texto*. Barcelona, Edit. Paidós Comunicación, 1992.

Vilarnovo, Antonio. *Coherencia textual: ¿coherencia interna o coherencia externa*. Navarra, Universidad de Navarra, 1990.

Vellón Lahoz, Javier. *Norma y estilo en los libros de redacción, hacia un modelo lingüístico del discurso informativo*. Salamanca, Edit. Comunicación Social, 2013.

Villoro, Juan. *Safari accidental*. Ciudad de México, Edit. Planeta, 2005.

Villoro, Juan. *Espejo retrovisor*. Ciudad de México, Edit. Seix Barral, 2013.

Warren, Carl Nelson. *Géneros periodísticos informativos. Nueva enciclopedia de la noticia*. Ciudad de México, Edit. Prisma, 1980.

Yanes Mesa, Rafael. *Géneros periodísticos y géneros anexos: una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en prensa*. Madrid, Edit. Fragua, 2004.

Cibergrafía

Belmonte, Isabel Alonso. *el análisis del discurso en acción: el papel de las nociones de tema y rema en la enseñanza de lenguas extranjeras*, https://marcoele.com/descargas/expolingua_2002.alonso.pdf [consultado el 2 de abril del 2019].

Caparrós, Martín. *La crónica según Martín Caparrós*, (en línea), <https://eloficiodenarrar.wordpress.com/2009/03/10/la-cronica-segun-martin-caparros/> [consultado el 11 de enero del 2019].

El Colegio Nacional (en línea), <http://colnal.mx/members/juan-villoro> [consultado el 15 de abril del 2019].

Líderes mexicanos (en línea), <https://lideresmexicanos.com/300/juan-villoro-ruiz-3/> [consultado el 15 de abril del 2019].

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* (en línea), Madrid, 2017, <https://dle.rae.es/coherencia> [consultado el 30 de noviembre del 2019].

Revista Proceso (en línea), <https://www.proceso.com.mx/206787/el-grupo-hiperion> [consultado el 10 de mayo de 2019].

Noticias 22, publicado el 8 de junio del 2016, *Juan Villoro, voz de una generación*, (en línea), <https://www.youtube.com/watch?v=70KGSgvno5Q> [consultado el 15 de abril del 2019].

Toledo, Alejandro, *Algunas líneas sobre la crónica* (en línea), *Nexos*, 21 octubre, 2015, <https://cultura.nexos.com.mx/?p=9196> [consultado el 15 de abril del 2019].

Villanueva Chang, Julio, *Apuntes sobre el oficio de cronista* (en línea), 31 de agosto del 2018, <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/apuntes-sobre-el-oficio-cronista> [consultado el 25 de noviembre del 2018].

Villoro, Juan *apud* Ilttradoperocuerdo, *La crónica es un ornitorrinco. Charlando con Juan Villoro* (en línea), <https://ilttradoperocuerdo.com/2016/04/08/la-cronica-es-un-ornitorrinco-charlando-con-juan-villoro/> [consultado el 23 de febrero del 2019].

Villoro, Juan *apud* Riccardi, M; Echeverry, J. (2010). *Relatoría del Taller de periodismo Narrativo con Juan Villoro*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), Corporación Andina de Fomento (CAF), CEMEX, Fundemas. Cartagena de Indias. (en línea), <https://sites.google.com/site/isabellabuenof91/tallerdeperiod/la-cronica-segun-juan-villoro> [consultado el 13 de febrero del 2019].

Villoro, Juan *apud* *Taller de Periodismo Narrativo con Juan Villoro* (en línea), <http://www.fnpi.org/es/fnpi/taller-de-periodismo-narrativo-con-juan-villoro-0> [consultado el 15 de febrero del 2019].